



17 MOMENTOS EN 60 AÑOS

UN RECORRIDO POR LA HISTORIA DEL PERIÓDICO DE LA INDEPENDENCIA

ÍNDICE

- 4** **CLARIDAD::** un testimonio de voluntad y compromiso
- 5** **LAS ÉPOCAS** de *Claridad*
- 6** Una breve **HISTORIA**
CARMELO RUIZ MARRERO
- 16** Hágase **CLARIDAD**
HÉCTOR I. MONCLOVA VÁQUEZ
- 30** Los fundadores
CÉSAR ANDREU IGLESIAS
RAMÓN ARBONA
- 36** **DOMINGO VEGA FIGUEROA**
Un patriota fuera de serie
JUAN MARI BRÁS
- 43** *Claridad:* El atrevimiento que generó **CAMBIOS** en la prensa
RAMÓN ARBONA
- 54** **CLARIDAD**
Bilingüe
CITAS EN RETRATO DE MEDIO SIGLO
- 61** **IMPRESORA NACIONAL**
Una rotativa y su batallón incansable
JULIO A. MURIENTE PÉREZ
- 64** Mis primeros días en el **DIARIO**
JAIME CÓRDOVA
- 73** De cómo, cuándo y dónde nació **EN ROJO**
RAFAEL ACEVEDO
- 80** **ANTÍDOTO** al monopolio yanqui de información
RAFAEL RUIZ GAROFALO

- 87** De Carlos Raquel Rivera a
CLARI-DEPORTES
ELLIOTT CASTRO TIRADO
- 97** La **REALIDAD** dispersa: el reto
de *Claridad*. Entrevista con Carlos Gallisá
IVÁN FIGUEROA LUCIANO
- 110** **LOS OJOS**
de *Claridad*
ALINA DE LOURDES LUCIANO REYES
- 119** **EI FESTIVAL**
de apoyo a *Claridad*
ALIDA MILLÁN FERRER
- 126** **EI CARTEL**
del festival
ALIDA MILLÁN FERRER
- 132** Sobre la **REFUNDACIÓN**
de *Claridad*
MANUEL DE J. GONZÁLEZ
- 144** El ruido en las
REDES SOCIALES
MARI MARI NARVÁEZ
- 152** **DIRECTORES (AS)** de *Claridad*
- 153** **PRESIDENTES (AS)**
Junta Directiva
- 154** **CRONOLOGÍA** 60 AÑOS DE
CLARIDAD

CLARIDAD: un testimonio de voluntad y compromiso

Carmen E. Ortiz Abréu

Presidenta de la Junta Directiva

Celebrar el 60 aniversario del periódico Claridad es reconocer la victoria de una visión. Una visión que fue compartida, con preclara agudeza, por los extraordinarios hombres y mujeres que en el año 1959 fundaron el Movimiento Pro Independencia de Puerto Rico (MPI). A ellos y ellas les debemos este vocero excepcional de las luchas y aspiraciones de nuestro pueblo. Especialmente, a Juan Mari Brás y César Andréu Iglesias quienes concibieron a Claridad, lo hicieron realidad y lo perfeccionaron hasta convertirlo en referente del periodismo combativo al servicio de la independencia y la justicia para nuestra Patria.

Claridad es el más longevo entre los periódicos que circulan actualmente en nuestro país. Eso nada más es un logro enorme. Mucho más porque también es el único periódico abiertamente comprometido con la independencia de Puerto Rico. Así lo reflejan sus páginas que ofrecen espacio a todo el espectro patriótico del País. Es una publicación que ha reiterado su pertinencia a través del tiempo. Que ha trascendido las organizaciones que le dieron vida para continuar contando con el respaldo de miles de puertorriqueños y puertorriqueñas que reclaman un periodismo analítico, anticolonialista y liberador.

Cumpliendo con su misión, Claridad ha enfrentado el coloniaje y los males que este acarrea: la dependencia extrema, el mal gobierno y la corrupción, todos los

LAS ÉPOCAS de *Claridad*

Manuel de J. González

A LO LARGO DE 60 AÑOS sobrevienen épocas o etapas y *Claridad* no es excepción. Aun cuando la característica principal de este periódico ha sido la perseverancia y la fidelidad testaruda a los principios que impulsaron su nacimiento, en su trayectoria sexagenaria se pueden precisar periodos muy diferenciados. La primera de esas etapas, iniciada al fundarse en junio de 1959, la podemos llamar la de “vocero organizativo”. En la mente de sus fundadores, particularmente en la de Juan Marí Brás y César Andreu Iglesias, estaba la experiencia de las publicaciones que en los años duros de la lucha socialista europea sirvieron para cohesionar y desarrollar organizaciones pioneras, casi siempre perseguidas. Si se buscan las primeras ediciones del humilde boletín que con una muy limitada tirada comenzó a circular aquel verano del ’59, encontrarán muchas referencias a las actividades y propuestas de la organización que le dio vida, el Movimiento Pro Independencia (MPI). La novel publicación diseminó ideas y juntó experiencias, cumpliendo a cabalidad la función organizadora que se le asignó.

En la medida que el MPI se fue convirtiendo en una de las principales organizaciones políticas del país durante aquella importante década de 1960, la función de semanario varió, dejando atrás la labor organizativa del boletín y adentrándose poco a poco en la de un “periódico”. Las luchas estudiantiles que prendieron por todo el país, con epicentro en Río Piedras, el rechazo de la juventud puertorriqueña al servicio militar obligatorio en las fuerzas armadas estadounidenses y el despertar organizativo de sindicatos y comunidades, necesitaban de un instrumento periodístico que difundiera sus experiencias. *Claridad* llenó esa función pasando a imprimirse en imprenta y aumentando sus páginas para cubrir un acontecer noticioso que la prensa tradicional todavía ignoraba. Así dejó ser el

instrumento organizativo de una organización para convertirse en la pantalla informativa de los que luchaban.

Al final de aquella década, en 1969, por primera vez desde los años ’30 llegó al poder colonial un gobierno anexionista, con ínfulas de “moderno”, que trajo a la administración pública una nueva camada de ejecutivos sacados del “sector privado”. El aparato gubernamental se convirtió en un nuevo campo para “hacer negocios”. Entonces se hizo necesario el periodismo investigativo, de denuncia, desconocido en Puerto Rico.

Y no es que los gobiernos anteriores del Partido Popular fueran una versión tropical del Camelot mítico, como suele sugerirse ahora cuando se quiere enfatizar la corrupción actual. Es que aquí, como en Estados Unidos y otros países, no había tradición de una “prensa fiscalizadora” o de investigación. Operaba la costumbre de hablar por lo bajo, dejando de lado el escándalo que se descubría. Durante décadas en Estados Unidos pocos le hicieron caso a la monumental corrupción de los Kennedy ni a los escándalos amorosos del vástago que llegó a la Casa Blanca, como en Puerto Rico se pasaba con ficha cuando la contratación pública, como ahora, se canalizaba hacia los protegidos del partido. Allá la actitud cambió con la administración de Lyndon Johnson y, sobre todo, con la de Richard Nixon, mientras en Puerto Rico fue el gobierno de Luis Ferré el que produjo el disparo de salida para el periodismo investigativo.

Claridad cumplió a plenitud esa función pionera y en sus artículos, caricaturas y columnas de opinión está retratada la corrupción que floreció aquellos años y que, como serpiente venenosa, se arrastra hasta nuestros días. Mientras se investigaba y se denunciaba, se cubría a profundidad otros temas noveles en aquellos tiempos, como la contaminación y el ambiente, y se abrió el periódico al deporte nacional,

a las luchas estudiantiles y de las comunidades. Para ajustarse a esa función el periódico pasó por varias etapas de producción. Durante un tiempo publicó dos ediciones semanales, luego fue un diario durante casi dos años, regresando a semanario cuando la realidad económica lo impuso.

Mientras cumplía esa función vital de denuncia y formación, además del constante reto económico, debimos enfrentar la brutal represión de los gobiernos—colonial y federal— y los ataques de una enardecida extrema derecha que también se ensañaba contra quienes lo vendían en la calle o en sus locales comerciales. Aquella ofensiva, que duró décadas, nunca impidió la circulación de una sola edición.

Desde la segunda mitad de la década del ’90 *Claridad* vive una nueva experiencia porque no está vinculado a una organización en particular, sino que es dirigido por su propia junta directiva de composición diversa. Esta nueva etapa ha cambiado la forma en que el periódico se administra y sostiene económicamente, pero no los principios que lo definen desde su fundación hace 60 años. El norte informativo sigue guiándose por una propuesta articulada por el argentino Jorge Ricardo Masetti: EL BUEN PERIODISMO SIEMPRE DEBE SER OBJETIVO, PERO NUNCA IMPARCIAL. Cumplimos a cabalidad el deber de informar con objetividad lo que ocurre y lo que se descubre, pero siempre estamos y estaremos junto a los que luchan por la independencia de Puerto Rico, por su fortalecimiento como nación y con los reclaman sus derechos como puertorriqueños y puertorriqueñas.

Fieles a esos principios nos adentramos ahora en la época del periodismo digital orgullosos del camino transitado durante seis décadas.

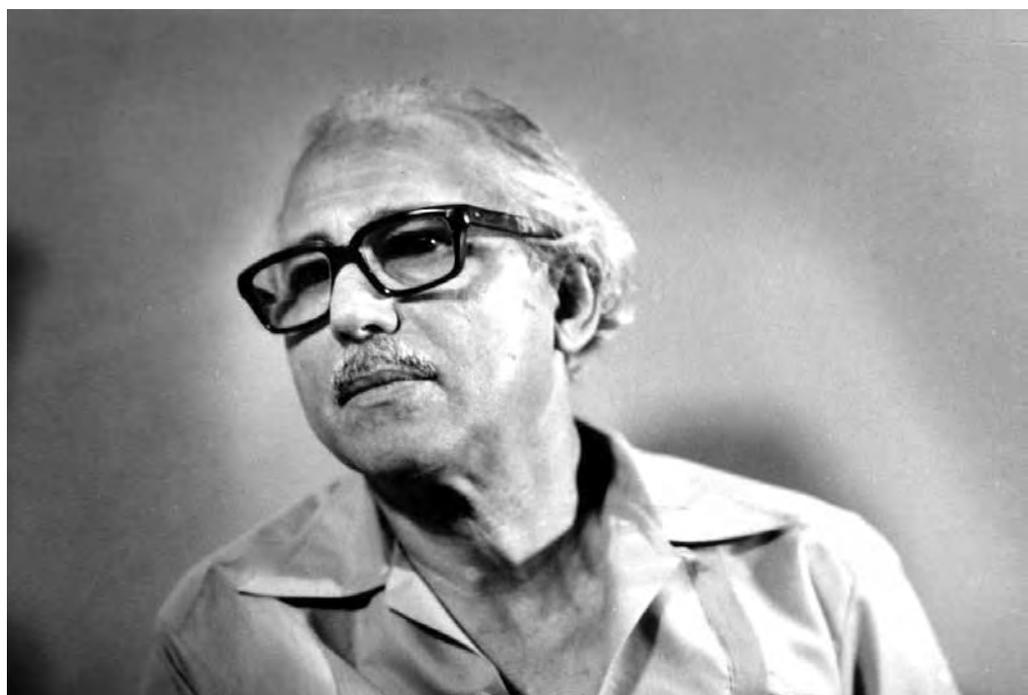


El comité discutió la necesidad de crear un vehículo de comunicación para esta nueva agrupación, y un joven abogado llamado Juan Mari Brás se entregó a esta tarea. El mayagüezano Mari Brás entonces subió al montañoso barrio de Indieras en Maricao para reclutar la persona que a su juicio sería idónea para cooperar en este proyecto: César Andreu Iglesias.

Una breve **HISTORIA**

CARMELO RUIZ MARRERO

Reproducido del periódico conmemorativo del 40 aniversario.



Cuando comienza nuestro relato, en 1959, el independentismo pasaba por una etapa extremadamente difícil. La Ley de la Mordaza, que para fines prácticos proscribía el independentismo, había desarticulado a los elementos más combativos del movimiento, en particular el Partido Nacionalista. Albizu y varios de sus compañeros estaban encarcelados. El Partido Independentista

había perdido una cantidad considerable de votantes en las elecciones de 1956 y las perspectivas para los comicios de 1960 lucían peores aún. Ya se perfilaba la posibilidad de que el partido perdiera su franquicia electoral. La comunidad universitaria había sido reducida a un silencio casi total desde la violenta represión desatada contra la huelga estudiantil

de 1948. A pesar de esto, un intrépido grupo de jóvenes inconformes había desafiado el concepto de "Casa de Estudios" del rector Jaime Benítez al fundar la Federación de Universitarios Pro Independencia en el 1956.

La cantidad de militantes del PIP descontentos con la dirección que había tomado su partido iba en aumento, y se planteaban la posibilidad de crear una nueva organización para renovar la lucha. Se reunieron en Mayagüez en enero de ese año para crear un comité que organizaría la asamblea constituyente de una organización unitaria no partidista llamada Movimiento Pro Independencia.

El comité discutió la necesidad de crear un vehículo de comunicación para esta nueva agrupación, y un joven abogado llamado Juan Mari Brás se entregó a esta tarea. El mayagüezano Mari Brás entonces subió al montañoso barrio de Indieras en Maricao para reclutar la persona que a su juicio sería idónea para cooperar en este

proyecto: César Andreu Iglesias. La colaboración entre ambos llevó a la creación de este periódico que usted lee ahora.

Para entonces, Juan Mari y César Andreu ya tenían trayectorias destacadas y bien conocidas en la política y el periodismo. Para 1959, Mari había escrito para publicaciones como *La Torre*, *El Universitario*, *Puerto Rico Ilustrado* y *El Imparcial*, había militado en la Juventud Independentista Puertorriqueña y en la Sociedad Independentista Universitaria, había sido uno de los fundadores del PIP y trabajado como asesor de la delegación senatorial del partido, y había conocido la represión y la cárcel como líder de la huelga universitaria de 1948.

Andreu, quien fue quizás el más importante exponente de ideas marxistas en la historia de Puerto Rico, había sido presidente del Partido Comunista Puertorriqueño. Para cuando *Claridad* fue fundado, era autor de





celebradas obras, como *El derrumbe*, *El inciso Hache* y *Los derrotados*. Luego publicaría por nueve años una columna en *El Imparcial* titulada "Cosas de Aquí". Su influencia sobre el periodismo puertorriqueño fue tan grande que actualmente el Día del Periodista se celebra en su natalicio.

El primer ejemplar se hizo en los altos de la Mueblería La Luz, en la calle De Diego en Río Piedras, y salió a la calle el dos de junio. De esas ocho páginas mimeografiadas grapadas se hicieron 250 copias. Mari y Andreu de inmediato reclutaron para el periódico colaboradores de la crema intelectual

del independentismo, incluyendo a don Lorenzo Piñeiro, Rubén Moreira, Carlos Osorio, Norman Pietri, Francisco Manrique Cabrera, Emilio Díaz Valcárcel, Jesús Rodríguez, Fran Cervoni, Lorenzo Homar, Carlos Rivera y José Gil de la Madrid. Este último fue el primer director del periódico.

Claridad fue creciendo y cambió de mimeógrafo a fotolitografía. En el tercer número, la tirada llegó a mil copias y tras su primer cumpleaños comenzó a transformarse de un boletín interno del MPI a un periódico de amplia circulación. Ya a fines de los 60 la tirada superaba las diez mil copias por ejemplar.

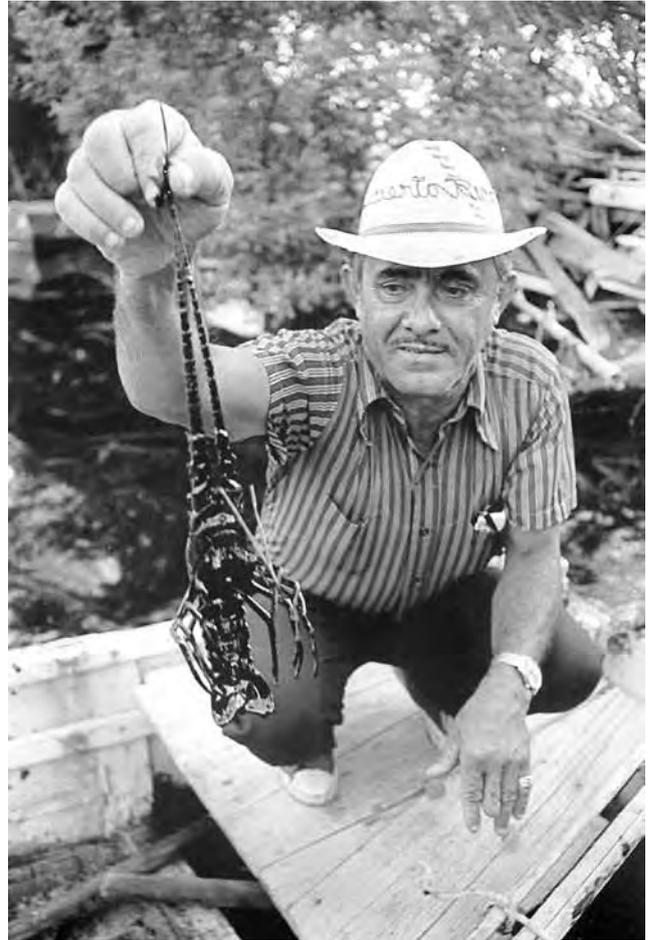
A principios de los 60, el periódico se mudó a la imprenta de Luis V. Pino, un viejo socialista de la línea de Santiago Iglesias, quien era el fabricante del sirope para hacer refrescos Naturola. Don Luis le cedió a *Claridad* las facilidades de su imprenta, ubicada en los bajos de su residencia en la calle 11 de Barrio Obrero –que incluía la maquinaria, el local y un almacén de papel– y nunca cobró por su uso. De hecho, hasta ayudaba con donaciones cada vez que no había dinero para pagar la nómina.

La imprenta era extremadamente primitiva y obsoleta, aún para la época. Era una enorme prensa plana marca Kelly que había llegado a Puerto Rico en 1911. Se complementaba con otra pequeña prensa Chandler, una linotipo (las líneas de tipografía se formaban con plomo derretido) una máquina de hacer titulares con plomo y cajas de tipografía de madera para formar los titulares grandes.

Quedaba poca gente en el país que supiera usar la



máquina, y menos aún que supiera repararla. “Aquello se levantaba en linotipos. Había una caldera para derretir el plomo y de ahí se sacaban las letritas”, recuenta Mari Brás. “En esa misma caldera se freían los huevos para que comiera la gente que trabajaba allí.” Esa fue la época de los dos Arbona, que no eran parientes, el





ex-presidente de la FUPI Ramón Arbona y Eugenio Cuevas Arbona. Al equipo se sumaron Amado Alonso como linotipista y Ángel Luis Gandía como prensista.

PERIODISMO AMBIENTALISTA

Siendo órgano del MPI, *Claridad* estuvo íntimamente vinculado a sus gestiones y campañas. Una de las más importantes fue la lucha contra la minería, en la cual nació el movimiento ambientalista puertorriqueño como lo conocemos hoy día. Fue en esa exitosa campaña

que *Claridad* fue pionero en el campo del periodismo ambiental. *Claridad* también siguió bien de cerca las maniobras del MPI en las Naciones Unidas para que reabriera el caso colonial de Puerto Rico.

Entonces vino el plebiscito de 1967, el cual unió al independentismo en un gran boicot electoral. Fue durante este período que surgió el Partido Nuevo Progresista y murió el efímero Partido del Pueblo. A costa de un gran sacrificio económico, *Claridad* sacó diez ediciones de tirada masiva en anticipación al plebiscito.

Para estas ediciones, que se imprimieron en la imprenta de *El Imparcial*, la tirada por ejemplar fue de 30 mil copias.

En 1968 el periódico se trasladó a un espacio en la fábrica de siropes Naturola, de don Luis V. Pino. Al año siguiente se mudó de nuevo a la avenida Piñero en Puerto Nuevo, bajo la dirección del Lcdo. Norman Pietri y entró Samuel Aponte, que hasta entonces había trabajado para el *The San Juan Star*, como jefe de redacción.

PERSECUCIÓN, TIROS Y BOMBAS

Fue comenzando la década de los 70 cuando los ataques a *Claridad* pasaron de la persecución contra los vendedores y porteadores a actos de terrorismo contra las facilidades mismas del periódico. En marzo de 1970 terroristas de la derecha quemaron el local en Puerto Nuevo, destruyéndolo totalmente.

Cabe preguntar qué rol desempeñó el FBI en este y otros actos terroristas cometidos contra el

periódico. En agosto 1960, sólo meses después de la abolición de la Ley de Mordaza y de la formación del MPI, el FBI activó el programa COINTELPRO, cuyo fin era el exterminio de la disidencia política en Estados Unidos. En documentos del FBI desclasificados en los 70 aparecen instrucciones del director de la agencia, J. Edgar Hoover, de destruir el movimiento independentista. En un memorando a la oficina de San Juan, Hoover hace mención específica de la FUPI y el MPI.

Tras la quema del local de Puerto Nuevo, *Claridad* se mudó por un tiempo a la casa de Domingo Vega, entonces administrador del periódico, y luego se compró un edificio en la calle Humacao en Santa Rita. Durante esta época, el periódico se tiraba en una imprenta en Puerta de Tierra propiedad de Marcos Ramírez, en donde también se imprimía un nuevo diario llamado El Nuevo Día. Las tiradas eran entonces de 20 a 25 mil copias, pero en ocasiones especiales, como el Primero de Mayo y el Grito



Tras la quema del local de Puerto Nuevo, *Claridad* se mudó por un tiempo a la casa de Domingo Vega, entonces administrador del periódico, y luego se compró un edificio en la calle Humacao en Santa Rita. Durante esta época, el periódico se tiraba en una imprenta en Puerta de Tierra propiedad de Marcos Ramírez... Las tiradas eran entonces de 20 a 25 mil copias, pero en ocasiones especiales, como el Primero de Mayo y el Grito de Lares, las tiradas eran de cien mil.

de Lares, las tiradas eran de cien mil.

Comenzando los años 70, Juan Mari dejó su práctica de abogacía para dirigir el periódico, que pronto sería bisemanario con miras a ser diario. A la redacción se unieron Dixie Bayó, Edwin Reyes, Félix Ojeda, Alberto Pérez y Raúl González, entre otros.

Este equipo abrió brecha en el campo del periodismo investigativo, el cual era entonces prácticamente inexistente en Puerto Rico. Ya sea en las luchas ambientalistas contra la minería y el superpuerto, las huelgas de la General Electric y *El Mundo*, o los enfrentamientos de los universitarios contra la brutalidad policíaca, los

reporteros de *Claridad* dijeron presente.

Los ataques contra *Claridad* e Impresora Nacional continuaron hasta 1974, razón por la cual militantes y dirigentes del Partido Socialista Puertorriqueño custodiaban ambas instalaciones todas las noches. El 16 de marzo de ese año un grupo de terroristas fue a colocar una bomba en la imprenta. El grupo de guardia les hizo frente y al no poder entrar, atacaron a tiros, hiriendo de bala a Domingo Vega, y a Manuel de J. González. Frustrados en su intento, los atacantes se dirigieron entonces al local del periódico, en la calle Toscana de la urbanización Villa Capri, en Río Piedras. Allí la

emprendieron a tiros contra el local –también protegido por militantes– hiriendo a unos inocentes vecinos que jugaban dominó justo al lado del edificio. Los ataques terroristas contra la planta física del periódico cesaron desde entonces.

COMIENZA EL DIARIO

El 30 de noviembre de 1974 comenzó *Claridad* diario –el cual duró dos años– y nació la sección En Rojo. “El requisito para montarse en aquel tren del insomnio era estar guiado por la fiebre de fabricar una estrella, o tener la pretensión de organizar el párrafo o la frase mágica que cambiaría la dirección del viento”, comenta Jaime Córdova, quien dirigía la sección de deportes. Se unieron entonces a la redacción Benjamín Rivalta, Antonio Gómez, Julieta Muñoz, Sonia Marrero, Héctor Meléndez y Miñi Seijo Bruno, entre otros. Bernardo López Acevedo fue jefe de redacción. El primer director del diario fue Raúl González, pero tras éste morir en un accidente automovilístico, lo reemplazó

Ramón Arbona, quien regresó de Estados Unidos, donde dirigía los esfuerzos organizativos del PSP.

La nómina del diario llegó a tener 81 empleados. “Nadie que pasó por el Diario salió igual que como entró”, nos asegura Córdova.

En 1977 *Claridad* volvió a ser semanario, mientras Puerto Rico pasó a vivir los ocho años de romerato. Gervasio Morales y Carlos Rivera Lugo fueron directores, sucesivamente. Fue la época de Cerro Maravilla, González Malavé, Adolfina Villanueva y Villa Sin Miedo. El redactor Rafael Anglada, hoy un distinguido abogado criminalista, se destacó en esos años por sus reportajes investigativos sobre el crimen del Cerro Maravilla.

Comenzando los años 80 el periódico se mudó una vez más. Esta vez al 1866 de la avenida Ponce de León, en el sector conocido por Charneko, de Santurce, donde estuvo ubicado hasta el año 2001, de allí el local paso a estar ubicado en la calle Borinqueña, en Río Piedras. Tras varios cambios



y mutaciones y diferentes directores, incluyendo a Luis Fernando Coss, Graciela Rodríguez, Julio Muriente, Carlos Gallisá y Juan Cepero, *Claridad* se hizo una entidad independiente, capiteaneada por una Junta Directiva.

Ahora, *Claridad* se plantea nuevas metas. No somos hoy una publicación que compite por la noticia de última hora sino un mediador en el proceso de formación de la conciencia nacional. El periódico de la nación puertorriqueña se esfuerza por proveer una visión integradora de los sucesos y eventos que en la prensa comercial aparecen disgregados, como si cayeran

del cielo. *Claridad* busca proveer las explicaciones tras los eventos que afectan la vida de los ciudadanos y la vida de la nación, el trasfondo de los sucesos, las agendas escondidas y los porqués de nuestro devenir. En esa nueva misión estaremos muchos, muchos años más.

Juan Mari Brás enarbola el primer ejemplar de *Claridad Diario*. Lo acompaña Domingo Vega, administrador del periódico, Raúl González, director, Cabrera, director de Impresora Nacional y Walter Rodríguez.



César Andreu y Juan Mari sacan a la luz el primer día de junio 250 ejemplares. Terminados de salir del mimeógrafo ... son llevados algunos por Andreu y Mari a la Galería Pintadera... Ésta era centro de tertulias entre pintores y escritores, intelectuales, en fin. Era el centro de una joven y rebelde intelligentsia. 'Entonces nos fuimos a entregarles copias de la primera edición de *Claridad* a estos amigos y allí los reclutamos a prácticamente todos para trabajar con nosotros en el desarrollo de *Claridad*. Ahí estaba Lorenzo Homar, allí estaba Fran Cervoni, allí estaba [Antonio] Tony Maldonado, Carlos Raquel Rivera, [Emilio] Millito Díaz Valcárcel, René Marqués.

Hágase **CLARIDAD**

Los primeros años de nuestro periódico

HÉCTOR I. MONCLOVA VÁQUEZ



" *Claridad* fue originalmente una propuesta de César Andreu Iglesias. El nombre viene de periódicos que se

han publicado en América Latina, en Argentina había un *Claridad*, en Perú hubo un *Claridad* que le dedicó

una edición al nacionalismo puertorriqueño en los años '30. En Puerto Rico yo he oído decir que hubo un *Claridad* una vez, pero yo nunca lo vi. Pero fue una idea de César, que me parece fue una idea muy lúcida, de tantas que César aportó, porque es frente a un momento tenebroso de la vida política puertorriqueña cuando el independentismo está en una fase de una caída brutal. La represión contra el nacionalismo tras la revuelta del 50 y la mengua del partido independentista en las elecciones de 1956 se precipita hacia una serie de divisiones hacia el colapso, como lo tuvo en el 1960. El independentismo está desvencijao. Frente a todo ese panorama tenebroso, abrir claridades, abrir nueva luz que alumbre un camino. Esa era la idea y lo dice el editorial de la primera edición”.

Portavoz del Movimiento Pro Independencia, el periódico de la independencia, el diario de los trabajadores, órgano informativo, boletín, organización en sí. Sería vano en este lid resumir y

dar una idea central de lo que ha representado tanta entrega, tanta lucha, tanto. Sería incluso irresponsable pretender enclaustrar en un párrafo la historia de un organismo vivo, compuesto por muchos que se identificaron en la misma necesidad. Sí se puede resumir en palabras solas. Verdad, sacrificio, valor, luz, muerte, vida. Sería igual de confuso. Justificarlo por el espacio que ha llenado sería cuestionar su existencia, cosa que podría ser una necesidad en un momento dado. El derecho colectivo a la vida que es la independencia y autodeterminación de por sí explica a *Claridad*. Pero eso no implica existir automático. Por el contrario, su realización ha sido en oposición a tantas cosas, a tanta violencia, que en momentos los más natural ha aparentado ser retirarse. Pero lo más natural es que el pueblo ha hecho a *Claridad*. Nosotros, impresores siempre incluidos, somos los técnicos que lo confeccionamos. Lo que nosotros convertimos en materia palpable es el último eslabón de lo que empieza



¡CU CURRUCUCÚ PALOMA!



el que se puede llamar puertorriqueño. Por eso es que la palabra que mejor resume estos 35 y todo lo que encierran es estamos.

Es imposible separar este semanario y su historia de aquel joven abogado y periodista que fue uno de sus iniciadores en aquella iniciativa de mimeógrafo y su director por muchos años. Juan Mari Brás, el dirigente independentista, es quien cuenta.

“Lo que determina la decisión de iniciar este periódico es precisamente la ausencia de un vehículo de información y orientación que cumpliera la función organizativa de nuclear aquellos grupos dispersos que estuvieran con ánimos de reiniciar una lucha por la independencia”.

Mayagüez, 11 de enero de 1959. Es constituido un comité que organizaría la Asamblea Constituyente de lo que se conocería como Movimiento Pro Independencia. Esta se celebra el 23 de noviembre. Antes, a mediados de ese año el Comité discute la necesidad de un vehículo de comunicación. Estaba la necesidad y el deseo, no estaban los recursos. “Lo que hicimos fue una especie de boletín. Lo tirábamos allí mismo en la oficina del MPI, en los altos de la Mueblería la Luz”.

César Andreu y Juan Mari sacan a la luz el primer día de junio 250 ejemplares. Terminados de salir del mimeógrafo, de seis páginas engrapadas cada uno, son



llevados algunos por Andreu y Mari a la Galería Pintadera, ubicada en una zona fronteriza entre Hato Rey y Río Piedras. Ésta era centro de tertulias entre pintores y escritores, intelectuales en fin. Era el centro de una joven y rebelde intelligentsia. “Entonces nos fuimos a entregarles copias de la primera edición de *Claridad* a estos amigos y allí los

reclutamos a prácticamente todos para trabajar con nosotros en el desarrollo de *Claridad*. Ahí estaba Lorenzo Homar, allí estaba Fran Cervoni, allí estaba [Antonio] Tony Maldonado, Carlos Raquel Rivera, [Emilio] Millito Díaz Valcárcel, René Marquez. O sea, había un grupo bien... de primera magnitud, diríamos, de artistas y escritores. Artistas



plásticos y escritores, sobre todo. Entonces ese grupo se constituyó en un taller para colaborar en la publicación de *Claridad*, y tú verás, si examinas esos primeros números, que a partir del segundo número ya teníamos gráfica. En el primero no tuvimos ninguna gráfica, el diseño está bien flojo, pero ya en el segundo número teníamos a Rubén Moreira, que se hacía cargo de ilustrar allí las historias principales.

Y después trajimos a todos estos que te estoy señalando”.

Poco después el mimeógrafo fue cambiado por una pequeña y artesanal máquina de fotolitografía, (*offset*). Ese cuerpo editorial de intelectuales deseosos de reemprender la lucha por la independencia enseguida caló hondo entre aquellos que buscaban lo mismo. Ya para el tercer número la tirada era de 1,000

ejemplares. “El periódico se distribuía por medio de las misiones patrióticas que íbamos organizando. El núcleo de militancia básica lo llamábamos misión patriótica. Esas misiones patrióticas se encargaban de la distribución. Yo diría que esa primera etapa del periódico, que dura el primer año, sin menoscabo de su calidad se puede llamar *Claridad* boletín, porque eso es lo que era, un boletín”.

Pero con el tiempo el MPI desarrolla su propia publicación de función organizativa, su boletín, *Carta Semanal*. “Entonces *Claridad* fue expandiendo sus miras. Ya la edición del primer aniversario de *Claridad* te da una indicación clara de cuál es esa perspectiva. Poco a poco se va ganando un espacio como vocero del independentismo durante los años que te podría señalar como la segunda época de *Claridad*, que yo la llamo la de la estabilización del semanario.”

Esa época también es llamada por Mari como “la época de los dos Arbona” por el compartir de apellido

(no parientes) de sus dos consecutivos dirigentes: Eugenio Cuevas Arbona y Ramón Arbona, que había sido Presidente de la Federación de Universitarios Pro Independencia (FUPI). “Era un periodista nato, de esa gente que tiene intuición periodística. Es la época también de la primera imprenta, también artesanal. “La imprenta era bien primitiva, a la luz de la tecnología que había en aquel tiempo. Eran las máquinas que iba desechadas por las imprentas que iban asimilando el desarrollo de la tecnología. Así fue que la pudimos conseguir muy barata. Aquello se levantaba en linotipos. Había una caldera para derretir el plomo y de ahí se sacaban las letritas. En esa misma caldera se freían los huevos para que comiera la gente que trabajaba allí. Ahí se estabilizó el periódico”.

También es el momento en que entran las secciones permanentes como el comentario político, escrito por el mismo Mari. Hubo también una



Todos a Lares el 23 de septiembre

Claridad

Luis J. Pérez Vique / Quincenal
21 de septiembre de 1969 / 10¢
Año 93 - Número 223

EN LOCAL INDEPENDENTISTA

JEFE CIC ORDENO COLOCAR BOMBAS

Por Francisco del Valle

La Comisión de Estudios Organizativos y de Asesoría Técnica del Cuerpo de Investigaciones Científicas de la Policía y del Tráfico, en un informe de 48 páginas, recomienda al jefe de la Policía, el Sr. Rodríguez Alarcón, que se le permita colocar bombas en los puntos estratégicos de la ciudad.

El informe surge de las labores efectuadas por el Sr. Rodríguez Alarcón, jefe de la Policía y comandante de la Brigada de Investigación Científica, en un viaje de estudio a la ciudad de La Haya, Holanda, el pasado mes de agosto.

En su informe, el Sr. Rodríguez Alarcón recomienda al jefe de la Policía que se le permita colocar bombas en los puntos estratégicos de la ciudad, para evitar posibles atentados terroristas.

El Sr. Rodríguez Alarcón, jefe de la Policía y comandante de la Brigada de Investigación Científica, recomienda al jefe de la Policía que se le permita colocar bombas en los puntos estratégicos de la ciudad, para evitar posibles atentados terroristas.

El Sr. Rodríguez Alarcón, jefe de la Policía y comandante de la Brigada de Investigación Científica, recomienda al jefe de la Policía que se le permita colocar bombas en los puntos estratégicos de la ciudad, para evitar posibles atentados terroristas.

ACTO UNITARIO LARES SERÁ GRANDIOSO

Al igual que el año pasado, el pueblo patriota celebrará el aniversario del 23 de septiembre, el Día de Lares, en un acto unitario auspiciado por las cinco organizaciones independentistas puertorriqueñas.

Jesús Hernández Sánchez predica la moral en calzoncillos

Por Rosa de Jesús
Jesús Hernández Sánchez, el conocido predicador que se ha dedicado a "hacer volar la moral", ha sido el centro del más reciente espectáculo ofrecido en el Capitolio.

¡Exchanges no pasarán!

El Sr. Rodríguez Alarcón, jefe de la Policía y comandante de la Brigada de Investigación Científica, recomienda al jefe de la Policía que se le permita colocar bombas en los puntos estratégicos de la ciudad, para evitar posibles atentados terroristas.



La multitud asistió al acto de conmemoración del Día de Lares en el campo de Fútbol de Puerto Rico (ver información en la p. 16)

columna humorística, de comentarios sobre asuntos internacionales, que se llamaba Peronías. Don Pancho su autor, era un hombre que había dirigido el periódico del Partido Comunista en Madrid, en el ocaso de la República Española. Atravesó los Pirineos en la derrota, a fin de evitar ajusticiamiento. De Francia pasó a Nueva York, donde trabajó como corresponsal para la agencia noticiosa soviética TASS. El corresponsal enviaba

su columna a Claridad. Su verdadero nombre era Emilio Delgado, periodista y poeta. Había otra columna permanente, mordaz, pequeña y en verso, específicamente en quintillas. Las firmaba un Quintín, que resultó ser el pintor puertorriqueño Fran Cervoni. "Yo creo que se le ha hecho poco reconocimiento a la labor que hizo Cervoni como elemento que nucleó a todo ese grupo de artistas y escritores en colaboracion

con el MPI y con *Claridad*".

Ese período, acorde con Mari, culmina con la publicación de diez ediciones sucesivas en vísperas del plebiscito de 1967. "Las tirábamos en las prensas de El Imparcial, porque eran de ocho páginas y a dos colores y en vez de ser de 10,000 ejemplares, que era lo que tirábamos en Barrio Obrero, tirábamos 30,000 de esas diez ediciones. Ese esfuerzo de más allá, de milla extra, sirvió como el definitivo empujón de masificación del semanario. Pero por otro lado ese esfuerzo también le significó a ese "escuálido personal que tenía el periódico y el mismo Movimiento" un lapso de tiempo de varios "semanas o meses", en que *Claridad* no vio calle.

Esas labores se reanudan en la parte de atrás de una fábrica de syrups para refrescos, Naturola, propiedad de Luis Pepino, viejo socialista de la línea de Santiago Iglesias Pantín. Pepino tenía la intención de hacer un diario, para lo que acumulaba maquinaria. Los

años lo fueron rezagando y esa maquinaria decide donarla a *Claridad*. El montaje del periódico se hacía entre tertulias en la casa de Gabriel Vicente Maura.

Entonces la casa de *Claridad* pasa a la avenida Piñeiro. *Claridad* recluta entonces a Samuel Aponte, redactor hasta ese momento de *San Juan Star*. Ocupa el puesto de jefe de redacción mientras el abogado Norman Pietri, que tenía sus oficinas al lado, pasa a dirigir el periódico.

Decir la verdad, desde el trato al prisionero Albizu, sobre la agresión contra el pueblo vietnamita, contra la educación fascista que era el ROTC, contra toda forma de represión, en esta colonia escaparate, materialización de la mentira del imperio, es un crimen violento contra ésta, por lo que hay un precio a pagar.

Claridad, 1 de marzo de 1970.
FASCISTAS QUEMARON
NUESTRAS OFICINAS.
FALLO INTENTO DE
SILENCIAR A CLARIDAD.
DUPLICAMOS LA TIRADA.
"Agentes de los intereses
antipuertorriqueños contra



los cuales *Claridad* ha mantenido vigorosas y exitosas campañas atacaron salvajemente las oficinas de este periódico destruyéndolas en su totalidad. No lograron, sin embargo, su propósito: interrumpir la publicación del vocero de los puertorriqueños”.

“Entonces nos tenemos que mudar a la casa de Mingo Vega en Río Piedras. Mingo tenía una casa donde vivía con su familia y reduce la familia a la mitad de la casa. Era una casa grande y le cede a *Claridad* la otra mitad

de la casa. Allí estaban las máquinas IBM que teníamos de levantar los textos, que la primera que tuvimos como técnica para eso era Amy Mader.”

Pero si hay un precio a pagar también hay la recompensa de aquellos a quienes *Claridad* sirve. “El pueblo cooperó de una manera formidable. Hicimos una colecta para restaurar las oficinas de *Claridad* de la destrucción de ese fuego y la gente dio chavos a montones. Con lo que se sacó de esa colecta se



compró el edificio en Santa Rita, en la calle Humacao. Ese edificio en la parte de al frente pusimos la librería Puerto Rico, en la parte de atrás, pusimos la redacción de *Claridad*".

El Periódico en ese tiempo se tiraba en una imprenta en Puerta de Tierra, propiedad de Marcos Ramírez. Esa imprenta fue compartida por el entonces recién llegado a San Juan El Nuevo Día, que después de haber dejado de ser El Día, de Ponce, no tenía imprenta propia. Ya la tirada era de 20 a 25,000 ejemplares. Las ediciones en torno al día internacional de los trabajadores (1ero de

mayo) y al día del grito de Lares (23 de septiembre) contaban con una tirada 100,000.

Diferencias en torno a la interpretación política del asesinato de dos marinos, en represalia por el asesinato de la estudiante universitaria Antonia Martínez, provocan una división en las filas de *Claridad*. "Prácticamente toda la dirección del periódico, que incluía el personal a tiempo completo y el personal de colaboradores cotidianos se va del periódico. Eso incluye a Samuel Aponte, que era jefe de redacción, a Norman Pietri, que era el director, a César Andreu Iglesias,

que era de los escritores permanentes del periódico". Ante la partida de Iglesias, Aponte y Pietri, el único que queda en la dirección con previa experiencia periodística es Mari. "Había sido Jefe de Redacción del periódico *La Torre* en mis años de estudiante, en la Universidad. Había fundado tres o cuatro periódicos en mi vida juvenil, incluyendo a *Claridad*. Que había trabajado de reportero en *El Imparcial* y en *El Universal*. Entonces no me queda más remedio a mí que hacerme cargo del muerto. Tengo que cerrar mi oficina de abogado, que no era muy lucrativa que digamos. Entonces me voy pa' allí pa' Santa Rita y me siembro allí a tirar el periódico. Nos estaban retando a que nosotros no podíamos tirar el periódico. "Ah, esta gente no sabe hacer un periódico. De allí salieron los mejores periodistas que ha producido *Claridad* en mucho tiempo". Dixie Bayó, "que no sabía un carajo de periodismo, ni había bregao con eso jamás en su vida", había llegado de

Nueva York, donde se había afiliado al MPI. Se presentó a *Claridad* a buscar empleo. "¿Tú quieres trabajo? ¡Pues coge esa maquinilla y siéntate allí y vete y entrevístame a Fulano!' '¡Pero si yo no sé na' de eso!' 'Pues tú te coges una libreta y un lápiz y vas y le preguntas esto, aquello, lo otro' y ella se tira. Y ha resultado ser una periodista extraordinaria". Como reportero también se prueba Raúl González Cruz, "uno de los tipos más dinámicos inteligentes y valientes que yo he conocido en mi vida", que trabajaba quemando en película los titulares. En ese mismo fuego se forma Alberto Pérez Pérez, que a la sazón se encontraba acampando entre los que hacían campaña junto a los campesinos en contra del plan de explotación minera entre Adjuntas, Lares y Utuado. "Y ahí compusimos un poco abruptamente, o bastante abruptamente una nueva redacción. Yo asumí la Redacción del periódico, cerré mi bufetito y empezamos a proyectar hacia el diario".

El Periódico, como la lucha, se masificaba. La edición va aumentando hasta alcanzar los 40,000 ejemplares. El MPI es transformado en Partido Socialista Puertorriqueño. El periódico como la lucha, está diversificándose hacia el movimiento obrero, estudiantil, comunitario. "La lucha de las comunidades, que la impulsa el MPI allí en Las Mareas, en Guayama, en Vieques contra la Marina y en Culebra, en la zona minera, contra la explotación del cobre, en San Juan, en la lucha Playas para el pueblo". *Claridad* "unifica todos esos esfuerzos y les sirve de canal de expresión de ese nuevo liderato obrero, de ese liderato de las comunidades, de ese liderato estudiantil". Es la época en que *Claridad* empieza a sentar las pautas en cuanto al periodismo investigativo, "con la actividad febril de muchísimos compañeros y compañeras, pero a su vez con la colaboración de un sector dentro de la estructura gubernamental, que nosotros llamamos el segundo nivel, que eran unas fuentes inexpugnables

que nos daban información bien fidedigna de cosas que estaban ataponadas, porque la prensa comercial no las investigaba, ni se publicaban. Nosotros asumimos una línea periodística, que es proteger a como dé lugar el anonimato de las fuentes cuando nos dan datos. Yo siempre insistía en eso en las veces en que dirigí *Claridad*".

Entre los momentos que para Mari destacan de esa escuela están la campaña contra la conspiración para la explotación minera, urdida entre la comisión de minería y los consorcios norteamericanos Kennecott Copper y American Metal Climax. "Fue *Claridad* la que hizo a investigación periodística que dio curso a reportajes que después repercutieron en toda la prensa comercial de la época y que tuvo como culminación el fracaso del intento de explotar las minas de cobre de parte de estas dos compañías americanas. Esa se la apuntó *Claridad* sin lugar a dudas". Otro de esos momentos fue la investigación que expuso la

connivencia entre la Puerto Rico Telephone Company los gobiernos local y federal para la persecución política mediante la interceptación de teléfonos.

Y el pueblo respondía. Mari destaca entre los momentos de retroalimentación política que se generaba cuando *Claridad* respaldaba un movimiento, la huelga de la General Electric y la de los empleados de *El Mundo*. Especialmente recuerda este último. “Los trabajadores sabían cuando nosotros llegábamos ahí que estábamos respaldándolos con hechos concretos, porque ellos leían a *Claridad* en las líneas de piquetes. Y veían que mientras los otros periódicos no le daban ninguna cubierta a sus actividades *Claridad* se las daba. Les dedicaba fotos de portada y reportajes en las páginas centrales y entrevistas a los líderes obreros sobre el desarrollo del movimiento huelgario. Entonces se trababa una comunicación fraternal que era extraordinaria. Esos huelguistas de *El Mundo*

nos veían a nosotros como sus verdaderos aliados, porque eso era lo que éramos”.

1974. Esa efervescencia de lucha lleva al periódico a ser diario. El diario es un costoso esfuerzo en el que se descargan el PSP y todas las organizaciones de la dirigencia del momento. Esa efervescencia desata también una gran represión contra las fuerzas revolucionarias que se manifiesta primero en una explosión por parte de la derecha en Mayagüez, que costó la vida a dos obreros. Esa represión también tocó a las puertas de *Claridad*. El hijo del Director, Santiago, es asesinado. “Ellos sabían, por ejemplo, que a mí no me podían comprar, porque tienen todo el perfil psicológico mío, desde que yo tenía 15 años que me tienen fichado. ¿Ves? ¿Qué me pueden hacer? Pues ellos saben la debilidad que yo he tenido toda la vida de querer demasiado a mis hijos. Y por ahí me atacaron. Y me atacaron y me golpearon de verdad. Yo nunca he sido el

mismo después de aquello. Jamás”.

Cuando se le pregunta de *Claridad* ahora, Mari reconoce la función de la sobrevivencia en una época de dispersión tan tremenda en el independentismo, que ya el hecho de su supervivencia es un acierto valioso, por la dificultad de ajustarse a la realidad de que no hay aparato político que sirva de instrumento para su distribución. “Un periódico que se vende en los estantes de los colmados y las farmacias no puede ser igual al periódico que lo llevan a las comunidades los militantes de un movimiento. Y en ese sentido tenía que cambiar la vitola el periódico. Yo creo que ha bregao eso el compañero Gallisá con gran acierto”.

Ve también en *Claridad* el bagaje, el reconocimiento nacional e internacional para convertirse en el instrumento orientador de la vida política y social puertorriqueña en la próxima década o período histórico. “No puede ser ningún instrumento partidario de ningún grupo, porque

ningún grupo por sí sólo tiene la capacidad para sostener un periódico como *Claridad*. Por lo tanto debe abrirse a la colaboración de todos los grupos existentes coincidentes en un mínimo común denominador de puertorriqueñidad. Mientras más se airee el problema desde un punto de vista racional, sin macularlo con resentimientos y pugnas estériles, pues mayor es la función que realiza el periódico, en términos de ir nucleando esa fuerza hacia una coherencia, que es lo que hace falta para el futuro”.

“Despejando sombras, por encima de todo partidismo político, *Claridad* aspira a informar, educar y organizar la acción patriótica en un movimiento global que haga posible la más rápida constitución de la República de Puerto Rico”.

Claridad, 1ro de junio de 1959



Retrato de César Andreu Iglesias pintado por Lorenzo Homar.

Los fundadores **CÉSAR ANDREU IGLESIAS**

RAMÓN ARBONA

Cuando César Andreu Iglesias se graduó de la Escuela Superior Central, en el 1934, al lado de su foto en el anuario se lee:

“César es el poeta de los grandes entusiasmos y de la fe inquebrantable. Se empeña en decir que el gesto más glorioso que se ha hecho en la escuela fue la publicación del periódico “Luz” aunque éste muriera al nacer.”

A tan temprana edad ya eran evidentes tanto su tesón y fe como su pasión por el periodismo. Nótese, de paso, el paralelismo

del nombre del periódico que trató de publicar de adolescente (Luz) con uno de los que lograría hacer luego (*Claridad*).

Juntos, Juan Mari Brás y César Andreu fundan *Claridad* sin mayores pretensiones. El objetivo era contar con un instrumento para organizar un movimiento de lucha patriótica. Pero contaba mucho la pasión por que ambos, el instrumento de lucha y el instrumento de concientización, fueran efectivos y excelentes.

César nace en Ponce, en

el 1915, pero en el 1925 su familia se traslada a San Juan. Como estudiante en la "Central High", participa en las campañas contra la enseñanza en inglés y por la cultura puertorriqueña. Ingresa en la Universidad de Puerto Rico en el 1935, pero la situación económica le obliga a abandonar los estudios. Va a trabajar a los muelles de San Juan, donde ingresa al Partido Comunista (PCP) y se incorpora a la redacción del periódico del partido, Lucha Obrera.

En estos años se desempeñara como organizador obrero y ocupa el cargo de Secretario Sindical del PCP. Participa destacadamente en las campañas a favor de la extensión a Puerto Rico de la ley federal de Horas y Salarios y de la Ley Wagner y en las campañas del frente unido por la independencia de Puerto Rico, así como por la excarcelación de Pedro Albizu Campos y otros líderes del Partido Nacionalista y en las de apoyo a la República española.

En el 1939 estudia en la Escuela Nacional del Partido Comunista de Estados Unidos y contrae matrimonio con Jane Speed, una militante de ese partido.

En el 1940, es electo al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores (CGT) y asume el cargo de Secretario de Educación y Propaganda del PCP. Como tal, dirige el nuevo periódico del Partido, Verdad. El PCP lo postula como candidato independiente en las elecciones de ese año.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el ejército norteamericano lo recluta en el 1943. Al licenciarse en el 1946, reinicia sus estudios universitarios.

Tras autodisolverse en el 1944, el PCP celebra una asamblea de reorganización en el 1946 y César es electo Presidente. Un año después enfrenta una profunda controversia en el seno del partido con Juan Antonio Corretjer, que culmina en la expulsión de este último.

En el 1947 nace su hijo, Nicolás Andreu Speed y César es reelecto Presidente del partido en su segunda asamblea.

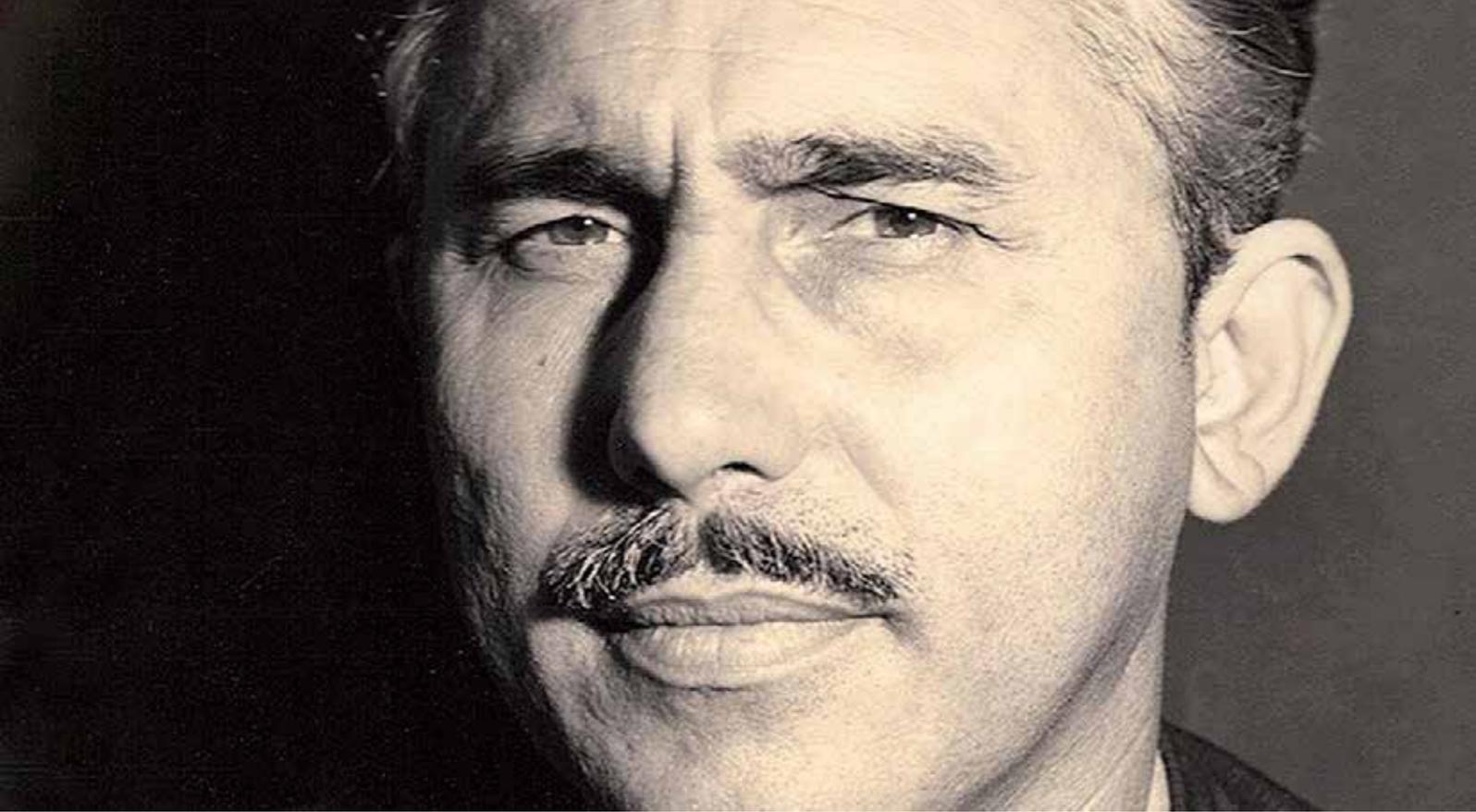
Apenas terminado su bachillerato en la Universidad de Puerto Rico en el 1950, en noviembre es encarcelado con motivo de la insurrección nacionalista. Unos días después queda en libertad.

César es reelecto presidente del Partido Comunista en el 1951 y en el 1952 asume el cargo de Secretario General mientras Juan Santos Rivera, que a la sazón era Secretario General, pasa a ser Presidente.

En el 1953 prepara un extenso proyecto de tesis política para ser considerado por la Cuarta Asamblea del PCP, llamado "La situación de Puerto Rico y el camino de la victoria del pueblo". También un "Memorial a las Naciones Unidas sobre el caso de Puerto Rico". Sin embargo, en septiembre de ese mismo año es separado del cargo de Secretario General y excluido del Comité Central del Partido.

En marzo del año siguiente es arrestado junto a otros comunistas a raíz del ataque Nacionalista al Congreso de Estados Unidos, pero los dejan en libertad poco después. Ese mismo año, se desarrollan serias discrepancias en el seno del PCP. Tanto en su intervención en el debate como en una extensa carta al Comité Central, César critica duramente la trayectoria que sigue el Partido. Aunque no renuncia formalmente, en la práctica está al margen del partido. En ese mismo verano se retira con su familia a una rústica casa en el barrio Indieras, de Maricao, pero en octubre el FBI lo arresta junto a su esposa y otros comunistas, acusados de violar la norteamericana Ley Smith. El proceso en el Tribunal Federal se extenderá hasta el 1958.

En el 1955 escribe su novela Los derrotados, publicada al año siguiente por la editorial mexicana Los Presentes, la cual obtendrá el premio de novela del Instituto de Literatura Puertorriqueña en el 1957.



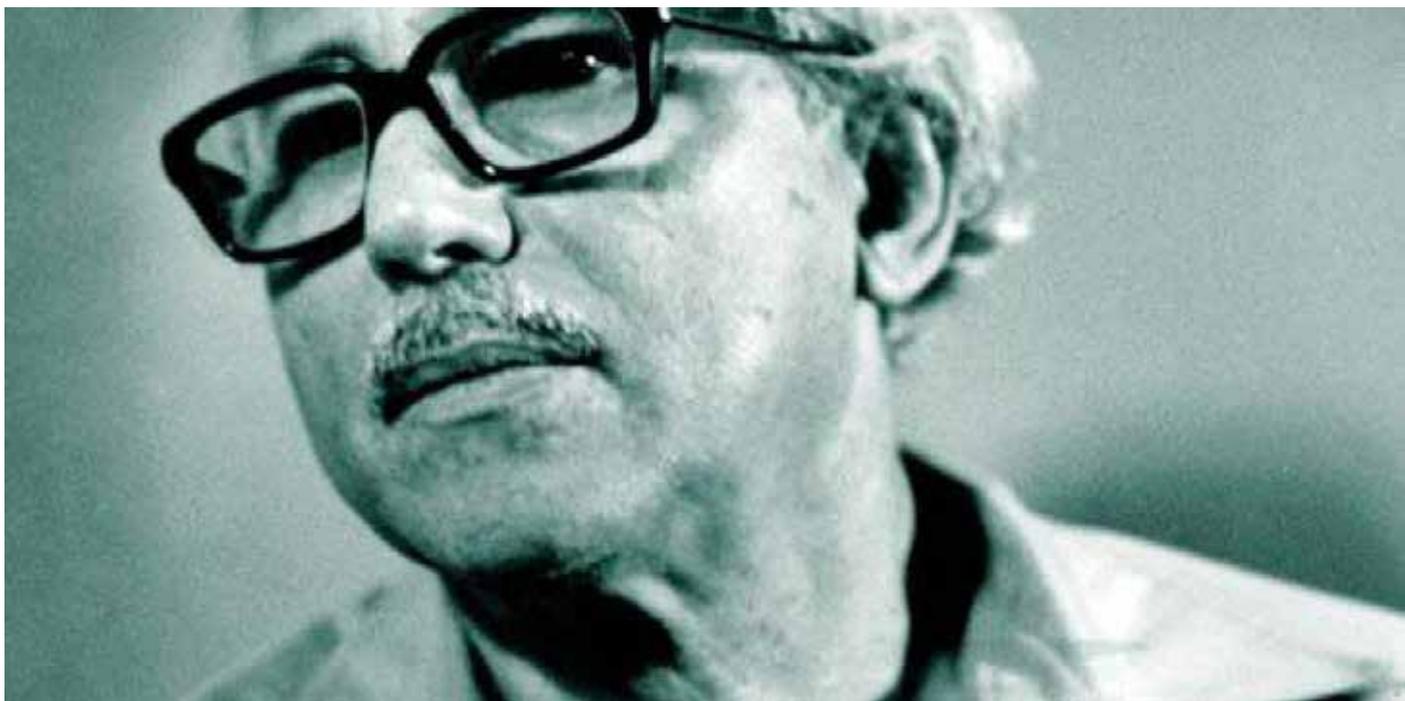
Tras el descalabro del Partido Independentista en las elecciones del 1956, escribe en diciembre de ese año "Bases para una nueva política independentista", en el que analiza la situación del independentismo y explora las posibilidades de una nueva alternativa para la lucha de independencia. Su segunda novela, Una gota de tiempo, obtiene el primer premio en el Certamen de Navidad del Ateneo Puertorriqueño en el 1957.

En enero de 1958 se archivan los casos contra los comunistas en el Tribunal Federal. El periódico El Imparcial comienza a publicar en serie su novela Los derrotados mientras su comedia El inciso hache

obtiene mención de honor en el certamen del Ateneo Puertorriqueño.

Al año siguiente, 1959, fallece su esposa Jane Speed. César escribe su tercera novela, El derrumbe, y se une a los esfuerzos por organizar el Movimiento Pro Independencia. Dicta una importante conferencia en la que traza su concepción de la estrategia y táctica que debe seguir el MPI, la cual se publica en un folleto titulado Bases para una nueva política independentista.

Como parte del trabajo para desarrollar la nueva organización, es en junio de ese año que Juan Mari Bás y César integran la mancuerna



que inicia la publicación de *Claridad*. Ese mismo año contrae matrimonio con Diana Cuevas y en diciembre comienza a escribir su columna *Cosas de Aquí* en el periódico *El Imparcial*.

Su novela *El derrumbe* se publica en el mismo año en que nace su hija Leila Aurora, 1960. En el 1961, el Instituto de Literatura Puertorriqueña le concede el premio de periodismo por su columna "*Cosas de Aquí*".

César participa activamente en el 1962 en la preparación de la Primera Tesis Política del MPI, publicada bajo el título *La Hora*

de la Independencia. Posteriormente prepara un suplemento a dicha tesis que se publica bajo el título ¡Despierta, boricua! ¡Defiende lo tuyo! En años subsiguientes, participa destacadamente en la preparación de ponencias, conferencias, discursos, hojas sueltas y consignas tanto en la campaña de huelga electoral del MPI como en el frente unido antiplebiscitario. Publica una selección de sus artículos sobre Muñoz Marín aparecidos en *Cosas de Aquí* y recibe el premio de periodismo de la revista *San Juan Review*.

El Imparcial discontinúa Cosas de Aquí en el 1968 y César comienza a trabajar con la Unión Gastronómica. Presenta la ponencia “El movimiento obrero y la lucha de independencia” en un Seminario de Dirigentes del MPI y participa en la dirección de la elaboración de la Segunda Tesis Política del MPI, titulada “Presente y futuro de Puerto Rico: La doctrina de la nueva lucha de independencia”.

En el 1970 trabaja con la Unión de Tronquistas y en junio de ese año se separa del MPI tras una controversia con Juan Mari Brás. Poco después se traslada a Nueva York para desempeñarse como profesor visitante en el Programa de Estudios Puertorriqueños de Hunter College. En el 1971 prepara y lee ante independentistas en esa ciudad el ensayo “La lucha de independencia en la década del setenta”, trabajo que permanece inédito. En mayo de ese año regresa a Puerto Rico y comienza la publicación del semanario La Hora, auspiciado por el

Partido Independentista Puertorriqueño. Esa publicación cerró en el 1973 tras la controversia con Rubén Berríos que provocó la salida de varios líderes del PIP. A renglón seguido, comienza a colaborar con la revista Avance y nuevamente trabaja con la Unión Gastronómica. En el 1975 termina de preparar la edición del libro *Memorias de Bernardo Vega*.

Fallece el 17 de abril de 1976 como resultado de un infarto cardiaco. Su natalicio, 31 de julio, fue designado Día del Periodista mediante legislación impulsada por la Asociación de Periodistas de Puerto Rico.



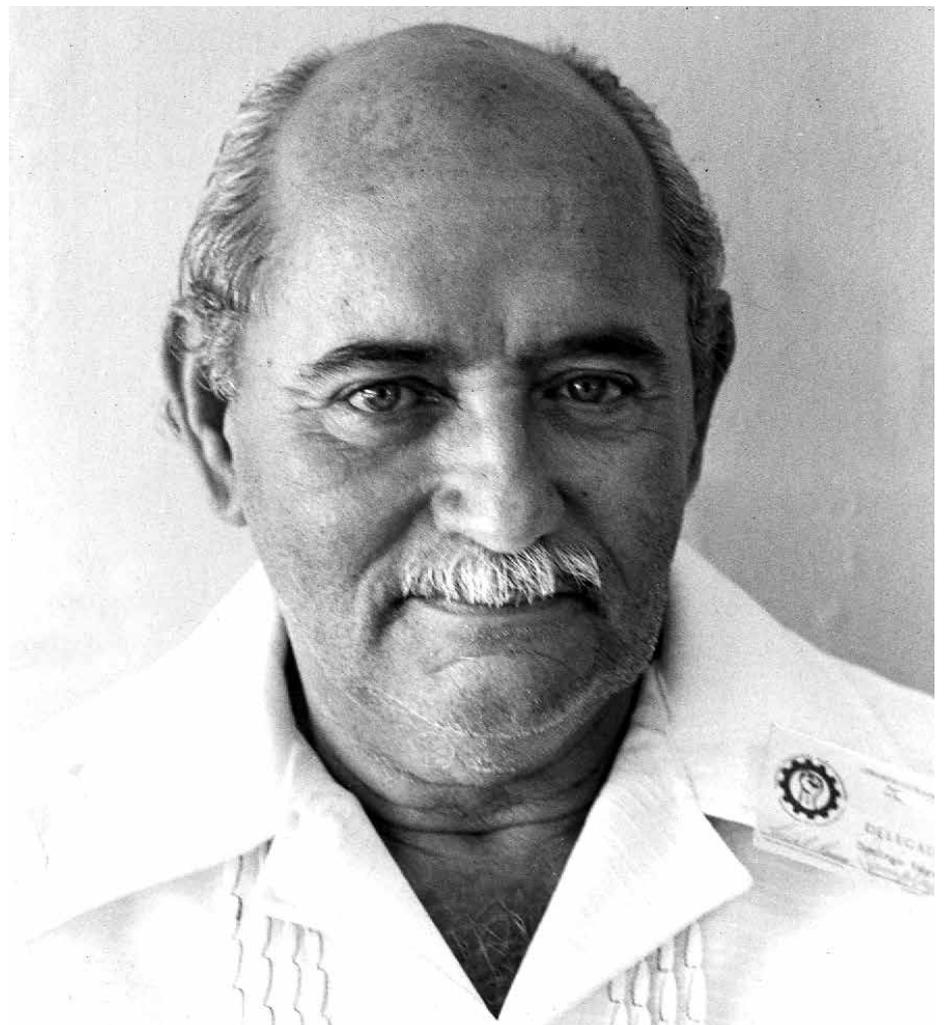
Creo que uno de mis mayores aciertos en la planificación y desarrollo de *Claridad*, fue el reclutamiento de Domingo Vega para administrar nuestro semanario. Él logró atravesar las peores crisis, siempre consiguiendo alguna solución práctica; dar los saltos necesarios cuando las circunstancias lo requerían y llevar a *Claridad* a convertirse en una empresa virtualmente indestructible.

Tenía un extraordinario don de gente. Proyectaba dondequiera que iba una gran credibilidad y se ganaba el respeto y admiración de los que rodeaban, en cualesquiera de sus múltiples actividades.

DOMINGO VEGA FIGUEROA

Un patriota fuera de serie

JUAN MARI BRÁS



Domingo Vega Figueroa fue el primer administrador de Claridad. Llegó a ocupar la posición, durante el año 1965, cuando ya el periódico se había estabilizado como una publicación semanal, en su propia imprenta y con una tirada y circulación de diez mil ejemplares. El equipo de imprenta fue donado por Don Luis V. Pino y el mismo se mantenía instalado en un local del propio donante, en el primer piso de su casa-residencia, en la Calle 11 del Barrio Obrero. El colectivo encargado de la publicación lo integraban Ramón Arbona, como director, Eugenio Cuebas Arbona, Jefe de Redacción, y Angel García como prensista. Amado Alonso trabajaba como linotipista, además de colaborar con artículos esporádicos. Desde Nueva York, Emilio Delgado enviaba una columna titulada "Peronías" con el pseudónimo Don Pancho. Fran Cervoni escribía unas "quintillas" poéticas incisivas y de gran calidad. A mí me correspondía escribir el "Comentario Político de la Semana". Otros

dirigentes emepeístas, como César Andreu Iglesias, Francisco Manrique Cabrera, Norman Pietri y Pedro Baigés Chapel, colaboraban con frecuencia en el semanario. El periódico, ya merecedor de llamarse tal, necesitaba urgentemente un administrador. Debía ser alguien que combinara dominio del arte tan difícil de administrar la precariedad, incluyendo –sobre todo– capacidad para acercarse a personas que pudieran contribuir económicamente para suplir el déficit presupuestario, con la conciencia política y el compromiso patriótico que se requiere para asumir una responsabilidad tan alta como fue la de garantizarle a nuestra lucha de independencia la seguridad de poder publicar y circular un periódico que le sirviera de portavoz continuo, no importa cuáles fueran las adversidades.

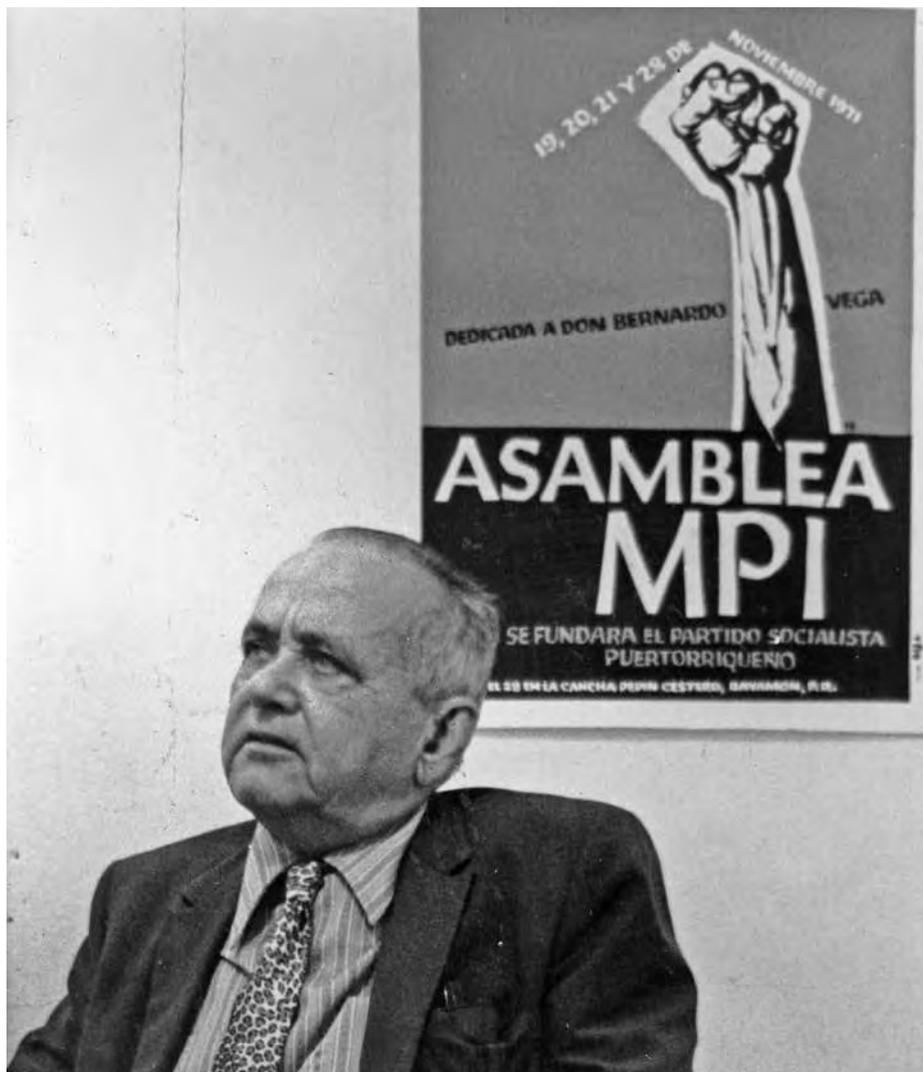
Fue una casualidad causal que en ese momento tuviéramos de regreso en Puerto Rico a Domingo Vega Figueroa, tras una

Recuerdo haberle escuchado la siguiente afirmación a Mingo: “Yo, por la independencia, lo mismo doy un voto que doy vida...”

ausencia forzada de más de un año, porque dudo que hubiéramos conseguido alguien mejor dotado para la encomienda que se le hizo a este patriota mayagüezano.

A Domingo Vega lo conocí desde que yo era niño y él un joven militante de la luchas patrióticas. De origen Nacionalista, fue sobreviviente de la Masacre de Ponce –se reactivó en la tareas patrias al fundarse el Congreso Pro Independencia en 1943. Cuando se fue a fundar el PIP, el días antes de la asamblea de fundación en La Gallera Tres Palmas de Bayamón, el doctor Gilberto Concepción de Gracia me fue a ver a mi hospedaje en Santa Rita de Río Piedras para pedirme que fuera a Mayagüez a conseguir una delegación de esta ciudad que acudiera al evento. Mi padre, que había sido hasta ese momento presidente de la delegación mayagüezana en el Congreso Pro Independencia, se había manifestado contrario a organizar un partido político. Salimos de San Juan con tan difícil encomienda en el

carro del doctor Concepción de Gracia. Al acercarnos a Mayagüez, le indiqué al chofer que entrara por la calle de los Millonarios donde vivía Domingo Vega. La calle, pese a su nombre rimbombante, no tiene —que yo sepa— un solo millonario entre sus habitantes. Yo sabía que podría contar con Mingo para la tarea de intentar convencer a mi padre. Así fue. El se unió a nosotros para ir a nuestra casa en el barrio Salud. Mientras mi madre nos preparaba algo de comer, Mingo le puso el tema a Don Chago, el cual suscitó una vívida discusión sobre la utilidad o inutilidad de un partido político para buscar la independencia. Recuerdo haberle escuchado la siguiente afirmación a Mingo: “Yo, por la independencia, lo mismo doy un voto que doy vida.” Salimos de casa a la medianoche, con el compromiso de Don Chago de acompañar a Domingo Vega a la mañana siguiente a la asamblea de fundación del PIP en Bayamón, como observador. La observación



Santiago (don Chago) Mari, también fundador de *Claridad*, realizó múltiples tareas con Mingo Vega.

le costó a mi padre una década entera de militancia ininterrumpida en ese partido.

Cuando fuimos a fundar el MPI, Domingo Vega estaba trabajando en San Juan y no tuvimos con él hasta un tiempos después de la fundación. Pero tan pronto lo contactamos, se le reclutó a la militancia, y su adhesión duró por el resto de su vida.

Mingo fue un historiógrafo

autodidacta especializado en Historia de Puerto Rico, sus discursos eran cátedras de Historia patria, vertidas con gran erudición mezclada con el fervor de su compromiso patriótico.

En sus experiencias de vida había juntado los quehaceres más diversos. Trabajó como vendedor, contable, ayudante de ingeniero y oficinista.

Tenía un extraordinario

Domingo Vega convalece tras ser baleado en un atentado contra Impresora Nacional y *Claridad*.



don de gente. Proyectaba dondequiera que iba una gran credibilidad y se ganaba el respeto y admiración de los que rodeaban, en cualesquiera de sus múltiples actividades. Recuerdo que una vez lo enviamos a Guyana –en circunstancias no muy placenteras para él– y allí estuvo varios meses asilado por el gobierno de la entonces colonia británica que encabezaba Chedy Jagan, a quien yo le dirigí una carta de recomendación. Mucho tiempo después, al encontrar a Cheddy en

una de las cumbres de los Países No Alineados, ya siendo Guyana una nación independiente, me habló sobre Domingo Vega en términos sumamente elogiosos.

Creo que uno de mis mayores aciertos en la planificación y desarrollo de *Claridad*, fue el reclutamiento de Domingo Vega para administrar nuestro semanario. Él logró atravesar las peores crisis, siempre consiguiendo alguna solución práctica; dar los saltos necesarios

cuando las circunstancias lo requerían y llevar a CLARIDAD a convertirse en una empresa virtualmente indestructible.

La primera prueba de su gran capacidad fue cuando, en vísperas del plebiscito de 1967, nos dispusimos publicar diez ediciones de sesenta mil ejemplares cada una como parte de la campaña contra la falsa consulta. Mingo pudo llegar a un acuerdo con El Imparcial para que nos publicaran las diez ediciones en su rotativa a un precio razonable y se pudo cumplir la meta.

La segunda gran prueba la pasó Mingo cuando nos destruyeron las oficinas de redacción del periódico, ubicadas en la entonces Avenida Central de Hato Rey (hoy Piñero), en 1969. Para que el periódico no interrumpiera su publicación, Mingo instaló la redacción completa en su casa, limitando a su familia a vivir en dos cuartos de la casa, mientras el resto de la misma se preparó como redacción del periódico.

Más tarde, fue Domingo Vega el que concibió las formas más audaces de recaudación, como las colectas en las calles, con las cuales pudimos comprar un edificio en Santa Rita, y más luego en Villa Capri, hasta llegar a obtener –con el mismo pie financiero– el edificio donde hoy se ubica el periódico.

Los festivales de *Claridad* fueron hechura de Domingo Vega Figueroa. El primero se iba a celebrar en el Palacio de los Trabajadores, pero el jefe de la Unión propietaria de esa facilidad, cediendo a las presiones del gobierno, revocó el permiso que nos había concedido para celebrar allí el acto. Mingo tomó por asalto las calles aledañas a *Claridad* en Villa Capri, incluyendo un solar vacío que era propiedad de un árabe, comerciante de Río Piedras, y allí instalamos el festival. Cuando el árabe vino a protestar porque le habíamos tomado su solar. Mingo se fue a conversar con él, le habló de nuestra solidaridad con el movimiento Palestino, y

reclutó el apoyo del árabe, no solo para conceder el uso de su solar, sino para ofrecer ayuda económica para montar los kioscos.

Fue Domingo Vega quien inició la campaña para levantar una imprenta con rotativa propia en la que se pudiera publicar CLARIDAD sin tener que depender de imprentas comerciales que a la menor presión del gobierno nos sacaban de circulación. Así, reclutando la valiosa colaboración de personas como Jaime Luciano, José Milton Soltero, Santiago Mari Ramos y muchos otros, se pudo organizar Impresora Nacional, que hasta hoy sigue siendo la imprenta de *Claridad*.

En resguardo de la seguridad de Impresora, acechada por las bandas terroristas encabezadas por Granados Navedo, Domingo Vega fue tiroteado y herido gravemente, junto a Manuel de J. González, también herido en un brazo.

Yo vi morir a Mingo Vega en el Hospital Metropolitano. Minutos antes de expirar,

me dirigió una mirada fija, suplicante, que pude captar como un mensaje de que siguiéramos la lucha. El verso corretjeriano se hizo expresión visual en el momento de su tránsito a la eternidad: "la lucha nunca cesa, la vida es toda lucha, hasta alcanzar la libertad ansiada." Y es que Domingo Vega Figueroa fue, y seguirá siendo por los siglos venideros, un patriota fuera de serie.

Así, de un vocero que educaba e inspiraba, daba cohesión y coordinaba acciones de activistas independentistas, *Claridad* fue convirtiéndose también en un órgano que denunciaba los chanchullos contra el pueblo. Investigaba y descubría trampas y escándalos. Introdujo en la prensa puertorriqueña algo que ninguno de los portavoces oficiales del sistema iba a hacer: el *exposé*, esto es, la revelación de algo que estaban escondiendo las instituciones oficiales.

Claridad El atrevimiento que generó **CAMBIOS** en la prensa

RAMÓN ARBONA



Ramón Arbona dirigió el periódico en distintos momentos.

A nadie le quepa la menor duda: siempre habrá quien quiera regatearle a *Claridad* su lugar tanto en la historia de Puerto Rico como en

la historia del periodismo puertorriqueño. Debería bastar el dato de su larga vida venciendo dificultades que parecían insuperables,

para tener que reconocer ese lugar. Sin embargo, hay más que una larga vida. *Claridad* ha tenido efectos muy importantes sobre el periodismo que se practica hoy en Puerto Rico.

¿Cuál es el peso específico que ha tenido el periódico de la nación puertorriqueña sobre el periodismo de la nación? Para aproximarnos a comprenderlo, comencemos por una mirada somera al panorama de nuestra prensa.

UN CAMPO ENORME

Con todas las debilidades y defectos que puedan señalársele, con sus taras, desviaciones y hasta, si se quiere, abusos, el periodismo puertorriqueño pasa hoy por el mejor momento de su historia.

El número de empresas, la calidad que las nuevas tecnologías hacen posible, periodistas más calificados y mejor formados, varias escuelas de comunicación en el país, todos son factores que contribuyen a que épocas anteriores

palidezcan ante el bombardeo de medios masivos de comunicación que gozamos (¿o padecemos?) hoy.

La incursión de la radio y la televisión en el campo de la información noticiosa -y hasta la de análisis de los hechos- marcan, además, características particulares a lo que ha venido a llamarse “la era de la información”.

Todavía hay quien dice que Puerto Rico es un país que no lee. Pues para serlo, resulta increíble la hemorragia de papel impreso que casi nos asfixia. Este paisito cuenta al día de hoy con cinco diarios. (Esto, si se cuenta el San Juan Star como un sólo periódico a pesar de sus seis versiones distintas pero iguales.) Hay varios semanarios nacionales (*Claridad*, *Caribbean Business*, *La Estrella*) y los semanarios y mensuarios regionales son incontables. Súmele las revistas, las buenas y las malas, las frívolas y las serias. Para más, hay numerosas publicaciones especializadas de entidades

como el Centro de Detallistas, la Asociación de Industriales, la Cámara de Comercio.

En verdad, contamos con papel impreso para ahogar varios vertederos. También contamos, en el lado positivo, con numerosas fuentes de trabajo para los egresados de las escuelas de comunicación.

Sin embargo, los números no son sinónimo de calidad. La prensa puertorriqueña es mejor que la anterior no por numerosa sino porque tanto en sus contenidos como en su estilo ha gozado de importantes transformaciones. Y aunque no haya sido la única fuerza, *Claridad* ha sido factor muy importante en esas transformaciones.

Comencemos por recordar algunas características de nuestra prensa en la década de los años 50. Quisiera comenzar con un dato.

El periódico *The San Juan Star* se funda en el mismo año de 1959 en que nace *Claridad*. Tenemos la misma edad pero fuimos

creados con propósitos absolutamente antagónicos. Si el nuestro era organizar una lucha de liberación de la nación, el suyo era erosionar esa nación, disolverla y asimilarla. Vamos a resistir la tentación de preguntar quién está ganando esa pelea. Mejor examinamos otras cosas.

Hace algunos años, cuando dirigía yo la revista de comunicación *Logos*, me tocó asistir a uno de los almuerzos mensuales del "Overseas Press Club of Puerto Rico". Ese día el orador era Andrew Viglucci, editor-en-jefe del *San Juan Star*.

Viglucci dedicó buena parte de su mensaje a echárselas de cómo el *Star* había venido a educar a la prensa puertorriqueña. Antes del *Star*, según él, nuestros periódicos estaban plagados de subjetividad, no eran imparciales, opinaban demasiado. El *Star* había introducido, alegó este señor, el estilo norteamericano de periodismo objetivo, en el cual el periodista informa

datos sin prejuicios.

Más que lo que decía Viglucci me indignó que ninguno de los periodistas miembros de ese club se parara a ponerlo en su sitio. Como yo no era miembro ni cosa parecida, me limité a irme del lugar.

Lo cierto es que antes de que llegara el *San Juan Star* los dos diarios nacionales de los años 50 –*El Mundo* y *El Imparcial*– eran tan copia del periodismo norteamericano como el que más. De hecho, *El Imparcial* estaba copiado, casi página por página, del sensacionalista y amarillo *Daily News* de Nueva York. Ambos seguían a pie juntilla las reglas de cómo redactar una noticia que señalaban los manuales yanquis de periodismo.

Pero estos periódicos -y en eso no necesitaban lecciones del *Star*- eran conservadores y reaccionarios, aún cuando podía decirse que *El Imparcial* favorecía la independencia para Puerto Rico. ¿Pero qué independencia era aquella de Antonio Ayuso Valdivieso,

anti-obrero y amigo cercano de los dictadores Rafael Leonidas Trujillo en República Dominicana y Anastasio Somoza en Nicaragua.

El *San Juan Star* llegó para complementar ese cuadro. Más que proveerle un servicio a una población anglohablante -que después de todo no era tan numerosa- su objetivo manifiesto era ser el periódico que proveía la información más certera para orientar a los “decision makers”, esto es, aquellos en posiciones de tomar decisiones, tales como funcionarios de gobierno, gerentes de corporaciones, banqueros y demás personeros que “dirigen” nuestra sociedad y economía.

Esta es la prensa que prevalecería durante toda las dos décadas siguientes y que ahora ya apenas se reconoce. ¿Cuáles son las características más significativas de tal prensa?

En primer lugar, su pretendida “objetividad” no pasaba de ser una pantalla

que disfrazaba su selección de asuntos a informarse, el lenguaje y los énfasis con que se informaba.

A esta prensa se le ha criticado –no sólo en Puerto Rico sino mucho más en Estados Unidos– de estar orientada exclusivamente a sucesos. Esto es, para que una cosa merezca informarse tiene que haber “sucedido” algo. Durante muchas décadas, esta orientación significó que la prensa ignoraba las tendencias que iban produciéndose en la sociedad. Las cosas estaban pasando ante sus narices y no las notaba.

El mejor ejemplo de ello se produjo en Estados Unidos. Durante décadas los negros estuvieron emigrando de los campos a las ciudades más grandes, pero la prensa no se enteró de cómo estaba cambiando el perfil de esas ciudades hasta que no “sucedió” algo: estalló el motín en el ghetto de Watts, en California. Luego vinieron otros motines urbanos de negros oprimidos ¡y la prensa

descubrió a los negros!

Pero hay más. La prensa comercial, orientada a sucesos, también tenía por fuerza que domesticarse al creer que eran las instituciones oficiales las que generaban sucesos. Sólo constituían noticias los anuncios, pronunciamientos, revelaciones de las instituciones oficiales, tales como agencias del gobierno, la legislatura, las asociaciones de profesionales, comerciantes e industriales y las asociaciones de la alta sociedad, como el Casino de Puerto Rico o la Casa de España.

De esta forma, la prensa comercial adquiría la voz, el tono, el lenguaje de las instituciones oficiales. Pero el pueblo no tenía instituciones oficiales, no tenía voz. Así, un grupo de vecinos sin agua, una comunidad ahogada por contaminación, unos desempleados desesperados no tenían acceso a esa prensa. Llegaban, si acaso, cuando habían generado un

Nuestra misión sigue hoy tan urgente como siempre: informar, educar y organizar a la nación para el rescate de su soberanía.

suceso, como una huelga o haber matado al hacendado que los explotaba.

Llegaban sus acciones heroicas o sus tragedias, nunca su vida.

En este manejo de la información hay una tercera característica de importancia fundamental, que es también una de las zonas en las que *Claridad* contribuyó a traer cambios, como veremos más adelante.

Se trata de “el peso de la prueba”, que es la zona donde verdaderamente se logra o se quiebra la supuesta objetividad. En esto, en comunicación tomamos prestado un concepto del derecho:

En derecho criminal, si a una persona la acusan de un delito, es inocente hasta tanto el acusador pueda probar, más allá de toda duda razonable, que es culpable. Esto significa que el acusador -el fiscal- tiene el peso de la prueba. Al acusado no le corresponde probar que es inocente, le basta que la prueba del fiscal no logre establecer su culpabilidad. Si el fiscal

no puede probar su caso, el acusado queda absuelto.

En derecho laboral no es así. Si un patrono despide a un trabajador diciendo que es ineficiente, no tiene que probar nada. El trabajador que lleve un pleito tiene el peso de la prueba; tiene que probar que es eficiente y que el despido fue injusto... o pierde el caso.

Pues en el supuestamente objetivo periodismo de la más rancia tradición norteamericana el peso de la prueba lo tienen quienes contradigan la “información” diseminada por una institución oficial. Así, si el gobernador hace un anuncio, no hay porqué ponerlo en duda. Se cuestionará, en todo caso, al opositor. Por eso era tan común ver en la prensa cosas como “el gobernador dijo... Mari Brás alegó”.

Es precisamente en estos tres pilares de la tradición periodística norteamericana que nuestra prensa ha venido viviendo una transformación, muy pero muy ayudada por *Claridad*, aunque en ella también han

intervenido otros factores.

Veamos:

Claridad se creó en 1959 porque el independentismo no era una "institución oficial". No solamente no tenía acceso a la prensa, era vilipendiado, calumniado, atacado por las instituciones oficiales y, por tanto, por quienes eran los megáfonos que reproducían su voz, la prensa comercial. Se creó para darle a ese independentismo la voz que la prensa le negaba.

Esto no significa que al momento de crearse esta nueva prensa alternativa fuéramos conscientes de todos estos factores y planificáramos el camino que íbamos a seguir. De lo que era consciente la nueva lucha de independencia era de que tenía necesidad de esa voz, tenía necesidad de crear sus propias instituciones para combatir las del enemigo. En el proceso de desarrollarlas teníamos que ser atrevidos, aprender a manejar el nuevo medio y guiarnos por la intuición de que la conspiración para destruir la

nacionalidad puertorriqueña había que combatirla en todos los frentes.

Así, de un vocero que educaba e inspiraba, daba cohesión y coordinaba acciones de activistas independentistas, *Claridad* fue convirtiéndose también en un órgano que denunciaba los chanchullos contra el pueblo. Investigaba y descubría trampas y escándalos. Introdujo en la prensa puertorriqueña algo que ninguno de los portavoces oficiales del sistema iba a hacer: el *exposé*, esto es, la revelación de algo que estaban escondiendo las instituciones oficiales.

Esto, que era más común en la prensa europea, se abrió paso aquí también. De hecho, fue el *San Juan Star*—que por yanqui se sentía más independiente que los periódicos de los colonizados— el primer periódico comercial que recogió esa pauta y fue así que ganó ese premio Pulitzer del que todavía, después de tantos años, se ufana en su portada.

Helicóptero de la Marina de EE.UU. hostiga a pescadores viequenses, Fotografía de Luis Castro.



A medida que *Claridad* creció tuvo nuevos atrevimientos. Comenzó a asistir a las ruedas de prensa de las agencias del gobierno. El efecto fue tremendo. Los periodistas de *Claridad* ponían en duda lo que decía el portavoz gubernamental. ¡Lo cuestionaban! El resultado era que si *Claridad* hacía una

pregunta, a la larga la prensa comercial tenía que recoger la reacción: No contestaron, el Secretario se molestó, o contestó y dijo lo que no hubiera querido decir. La pregunta de *Claridad* se hacía noticia.

Por supuesto, comenzó una nueva pelea: negarle a *Claridad* la entrada a esas ruedas de prensa. *Claridad*



Policía agrede a manifestante durante la huelga en el Hipódromo. Fotografía de Miguel Rivera.

tuvo que dar batallas para ganarse el derecho a entrar a ellas y cuestionar. Con el tiempo, la prensa puertorriqueña aprendió que sí se podía poner en duda lo que había dicho la institución oficial. Se alteró el peso de la prueba. Una contribución extraordinaria que ha ayudado a transformar nuestro periodismo hacia la nueva atmósfera de prensa investigadora e inquisitiva que tenemos hoy.

Claridad, además, como había sido creado como voz alternativa, también supo volcarse a darle voz

a los que no la tenían. Comenzaron así nuestras comunidades, los sindicatos, las asociaciones de vecinos a percatarse de que si sus protestas no tenían eco en la prensa comercial sí lo tendrían en *Claridad*. Y *Claridad* salió, también, a buscarlos. Los reportajes sobre la vida en las comunidades, sobre los problemas que enfrenta el ciudadano común, engalanaron las páginas de *Claridad* profusamente durante la década del 70. Hoy, son pan nuestro de cada día también en la prensa comercial.



Comunidad de Guayama. Fotografía de Miguel Rivera.

Claro que *Claridad* no ha sido el único factor. La incursión de los medios electrónicos –la radio y la televisión– en la noticia del momento le ha quitado a la prensa escrita esa dependencia que tenía del suceso. La han obligado, por tanto, a acudir a otros recursos para buscar los lectores que tanto necesita para vender anuncios. Así, cobra prominencia en la prensa diaria el reportaje,

la investigación que amplía datos, el análisis. Tienen que ir más allá del suceso que ya es sabido cuando el periódico sale a la calle. Pero si a esa realidad se suman los atrevimientos de *Claridad*, el balance es una mejor prensa.

Sin embargo, nadie se confunda. No significa que tengamos la mejor prensa. En la prensa comercial los sucesos siguen apareciendo



disgregados. El lector sigue recibiendo informaciones como si las cosas cayeran del cielo, sin que necesariamente vea los enlaces que van integrando una acción coherente de quienes actúan para escamotearle una mejor vida.

Claridad sigue con una tarea gigantesca sobre sus hombros. Nuestra misión hoy sigue tan urgente como siempre: informar, educar

y organizar a la nación para el rescate de su soberanía. Esto requiere proveerle a nuestros lectores los porqués de los sucesos, los trasfondos de lo que es importante para su vida, la integración de una visión del mundo que nos permita entender colectivamente que sí podemos determinar nuestro futuro.

Claridad denunció las condiciones inhumanas de los pacientes del Hospital Psiquiátrico.

Claridad **BILINGÜE**

CITAS EN RETRATO DE MEDIO SIGLO



En 1972, gracias al entusiasmo de Ramón Arbona y del equipo de dirección de la Seccional, se decidió publicar de manera regular una edición de *Claridad* en Nueva York. Para asegurarse de que todos los integrantes de

las comunidades boricuas tuvieran el mismo acceso al contenido del periódico, la edición debería ser bilingüe. Así fue como nació *Claridad Bilingüe* cuya primera edición circuló el 8 de marzo de 1972 y se mantuvo durante siete años.



Lolita Lebrón habla desde la prisión

Claridad

March 19, 1972 20¢

A bi-lingual supplement to the paper of Puerto Rican struggle for liberation.

To honor Ferre & Levitt

Students oppose Aspira banquet

By Digna Sanchez

"No students will be attending the banquet," said Steven Pouchie, President of the Aspira Manhattan Borough Council, referring to Aspira's planned fundraising banquet, to be held at the New York Hilton on May 19th.

This year the banquet will honor William Levitt, builder of the many Levittowns. The intent of the event is "to convince" Levitt to increase his financial support, which has been decreasing in the past few years, sources informed us. Also to be invited to the \$100 a plate dinner will be governor Luis Ferré.

It was Ferré's name, "the main representative of colonialism and oppression in Puerto Rico today," that stirred up the students, bringing forth many other details about the banquet. CLARIDAD learned from a member of the Board of Directors, who asked that his name be withheld, that Ferré was invited as guest of honor at Levitt's request. Since Levitt has the money, the Board member added, anything he says goes.

Through the official Aspira newsletter announced the banquet, the staff has not really been informed. We learned in speaking with various staff members. The apparent official silence on the matter seems to be intended to stall the controversy it has already caused.

The decision to honor Levitt is seen by many, as just another example of Aspira's thirst for funds, no matter where and from whom they are gotten.

Louis Núñez, Aspira of America Executive Director, expressed complete ignorance of "any discontent" concerning the banquet in a phone interview on Tuesday March 14. When informed that the students opposed it and had passed a motion to boycott it, he commented "I haven't heard about this, but I will check with Nieves (Aspira of New York Executive Director). Yet the issue had been discussed the previous Saturday at a special meeting of the National Board of Directors,

according to Antonia Pantaja, founder of the agency and now a member of the Board.

Núñez declined to comment on whether William Levitt's contributions to the agency had been decreasing within the past years. Nevertheless, he later stated, "This affair has nothing to do with politics, its purpose is to raise money."

However, besides Levitt and Ferré, other invited guests are governor Rockefeller, and senior Justice.

Interviewed by CLARIDAD Antonia Pantaja indicated that "there is a group of national Board members who are trying to bring the agency back to its original purpose of developing self-identity and self determination for Puerto Rican youth."

The issue of the banquet brought forth the discontent felt by these members and led to the calling of the special Board meeting, to discuss the present philosophy of the agency as well as other matters of concern. "I don't agree to have a banquet to honor anyone," said Ms. Pantaja, adding that "we have said no to money before." When the student representative on the Aspira Board of Directors informed the Aspira Clubs Federation Board of the banquet, the reaction was negative. At that time the A.C.F. board passed a motion for a student boycott of the banquet. The implementation of this motion is uncertain, because a few weeks later the A.C.F. Board was disbanded.

Regardless, student opinion is strongly against the event, informed us Steven Pouchie, Manhattan Borough Council President. They see the banquet as honoring individuals who have never been and never will be representative of the Puerto Rican people and who oppress

continued on page 4



Lolita speaks from prison

See story on page 3.

Yoruba sentenced Feliciano case postponed

NEW YORK—For refusing to enter the U.S. army, Pablo Yoruba Guzmán, Minister of Information of the Young Lords Party, was sentenced to two years in prison on Wednesday, March 15. The case is now being appealed to a higher court.

Carlos Feliciano's case, which was originally scheduled for the same date, has been postponed for March 23rd.

When asked by the judge if he had anything to say, Yoruba began to recount the colonial history of Puerto Rico. He especially cited the Jones Act, which forced U.S. citizenship on all Puerto Ricans. The judge interrupted his statement, saying that it was a constitutional issue and indicating it should be brought up in the appeal. While the case is being appealed Yoruba will remain free under his own guarantee.

Yoruba's case was originally scheduled for March 14 but was postponed for the next day. The postponement of both cases was seen as a reaction to the massive rally held March 14 in support of

Yoruba and Carlos. In spite of the rainy weather, hundreds marched that day outside the Tombs while Carlos' case was being heard in court.

When interviewed by CLARIDAD Yoruba stated, "The court is being abusive in separating the cases. They did it because they know that we have the people. There are lots of people here, considering the weather and the time of day. This shows the power of the Puerto Rican people. They can't stop our struggle because we'll carry on."

Addressing the rally, Carlos Feliciano also stressed the power of the people and the court's fear of it, shown in the last minute postponements. He urged everyone to continue to struggle by coming out for the trial, and not giving in.

Carlos has been framed for a series of alleged bombings. He was held in jail for 10 months through a whole series of false accusations and extortionate bids.

His trial on March 21 will be held at 100 Centre St. at 9:30 A.M.



Carlos Feliciano y Yoruba

CLARIDAD BILINGÜE: LA VOZ DE LA DIÁSPORA BORICUA EN LUCHA "EN LAS ENTRAÑAS"

"El gran arquitecto del Claridad bilingüe fue Ramón Arbona. El resto del grupo no tenía experiencia alguna. Las discusiones culminaron en el otoño del 1971 con una serie de clases sobre periodismo. Fueron como cuatro meses de clases donde Ramón nos enseñó

cómo hacer periodismo comprometido. Recuerdo las discusiones sobre el mito de una prensa supuestamente no comprometida. Teníamos que ser objetivos, pero asegurarnos de darles voz a los que no se les oía".

"Jamás olvidaré aquel primer número de Claridad bilingüe. La espera de Sonia con su entrevista y la foto de Lolita Lebrón fue verdaderamente una experiencia superior.





Ramón Arbona, José Che Velázquez, Sonia Marrero, Pucho Charrón, Carmen Ortiz y otros compañeros trabajamos aquel número con una tremenda ansiedad. El recibimiento fue espectacular. Incluso el periódico El Diario (La Prensa) citó a *Claridad* reproduciendo la foto y partes del artículo sobre Lolita Lebrón”.

“Aquel periódico se convirtió en la voz de la diáspora boricua en lucha “en las entrañas del



monstruo". Sus ediciones llegaban dondequiera que había boricuas en lucha. Luego, los militantes del PSP (Partido Socialista Puertorriqueño) hacían de correspondientes. De esta forma podíamos informar

más allá de Nueva York. Teníamos correspondientes en nueve estados: New York, New Jersey, Pennsylvania, Massachusetts, Illinois, Wisconsin, Connecticut, Ohio y California".

Digna Sánchez

LAS AMANECIDAS DE CLARIDAD BILINGÜE

“Por unos cinco años, todos los jueves tuve el privilegio de amanecerme con el colectivo de militantes encargado de cerrar la edición bilingüe de *Claridad*. El grupo variaba. Muchos, como Wilfredo Pinzón, Arturo Azito y David Quiñones eran militantes del PSP (Partido Socialista Puertorriqueño) que venían después de trabajar o estudiar a amanecerse con los que como Beti García, Dagmaris Cabezas,

Alfredo López y yo éramos funcionarios de *Claridad*.

No hay felicidad como la de resolver colectivamente los problemas que surgen en la brega hacia la creación de un producto verdaderamente útil y necesario, como fue *Claridad* Bilingüe. Trabajábamos muchísimo, y a la vez éramos verdaderamente felices”.

Maritsa Arrastia

IMPRESORA NACIONAL

Una rotativa y su batallón incansable

JULIO A. MURIENTE PÉREZ

Un ruido ensordecedor, inmensos rollos de papel que giran incesantemente, se entrelazan y como por arte de magia se impregnan de colores, formas, letras e imágenes. En uno de los extremos los rollos gulliverianos; del otro lado salen en sucesión, quien sabe cómo, miles de periódicos, doblados, contados y ordenados. Es la fase final de la producción del periódico, en un ciclo complejo --aunque corto en el tiempo, más bien a prisa-- que se inicia con la idea o el evento plasmados

en artículo, noticia o reseña. Luego, la redacción, corrección, edición, diseño, arte... hasta llegar a la imprenta.

Las imprentas huelen a tinta, a papel y a metal. No son el lugar más tranquilo del mundo, ciertamente. Cuando se habla de la historia y el desarrollo de un periódico, la imprenta y sus trabajadores son por lo general los grandes olvidados. Demasiadas veces, demasiada gente los pasa por alto. A decir verdad no habría periódico sin su titánico esfuerzo.



Colectivo de Impresora Nacional.

Bueno, en *Claridad* sí recordamos-- y tenemos en gran estima-- a nuestra imprenta y sobre todo al colectivo de valiosos compañeros y compañeras que laboran allí.

Hubiéramos querido entrevistar a la rotativa, para que nos contara de la historia de este semanario, de su asombro al ser lectora privilegiada de todo lo publicado en las páginas que pasan "por sus manos", de las ocasiones en que gente mala y enemiga

de la verdad ha intentado acallarla con violencia, de sus íntimos amoríos con los celosos trabajadores que la encienden y la velan, y de lo que se siente ser la partera de papel de la labor de decenas de hombres y mujeres, semana tras semana.

Pero aunque imprimen, las rotativas no hablan. Así que recurrimos al administrador, Papo Rodríguez, un gran ser humano que forma parte de este engranaje casi 20 años. Y él nos habló

extensamente, con muchas ganas de que supiéramos como se baten allí el papel, la tinta y el sudor.

“En su origen, esta imprenta es hija de dos visionarios de la lucha, Juan Mari Brás y Domingo (Mingo) Vega. Ellos aspiraban a que esta fuera la imprenta más importante del país. Quizá por eso la bautizaron Impresora Nacional, hace más de veinte años.

Formaba parte del esfuerzo permanente para modernizar la publicación del periódico *Claridad*.”

La primera ocasión en que Papo entró a Impresora Nacional fue al día siguiente de uno de los varios atentados con explosivos de los que fueron víctimas tanto la imprenta como la redacción de *Claridad*. Aquel fue perpetrado el 16 de marzo de 1974. Luego, el futuro Administrador de esta empresa, frecuentaba el lugar, situado en la urbanización industrial Julio N. Matos de Carolina, para ir a recoger los periódicos correspondientes a su organismo partidario, y a

ayudar en la seguridad de ese local.

“Entonces yo no lograba entender como se podía brincar de la página dos a la página trece, porque la información continuaba y yo no alcanzaba a entender eso. La cosa es que poco después, en 1975, me reclutaron para trabajar en el área de contabilidad de la imprenta, cuando se decidió que *Claridad* sería un diario.”

La rotativa de Impresora Nacional fue comprada en 1971. El primero de mayo de ese mismo año se creó oficialmente la corporación, en la que participaron como accionistas numerosas personas, de distinto signo ideológico.

Ese es el ‘activo’ más valioso de Impresora Nacional, sus trabajadores. Este grupo de compañeros y compañeras es el responsable de que la imprenta goce de un gran reconocimiento...





Asunción "Papo"
Rodríguez, exadministrador
de Impresora Nacional.

Desde un principio se pensó que Impresora pudiera servir a los más amplios sectores políticos e ideológicos.

Pero la ofensiva terrorista de aquellos años golpeó duro y a nivel público se le fue identificando como "la imprenta de *Claridad*". Esto, unido a la extraordinaria cantidad de energías que consumió la publicación de *Claridad* diario, afectó la estabilidad de la Imprenta.

"Sin embargo Impresora logró salir adelante, hasta convertirse en una de las imprentas de mayor prestigio en el país.

¿Por qué? Yo creo que principalmente por la calidad de nuestro trabajo, por el buen servicio y por ofrecer unos precios razonables.

Nosotros retamos a cualquiera que esté en la competencia a que haga trabajos de imprenta de la calidad que los hace Impresora Nacional."

La competencia es dura. No es que haya muchas imprentas de dimensiones como Impresora-- lo que supone una inversión de mucho dinero-- sino que

la mayoría de ellas están localizadas en la zona metropolitana y en áreas aledañas.

En Impresora Nacional se imprimen, aparte de *Claridad*, por lo menos 50 periódicos regionales y de grupos profesionales de todo el país; incluso se imprime el mensuario universitario *Diálogo*. Además, aquí se imprime toda una variedad de trabajos: revistas, pasquines, folletos y otros.

"No es casualidad que la mayoría de los trabajadores sean hombres. Como puedes ver, la secretaria y alguna otra compañera son las únicas mujeres que trabajan en la imprenta, pero no en la fase de prensa. Tradicionalmente el trabajo en las máquinas y con los rollos de papel, que es uno sumamente duro, ha estado en manos de hombres, tanto en Impresora como en otras imprentas. Sin embargo, esta empresa ha sido administrada por mujeres en dos ocasiones, por las compañeras Sofía Moya e Iris Ortiz."

Colectivo de
Impresora Nacional
en la década de 1980.

El arte del periódico llega “listo para cámara”. Se retrata para sacar negativos de cada página. El negativo se monta en mascarillas de placa de aluminio. Esta se monta en la prensa, en cierto orden para que al imprimir las páginas salgan ordenadas. Se enciende la rotativa, que ya tiene insertados los rollos de papel y la tinta correspondientes, y a “correr” se ha dicho. El pequeño batallón de impresores, forjados en la práctica cotidiana que les ha servido de escuela, vuelcan todo el rigor y la exigencia de quienes no conocen otra cosa que no sea la excelencia de su trabajo.

“Ese es el ‘activo’ más valioso de Impresora Nacional, sus trabajadores. Este grupo de compañeros y compañeras es el responsable de que la imprenta goce de un gran reconocimiento y de que se haga realidad la fórmula calidad-servicio-buen precio. Gente extraordinaria como Víctor Sánchez y Jorge Rodríguez,



que incluso llevan más tiempo que yo aquí, son la garantía de que, hoy por hoy, esta sea una empresa próspera y sólida.”

Una empresa próspera y sólida, que ha capeado numerosos temporales, que ha prevalecido como proyecto patriótico exitoso y que forma parte de la espina dorsal que constituye el periódico *Claridad*.

Impresora Nacional y sus trabajadores representan, en palabras de su administrador Papo Rodríguez, uno de los activos más importantes de la lucha patriótica y nacional, un ejemplo de capacidad y perseverancia, en el que la máquina, el trabajo y la cultura se ponen al servicio de nuestro pueblo.



Mis primeros días en el **DIARIO**

JAIME CÓRDOVA



El director, Raúl González observa el primer ejemplar de Claridad Diario.

“¿Qué pasa que no oigo las maquinillas sonando?”

—Raúl González—

Luego de celebrada una actividad de protesta que

terminó en el Viejo San Juan, Raúl González, Manuel de J. y Mari Brás me arrinconaron debajo de un árbol y allí confidentemente fui informado que *Claridad*

se convertiría en un Diario y que yo había sido seleccionado para hacerme cargo de la Dirección de Deportes. Así fue el proceso de reclutamiento, breve y tal vez medio brusco al estilo de la época. Para adornar la oferta, Raúl dijo “en verdad estamos hablando como de medio día de trabajo y ya verás que vas a tener colaboradores de sobra”.

Reconocí la importancia del proyecto. “No hay problema” contestaron en seguida las fuerzas de la vanidad. Hoy, que ya han pasado veinticinco años, y que casi he olvidado quién era, es que por fin doy paso a otros ingredientes que debieron formar parte de la decisión.

Ni siquiera me acordé del mayor de los obstáculos, en los periódicos se trabaja los domingos y yo estaba mal acostumbrado a fiestar los sábados hasta que el sol se metía por debajo de la puerta. Otros pequeños detalles como no saber escribir a maquinilla y tener que viajar en guagua no fueron tomadas en cuenta.

Pero cuando fui conociendo a los compañeros del Diario comprendí que no estaba solo y que el verdadero requisito para montarse en aquel tren del insomnio era estar guiado por la fiebre de fabricar una estrella y tener la pretensión de organizar el párrafo o la frase mágica que cambiaría la dirección del viento. Allí no había un alma indiferente.

Claridad Diario se encontraba localizado en la Urbanización Villa Capri. Una casa de vivienda se habilitó de tal manera que la redacción y el diseño de las páginas ocupaban el primer piso y la sección de emplanaje y contabilidad la segunda planta. La oficina de Raúl González era la primera a la derecha y conectaba con deportes por una puerta que siempre permaneció cerrada.

“Esta va a ser tu oficina. Tienes la mejor maquinilla del periódico, en la gaveta hay papel y recuerda que las tres páginas de deportes son de las últimas en cerrar. No sé si estás enterado que ahora mismo hay un

torneo de boxeo en La Habana y un puertorriqueño de apellido Vellón tiene la oportunidad de ganar. Sería bueno escribir algo sobre esto. Consíguate un foto de Vellón para ilustrar la noticia. La semana que viene te ponemos un teléfono, mientras tanto usa cualquiera por ahí.”

Estas fueron las palabras de bienvenida y las instrucciones que recibí de Raúl González quien tenía problemas mayores que atender, entre ellos llamadas telefónicas amenazando con volar el edificio con todos nosotros adentro por supuesto.

Allí quedé en la habitación-oficina frente a una maquinilla marca Olympia con la cual nunca tuve una buena relación. Parecía una caja fuerte y por cierto, dicen que todavía está dando vueltas por ahí como los viejos muebles que nos habla Cavafy.

Visité otras oficinas preguntando por una foto de José Luis Vellón y no solamente no había tal foto, sino que nadie lo conocía.

Mi búsqueda, que sirvió al menos para conocer varios compañeros, terminó en el escritorio de Bernardo López Acevedo, Jefe de Redacción, quien me informó que “no se trata de buscar una foto de Vellón, es que no hay fotos de nadie. Deportes no tiene archivo fotográfico.” Para asegurarse que yo había entendido el mensaje, Bernardo sacó su peinilla y se la pasó en dirección contraria del centro del casco hacia la frente y terminó diciendo “ya estamos tarde con las deportivas de mañana y para tu información ‘construido’ no lleva acento.” Salí de allí pensando que cuando Shakespeare describió un personaje en Julio César como “la aspereza es la sal de su ingenio” había estado pensando en Bernardo López Acevedo.

Regrese a mi oficina con la cabeza zumbando. Necesitaba sentarme para tratar de organizarme. Me esperaba otra sorpresa. La oficina estaba ya ocupada por un hombre con

guayabera de mangas cortas color azul pálido. Fumaba Parliament y mientras hacía que la Olympia sonara como una marimba me preguntó que cómo estaba y luego dijo que pronto iba a terminar.

“¿Cómo va lo de Vellón?” —me preguntó Raúl al verme en el pasillo sin hacer nada. “No he podido

empezar” — fue mi brillante respuesta. Percibiendo mi desaliento me hizo pasar a su oficina y allí me comentó que estaba consciente de todas las dificultades durante las etapas iniciales pero que era necesario esforzarse y tener paciencia. “Estamos tensos, aquí la mayor parte de la gente nunca ha trabajado en un



Bernardo López Acevedo, Jefe de Redacción de *Claridad* durante la década de 1970.

Oficinas de *Claridad* en Villa Capri, Río Piedras.



periódico y se les exige un producto de calidad aún en estas condiciones.”

“Lo que vamos a hacer con el artículo de Vellón es que te escribes par de párrafos mencionando que Vellón es un puertorriqueño que estudia deportes en Cuba y ahora está representando a Puerto Rico y competirá en contra del país que lo invitó a estudiar gratis. No te extiendas mucho porque lo vamos a incluir en el editorial.”

Este fue mi primer trabajo en *Claridad* Diario. Cuando lo sometí a Raúl cogió un lápiz y me dijo, “no puedo leer si no tengo un lápiz en la mano.” Se tardó treinta segundos en leer mis dos tristes párrafos y dijo “esto está muy bien, no hay

cambios.” Salí de allí con el entusiasmo de un aficionado que se cree dejó de serlo.

El equipo de trabajo se fue desarrollando con cada ejemplar que salía. Si se comparan las primeras ediciones del Diario con las de seis meses después se hacen evidentes las diferencias de calidad en casi todos los aspectos del periódico.

Puede ser que el mejor ejemplo sea el trabajo del joven grupo de redacción compuesto por Dixie Bayó, Benjamín Rivalta, Toño Gómez, Julieta Muñoz, Sonia Marrero, Tito Meléndez y Miñi Seijo quienes nunca permitieron que el periódico se instalara en una rutina oficinesca. Parte importante fue Pucho

Charrón quien trabajaba doce horas diarias seis días a la semana. Aquél hombre no comía pero sus fotos tenían una extraña combinación de fuerza y picardía.

En poco tiempo, la Sección de Deportes aumentó de tres a cinco páginas. Raúl tenía razón, aparecieron excelentes colaboradores que nos permitieron cumplir con el objetivo de publicar una columna diaria. También se contaba con un dedicado núcleo de fotógrafos que se esforzaban por desarrollar sus conocimientos deportivos para así poder hacer un mejor trabajo. Recuerdo que en una ocasión le comenté a Modesto Rosado que la verdadera prueba de un fotógrafo de béisbol era saber localizarse para anticipar dónde iba a ocurrir la acción y luego tomar una foto en la cual saliera la bola que viajaba entre ochenta y noventa millas por hora. Con una cámara que no era exactamente de último modelo, Modesto invariablemente lograba

incluir la bola en sus fotos de acción.

En una ocasión quisimos hacer algo diferente en Deportes y se incluyó un cuento mío titulado La Silla de Ricardo que trataba sobre la vida en la comunidad de la Calle Loíza para los años cuarenta. Cuando se le preguntó a Mari Brás si Deportes era la sección apropiada para estos temas respondió “que escriban sobre lo que les parezca y que le coloquen donde les parezca pero que escriban bien”.

La verdad es que siempre he sentido orgullo por algunas de las cosas que se lograron en la Sección de Deportes. Fue aquí donde por primera vez se llamó Selección Nacional a los equipos representativos de Puerto Rico. En las páginas deportivas del Diario se publicaban con regularidad artículos sobre sociología del deporte, la importancia del deporte en la salud, la mujer en el deporte, se cubrían las actividades deportivas de la Escuelas Superiores, se le asignó mayor énfasis

estadístico a las actuaciones de los puertorriqueños en Grandes Ligas, se anticipó la crisis de mediados de los setenta y los ochenta en nuestro béisbol, se sugirió y volvemos a hacerlo, que se incluyan solamente peloteros nativos en las Series del Caribe y se abogó por la participación del equipo de Cuba en estos eventos. Veremos ambas cosas.

Claridad Diario cambió para siempre las vidas de las personas que allí trabajamos. Nadie que pasó por el Diario salió igual que como entró. Para los que aprendimos a trabajar en grupo, a obedecer disciplinas difíciles que incluyen hacer caso del reloj y a terminar lo que se comienza, fue una escuela. Para los más solitarios que estábamos de vuelta en "las paredes sin retrato" como dijo Neruda, sirvió de hogar, para los que queríamos cambiar el mundo en un fin de semana, austero mesón para reponer energías y para los secretamente locos, manicomio amable de la

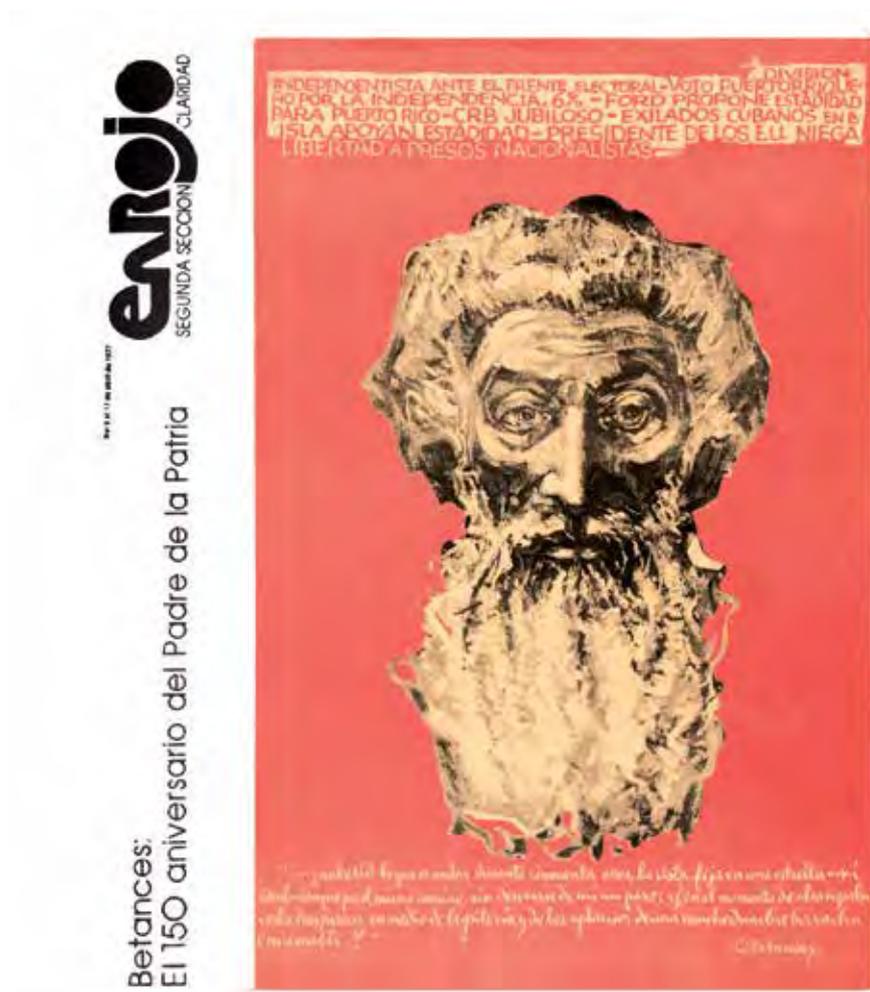
comprensión.

Hemos estado hablando de un sueño magnífico que impulsado por un esfuerzo heroico llegó a tocar las puertas de los cotidiano antes de tener que replegarse a su punto de partida. Nunca sabremos cuán cerca o lejos estuvimos de ser queridos por quien y de qué manera este solo conocimiento pudo haber sido la diferencia. Pero sí sabemos cuan cerca o lejos estuvimos de ser queridos por quien y de que manera este solo conocimiento pudo haber sido la diferencia. Pero sí sabemos que *Claridad* cumple, treinta y cinco años y esto indica que hay más que aceptación, tolerancia, hábito o curiosidad en la relación *Claridad*-Puerto Rico. Creo que existen vínculos de afecto quizás no muy profundos, pero sí son testarudos, como un magnífico sueño recurrente.

Ahora, En Rojo continúa como un espacio alternativo a la lógica comercial. Cuando nació este espacio corría solo. El resto de las publicaciones periódicas carecía de suplementos culturales. En ese sentido se abrió brecha. Hoy el reto es continuar haciendo periodismo cultural responsable, entendiendo que nuestros lectores merecen el respeto y la consideración como sujetos críticos y pensantes. El nuevo siglo nos encuentra trabajando para que la cultura sea más dinámica y democrática.

De cómo, cuándo y dónde nació **EN ROJO**

RAFAEL ACEVEDO



En Rojo nació hace veinticinco años. Exactamente el 30 de

noviembre de 1974. Sus padres fueron el *Claridad* diario y

el recién creado Partido Socialista Puertorriqueño. Rafael Rivera Rosa sugiere el nombre partiendo de la premisa de que la lucha obrera es el estandarte de la agrupación y el norte ideológico del órgano periodístico.

El primer director del suplemento cultural fue Gervasio Morales, quien en aquella primera salida expresaba la visión del espacio en un artículo titulado "Mi opinión en rojo..." Allí se plantea que el suplemento sería dirigido a los trabajadores puertorriqueños, "en función de sus intereses, desde sus perspectivas".

Sin duda la idea de la cultura insertada en la lucha por la independencia marcó una época. Así lo expresó Gervasio Morales en entrevista realizada para el suplemento veinte años después: "Más que nada era todo un quehacer, era todo un conjunto de creencias, de tradiciones, de valores, de formas de ver las cosas que definieron la puertorriqueñidad más

que otros componentes que tiene la cultura. Creo que lo más que marcó el En Rojo en sus inicios en esas páginas, y creo que es lo que refleja en buena medida lo que es la cultura en el Puerto Rico de hoy, estando hoy resuelto el problema de la nacionalidad, en un sentido".

Antes y ahora, en el En Rojo se concibe la cultura como organización, disciplina, la conquista de superior consciencia por lo cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y deberes (Gramsci). Además, a nivel colectivo, sólo podemos vivir mejor a partir del reconocimiento de nuestros tejidos culturales con todas las pasiones y razones que en ellos se hallan. Nuestra identidad cultural, cambiante, no sólo está hecha de memorias sino de proyectos. En Rojo es un espacio para ambas cosas. Por ello, a lo largo de 25 años, ha servido de medio de expresión de los escritores jóvenes



El poeta Edwin Reyes, uno de los directores En Rojo.

y de figuras consagradas cuyo ánimo es vitalizar nuestro quehacer cultural. Desde Luis Rafael Sánchez hasta escritores como Bruno Soreno, Diego Denis y Sylvia Figueroa, En Rojo es el lugar en el que consistentemente se puede leer lo más interesante de la escritura emergente.

Por supuesto, con el paso

de los años el En Rojo dejó de ser meramente una manera de atraer intelectuales al movimiento independentista o al Partido Socialista.

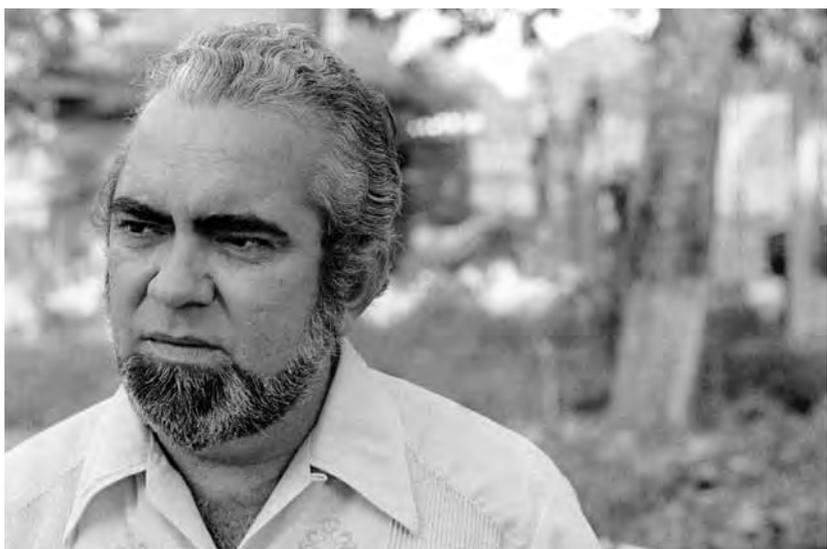
Sin duda ha llovido. Por la dirección del suplemento cultural del periódico han dejado su huella Peri Coss, Graciela Rodríguez, Ramón López, Edwin Reyes, Iván Figueroa,



Ernesto Cardena. Fotografía de José R. "Pucho" Charrón .



Alicia Alonso. Fotografía de Luis Castro.



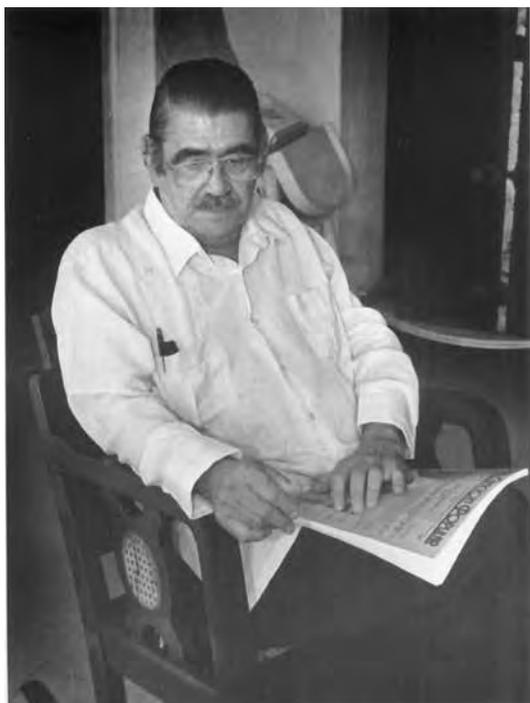
El escritor Emilio Díaz Vlcárce;. Fotografía de Rafael Robles.



El cantante Andy Montañez. Fotografía de Alina Luciano.



Pintor del Pueblo, Rafael Tufiño. Fotografía de José R. "Pucho" Charrón.



El compositor Amaury Veray. Fotografía de Xavier Arujo.



Carlos Raquel Rivera. Fotografía de José R. "Pucho" Charrón.



Ismael Rivera "El Sonero Mayor".
Fotografía de José R. "Pucho" Charrón.



El pintor Carmelo Sobrino. Fotografía de Alina Luciano.

Nuestra identidad cultural, cambiante, no sólo está hecha de memorias sino de proyectos. En Rojo es un espacio para ambas cosas. Por ello, a lo largo de 25 años, ha servido de medio de expresión de los escritores jóvenes y de figuras consagradas cuyo ánimo es vitalizar nuestro quehacer cultural.



Héctor Iván Monclova, entre otros. Podemos mencionar nombres con el propósito de que el lector pueda aquilatar la cantidad e importancia de la aportación de En Rojo a la discusión, análisis y difusión cultural. Nelson Sambolín, Rafael Rivera Rosa, Yolanda Pastrana, Celia Romano, Efraín Barradas, Miñi Seijo, Ramón López, Luis “Estrella” Sánchez, entre otros, trabajaron para ese espacio. Colaboradores consistentes fueron y han sido Manuel Maldonado Denis, Francisco Manrique Cabrera, Ani Fernández Sein, Luis Rafael Sánchez, Neftalí García, Benjamín Torres, Josemilio González y Joserramón Melendes. Luis Fernando Coss fue director del En Rojo antes

de ser director del periódico; por ello, su experiencia le permitía reconocer un cambio de perspectiva en el suplemento que se da a partir del final de la pasada década y principios de ésta. Según él, en entrevista realizada por Héctor Iván Monclova en el 1994, eso significaba “una conciencia más clara de que la cultura goza de una autonomía de dirección y contenido y que, además, el entusiasmo con que la lucha cultural significara algo de verdad y que se parara sobre sus propios pies frente a otros tipos de lucha más legitimada en el movimiento socialista e independentista, como era la lucha obrera y estudiantil”. Alida Millán, hoy directora de *Claridad*, fungió como directora de En Rojo entre



1993-1995. En entrevista realizada un viernes lluvioso nos comentó que “el suplemento poco a poco adquirió una cierta autonomía. Siempre tuvo característica de los que lo dirigieron. En esa época se abrió un espacio consecuente a la poesía. No quiero decir que no se le concediese, pero entonces se hizo parte del En Rojo la sección Con la poesía”. La dirección de Alida coincidió con la desaparición del Partido Socialista Puertorriqueño. Para Millán eso representó el reto y la alternativa de trabajar con diversos temas y personas, así como adquirir una autonomía con respecto a política cultural bastante clara. “Traté de imprimir al suplemento un carácter popular, que no estuviese reñido con eso que llaman

cultura académica”, terminó señalando Millán.

Ahora, En Rojo continúa como un espacio alternativo a la lógica comercial. Cuando nació este espacio corría solo. El resto de las publicaciones periódicas carecía de suplementos culturales. En ese sentido se abrió brecha. Hoy el reto es continuar haciendo periodismo cultural responsable, entendiendo que nuestros lectores merecen el respeto y la consideración como sujetos críticos y pensantes. El nuevo siglo nos encuentra trabajando para que la cultura sea más dinámica y democrática.

Por aquellos días, la dictadura militar de Argentina ocupó Las Islas Malvinas y Gran Bretaña envió un contingente de barcos para recuperar su control. Nacionalista latinoamericano como es, Juan deseaba la victoria argentina. Yo, en cambio, quería que triunfaran los británicos –epítome del imperialismo y el colonialismo– por considerar que su victoria significaría el fin de la dictadura militar argentina.

Mari Brás me dijo: “No estoy de acuerdo con lo que escribes pero escribe lo que quieras, esa es tu opinión”.

Eso para mí es libertad de prensa. Eso ha representado para mí *Claridad*.

Barrio La Ciénaga, en República Dominicana. Fotografía de Luis Castro.

ANTÍDOTO al monopolio yanqui de información

RAFAEL RUIZ GARÓFALO



Un columnista en uno de los diarios más influyentes de Estados Unidos tendrá un poder equivalente al de tres o cuatro congresistas. Así dijo alguien en una ocasión refiriéndose a los llamados “grandes medios”, aunque sería más

preciso que les llamáramos prensa corporativa puesto que “fabrican consenso”. Es ésta la designación que de ellos hace el título “Manufacturing Consent”, de Noam Chomsky. Otro título –“Inventing Reality”– de Michael Parenti, nos

recuerda que “inventan la realidad”.

Los medios de comunicación forman la llamada opinión pública. Contrario a la alegación de que la opinión pública determina lo que se publica, es lo que se publica lo que forma la opinión pública.

Se les ha llamado “el cuarto poder” y en Estados Unidos este es, quizás, el más poderoso de los poderes. Ante él tiemblan presidentes y congresistas.

Hoy, la lógica del capitalismo desarrollado se ha tragado también a los medios de comunicación: televisión, prensa escrita y radio. A excepción de

los diarios, cuyo número ha descendido, cada día existen más medios pero menos dueños. En algunas ciudades de Estados Unidos existen hoy menos periódicos que hace treinta o cuarenta años, tal vez debido a la vagancia intelectual del público estadounidense. Los dueños de una cadena de televisión están ligados a prensa escrita. La corporación dueña de un influyente periódico en una ciudad grande es también dueña de otros periódicos en otras ciudades. Por ejemplo, la cadena de televisión CNN está ligada a la revista *Time*.



Juan Mari Brás, Fidel Castro y Juan Marinello en La Habana, durante la Jornada de Solidaridad con la Independencia de Puerto Rico. Fotografía de José R. “Pucho” Charrón.



Arriba, matanza durante la elecciones en Haití, en 1986. Fotografía de Wilfredo "Freddie" Toledo. Al lado joven nicaragüense. Fotografía de Rafael "Changui" Díaz.



Es de aquí que se deriva la apabullante homogeneidad de los medios estadounidenses. Las estaciones de televisión siempre dicen lo mismo. La prensa escrita es toda igual. Durante la reciente guerra de Estados Unidos/OTAN contra Yugoslavia, leer el The New York Times era como leer The Washington Post, The Boston Globe (propiedad del N. Y. Times), la revista Nesweek (propiedad del Post), la revista Time (unida a CNN). Este

enorme control noticioso, un verdadero monopolio de la información, hace a Estados Unidos uno de los países con menos alternativas noticiosas entre los más desarrollados del liberalismo industrializado.

Aún comparándolo a una colonia suya como Puerto Rico, de casi cuatro millones de habitantes, sus medios están más controlados y monopolizados. Sin embargo, por depender de la maquinaria de

información de Estados Unidos, los medios de Puerto Rico reflejan esa misma uniformidad en su cobertura de los acontecimientos internacionales. Lo único que presentan es la posición oficial de Wáshington. Presentan el mundo según los ojos de Estados Unidos; “un mundo todo yanqui”, como dice el poema de Nicolás Guillén.

Eso ha sido así excepto por el semanario *Claridad*. Porque, vamos a tener algo claro: en Estados Unidos no existe ningún medio comparado a *Claridad*. Ni en circulación (proporcionalmente), ni en consistencia y regularidad, ni en tiempo de existencia, ni –lo que es más importante– en influencia.

Muy a pesar de sus limitaciones de fondos y por ende, de personal, y a pesar de tener que funcionar en un país relativamente aislado, durante varias décadas *Claridad* ha brindado con consistencia una alternativa

informativa de todos los problemas internacionales. Su ideología ha sido anti colonial, anti intervencionista, anti imperialista, anti racista, pro justicia social y económica.

Cuando ningún medio en Puerto Rico publicaba otra cosa que no fuese la posición de Wáshington sobre la revolución cubana, *Claridad* consistentemente presentó la posición de la mayoría del pueblo de Cuba representada por su gobierno. Y eso fue así aun en medio de la hostilidad de una jauría de exiliados cubanos que llegaron hasta el terrorismo y el asesinato político en defensa de un tipo de fascismo con ropaje de libertad.

(Recuerdo cuando en la década de los setenta, por temor a los atentados, varios compañeros del Movimiento Pro Independencia tenían que “hacer guardia” por las noches en el edificio de *Claridad* que radicaba en Villa Capri.)

Ningún otro medio en

Puerto Rico ha abierto sus páginas a la posición del gobierno de Cuba con relación a diversos asuntos de política nacional e internacional. Eso ha incluido discursos del presidente Fidel Castro y diversos otros documentos. Para los medios corporativos, Cuba siempre está mal, todo lo que ocurre en Cuba está mal, en Cuba no existe nada positivo. Durante cuarenta años *Claridad* ha brindado otra alternativa informativa.

Con relación a la situación económica capitalista en América Latina, la hoy extinta Unión Soviética, la unión Solidaridad en Polonia, el conflicto israelí-palestino, la guerra en el Golfo, y más recientemente la guerra contra Yugoslavia, en las páginas de *Claridad* se ha presentado una perspectiva distinta a la de la prensa corporativa, estadounidense, capitalista, imperialista.

Siempre se ha señalado que la inmensa mayoría

de latinoamericanos viven en la absoluta miseria y que ésta es de índole capitalista, puesto que es en dicho sistema que viven.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas tuvo elementos muy positivos y superiores al capitalismo. Fue el capitalismo, muy especialmente el estadounidense, el que triunfó con su colapso. Quien perdió fue el pueblo ruso y los otros pueblos que componían la URSS, cuyo nivel de vida en algunos casos ha descendido estrepitosamente como cortesía del nuevo capitalismo. Pero de eso no se insiste mucho en la prensa corporativa, excepto para recomendar una mayor dosis de capitalismo.

Los medios corporativos en Estados Unidos, los de otros países capitalistas europeos y los demás países sujetos a dichos medios, presentaron a la unión Solidaridad, en Polonia a comienzos de



Escena en Haití.
Fotografía de
Alina Luciano.

la década de los ochenta, como una nueva “Estatua de la Libertad”. En las páginas de *Claridad*, algunos señalaron que era hipócrita el destaque que se le brindaba a las actividades anti socialistas, anti gobierno polaco y anti gobierno de la URSS de Solidaridad, puesto que no existía ninguna simpatía por los legítimos reclamos de los obreros polacos. Los usaban, en realidad, para atacar al socialismo y la URSS.

Los medios estadounidenses y el gobierno del entonces presidente Ronald Reagan defendían acriticamente los pedidos de la unión

obrero Solidaridad en Polonia mientras en Estados Unidos destruían abiertamente a la unión de controladores aéreos que también estaba en huelga.

Cuando la causa palestina y Yassir Arafat no estaban “de moda” ya que la diplomacia estadounidense no los había incorporado aún a sus designios, *Claridad* defendía sus derechos. Mucho antes que Arafat fuese aceptable y los palestinos fuesen seres humanos para The New York Times y Wáshington, lo eran para *Claridad*. Pero como al presente parece ser la carta de Wáshington en el conflicto israelí-palestino,

ya Arafat no es blanco de crítica.

Tanto con relación a Irán, las guerras contra Irak y Yugoslavia los medios corporativos y por ende los de Puerto Rico han asumido una posición de ser simples voceros de Wáshington.

La cobertura internacional de *Claridad* se le agradece primeramente a Alberto Pérez Pérez, hoy abogado, lo cual yo lamento. A finales de los años 60 y comienzo de los 70 él tuvo la iniciativa de escribir comentarios internacionales diferentes a los que aparecían en la prensa oficial. Algo después, Carlos Rivera Lugo fue nombrado editor internacional de *Claridad*. Carlos era responsable de tres páginas semanales en el semanario y dos en el suplemento En Rojo. Se publicaron artículos informados, bien escritos y con una posición independiente. Esta fue la época en que *Claridad* ofreció mayor información internacional. Carlos

también, lamentablemente para mí, optó por ser abogado y hoy es decano de una escuela de Derecho.

A comienzos de los años 80, el que escribe fue editor internacional de *Claridad*, siendo director del periódico Juan Mari Brás. Por aquellos días, la dictadura militar de Argentina ocupó Las Islas Malvinas y Gran Bretaña envió un contingente de barcos para recuperar su control. Nacionalista latinoamericano como es, Juan deseaba la victoria argentina. Yo, en cambio, quería que triunfaran los británicos –epítome del imperialismo y el colonialismo–, por considerar que su victoria significaría el fin de la dictadura militar argentina.

Mari Brás me dijo: “No estoy de acuerdo con lo que escribes pero escribe lo que quieras, esa es tu opinión”.

Eso para mí es libertad de prensa. Eso ha representado para mí *Claridad*.

Este es el baluarte insobornable de la defensa de la puertorriqueñidad, de los logros de los atletas de los países socialistas, de la sana competencia, del rechazo al comercialismo rampante y de la crítica directa a los que buscan lucrarse por el esfuerzo de otros y a los que pretenden ganar violando la ley del juego limpio.

De Carlos Raquel Rivera a **CLARI** **DEPORTES**

ELLIOTT CASTRO TIRADO



El cubano Alberto Juantorena cruza primero la meta. El puertorriqueño Francisco Meléndez obtuvo bronce. Fotografía de Wilfredo "Freddie" Toledo.

Con toda la arrogancia que uno desarrolla después de casi veinte años trabajando como periodista deportivo, pienso que no se debe

llamar "periódico" a una publicación que no tenga un espacio reservado para la actividad deportiva. Eso incluye diarios, semanarios,



Elliott Castro Tirado, por décadas, editor deportivo del periódico.

mensuarios, publicaciones comunales, de centros de trabajo y aún políticas.

Es que el deporte es una faceta demasiado importante en la vida de los pueblos y los seres humanos para dejarla fuera. En el caso específico de Puerto Rico, la importancia se agiganta porque el deporte es la

única área de importancia en la que la comunidad internacional nos reconoce y nos acepta en igualdad de condiciones y con las mismas responsabilidades que los restantes pueblos y naciones del Planeta. Eso es lo que nosotros llamamos "soberanía deportiva", que en nuestro caso particularísimo se convierte en un baluarte de nuestra nacionalidad.

Los únicos que podría entender que salieran sin deportes son publicaciones especializadas, que van dirigidas a sectores específicos de la población. Obviamente, ese no es el caso de *Claridad*.

Conste, que al igual que el deporte y no necesariamente en ese orden, coloco los aspectos culturales. Es que el deporte es una expresión artística y los que lo practican son verdaderos artistas, aunque no lo sepan y no se les reconozca como tales.

Principalmente porque tiene el suplemento

En Rojo y la Sección Deportiva, es que considero a *Claridad* un “periódico” de interés general y no simplemente un boletín del independentismo. (Si no incluyo la sección cultural, Alida jamás me publicaría este escrito).

Obviamente, lo anterior es una hipérbole y una broma, que algunos pueden considerar una herejía de mal gusto. Lo que sí es cierto e innegable es la enorme importancia que ha tenido y que tiene la actividad deportiva para cualquier sociedad y muy especialmente en casos como el nuestro.

Las primeras ediciones de lo que se llamaba *Claridad* eran boletines que intentaban abarcar varios temas, siempre dentro del marco del activismo del naciente Movimiento Pro Independencia y lo que luego se llamó La Nueva Lucha de Independencia de Puerto Rico.

Aquel boletín se preparaba en maquinilla en estarcidos que luego



se imprimía a mano en viejos mimeógrafos y luego repartido. En aquellas primeras ediciones se estableció la línea editorial de todo lo que se llame *Claridad*, fuera un boletín de dos caras o un complejo periódico.

Me encantaría saber si los visionarios compañeros que iniciaron aquella

Jaime Córdova,
primer editor
deportivo de
Claridad.

Carlos Raquel Rivera.
Fotografía de Juan Ibáñez.



quijotesca tarea tenían en su mente que el boletín se convirtiera con el tiempo en un periódico con todas sus secciones y rígida regularidad, con personal especializado a tiempo completo, montado en

computadoras e impreso en una moderna rotativa.

El primer escrito sobre deporte que encontramos en la colección de *Claridad* fue en la edición número 13, del 21 de diciembre del '59, firmada por el Maestro



Carlos Raquel Rivera. El deporte tomado de la mano del arte o guiado de la mano por un artista.

Carlos Raquel lo tituló Los Deportes y la Política. Primero hizo referencia y rindió reconocimiento a los atletas por su esfuerzo y entrega, especialmente cuando se hace en representación de la Patria. Ahí mismo destacó la importancia de nuestros símbolos patrios como el himno y la bandera.

Luego hizo referencia a actuaciones de nuestros atletas de baloncesto (destacando a "Pachín"

Vicéns), de pista y campo (Rolando Cuz) y beisbol.

Sin embargo, lo más significativo es que de inmediato sentó las bases de lo que todavía es nuestro "discurso" político-deportivo cuando afirmó:

"No he de preguntar al Comité Olímpico de Puerto Rico, sino al pueblo puertorriqueño lo siguiente: Si nuestro país pasara a ser el llamado estado 51, ¿mantendría esa parcial independencia en el deporte competitivo aficionado ... En todos los países soberanos tal independencia

Maratonista tropieza con inesperado obstáculo. Fotografía de Willín Rodríguez.

deportiva es total, como es lógico. Es de explicarse la indecisión y la continua confusión en que participan nuestras delegaciones en el extranjero. ¿Cuál bandera habrá de izarse, cuál himno ha de ser interpretado para representar a los nuestros?

Todo eso es reflejo de un sistema político colonial. Luchando por la emancipación patria, lucharemos por la total independencia deportiva puertorriqueña, para seguir enviando con la frente alta delegaciones olímpicas que enorgullezcan a nuestro pueblo”.

Nítida y clara posición sobre un aspecto al cual el independentismo le había asignado limitada atención, aunque es cierto que los nacionalistas siempre lo tuvieron muy en cuenta..

Son muy pocas las referencias al deporte que encontramos en los próximos años en *Claridad*. Nada más que por espacio, eso era más

que entendible, aunque la ausencia o limitación de temas deportivos se debía a la falta de una verdadera política editorial amplia y diversificada.

Aunque todavía no había una Sección Deportiva permanente, los temas deportivos aparecen con más frecuencia en la segunda mitad de la década del sesenta bajo las firmas de los compañeros José Enrique Ayoroa Santaliz y “Manolo El Leñero”, seudónimo utilizado por ese baluarte de nuestra lucha que es Don Manuel Álvarez Quiñones. Esa es la época en que *Claridad* va definiendo su personalidad como periódico y no meramente como boletín interno del independentismo puertorriqueño.

Aunque sin cargar con el título, Quique Ayoroa fue en la práctica nuestro primer Editor Deportivo, pues aunque de forma intermitente, firmó trabajos sobre deportes hasta el '71.



José "Piculín" Ortiz. Fotografía de Claridad.



El plusmarquista cubano Javier Sotomayor en los Centroamericanos de Ponce. Fotografía de Alina Lucianio.



Salto a lo largo en las Justas Interuniversitarias. Fotografía de Carlos Rivera Giusti.

El jabalinista Amado Morales. Fotografía de Rafael "Changui" Díaz.

Fue que en esa época se sentaron las bases que dieron vida a la política deportiva de nuestro periódico, la que hemos tratado de mantener desde entonces. *Claridad* es objetivo, pero no imparcial, pues tiene bando en los problemas que afectan al deporte puertorriqueño. Este es el baluarte insobornable de la defensa de la puertorriqueñidad, de los logros de los atletas de los países socialistas, de la sana competencia, del rechazo al comercialismo rampante y de la crítica directa a los que buscan lucrarse por el esfuerzo de otros y a los que pretenden ganar violando la ley del juego limpio.

Lo principal es que tal como adelantó Carlos Raquel, el deporte es combustible para la llama de nuestra nacionalidad.

Los interesados en conocer los resultados de la actividad deportiva, la podían encontrar en las secciones deportivas de los restantes periódicos, así como de los espacios

de noticiarios de televisión y radio. Sin embargo, las Deportivas de *Claridad* comenzaron a brindar los por qué de las cosas, aunque siempre desde la perspectiva del independentismo.

La Sección Deportiva de *Claridad* cobró regularidad y espacio propio con la salida del Diario a fines del '74, aunque ya en el bisemanario había aumentado. Con un espacio permanente, aumentó considerablemente la cantidad de deportes atendidos.

Jaime Córdova ha sido uno de los escritores más finos, agudos y certeros que ha tenido, no sólo *Claridad*, sino toda la prensa puertorriqueña en las últimas dos décadas. Con gran sensibilidad, dominio absoluto del idioma y vasto conocimiento del deporte, como Editor Deportivo, Jaime le inyectó a nuestras páginas deportivas un toque especialísimo.

A su alrededor también aumentaron los colaboradores, con

la incorporación de personalidades como Fufi Santori, Luis Pumarada, Benito Torres y el que escribe.

Revisando periódicos de la época también encontramos muchos escritos de Carlos Gómez, Papo Coss y Armandito Torres, entre otros.

Ese fue el período en que comenzó la especialización de reporteros con los deportes de su preferencia.

La influencia de la Sección Deportiva de *Claridad* en el resto de la crónica deportiva del país se sintió de inmediato. Aunque hoy nos parezca obvio, a mitad de los setenta, la prensa deportiva de Puerto Rico apenas brindaba tiempo, espacio y atención a las actuaciones de nuestros atletas en competencias internacionales. Hoy es más que común que en la información sobre el resultado de cualquier partido de Grandes Ligas se destaque aparte la actuación de los boricuas. *Claridad* publicó primero el listado con los promedios

semanales de nuestros peloteros en las Mayores, tal como ahora lo hacen el Nuevo Día y el *San Juan Star*.

Llamar "nacional" a lo de Puerto Rico, en vez de "local", "insular" o "estatal", fue otra de las banderas plantadas por las Deportivas de *Claridad*.

Las carreras en carretera, mejor conocidas en toda la Isla como "maratones", comenzaron a ganarse un espacio semanal en las deportivas de *Claridad*.

En esa época, apenas se le brindaba atención al deporte aficionado. Fue en *Claridad* diario que la pelota Doble A, el boxeo aficionado y las categorías menores del baloncesto recibieron sus primeras exposiciones permanentes.

La actividad deportiva internacional estaba ausente de la cubierta regular de la prensa deportiva comercial del país, que se limitaba fundamentalmente a lo que ocurría en Estados Unidos.

Fue que en esa época se sentaron las bases que dieron vida a la política deportiva de nuestro periódico, la que hemos tratado de mantener desde entonces.

Angelita Lind lucha el segundo lugar en los 1500 metros. Fotografía de Wilfredo "Freddie" Toledo.



Lo interesante y posiblemente lo más importante fue la influencia de las Deportivas de *Claridad* en toda la familia deportiva de Puerto Rico, incluyendo al resto de la prensa.

Alrededor de nuestra Sección Deportiva se organizaron certámenes y se realizaron diversas actividades en los Festivales de Apoyo a nuestro periódico, destacándose entre ellas los Maratones *Claridad*, en los que han participado, entre otros los

componentes del Equipo Nacional de Baloncesto, campeones mundiales de boxeo, medallistas internacionales y directivos del Comité Olímpico.

¿El futuro? Siempre he soñado con la publicación de un semanario exclusivamente de deportes, que luego podría convertirse en el primer diario deportivo de Puerto Rico. El nombre podría ser *Claridad Deportivo* o CLARI-Deportes. desde ahora invito a Carlos Raquel para que escriba en la primera edición.



La **REALIDAD** dispersa: el reto de *Claridad*

Entrevista con Carlos Gallisá

IVÁN FIGUEROA LUCIANO

Eso es un espacio que se gana después de grandes batallas. Antes vender *Claridad* en la calle de por sí era un problema. Recuerdo unos años en que los que vendíamos *Claridad* en la calle teníamos que ir con tubos y palos para enfrentarse a agresiones de la policía, esos son los años de la División de Inteligencia de la Policía etc... Yo te diría que en este último tercio de la vida de *Claridad*, donde yo he tenido la responsabilidad, digamos máxima, se ha abierto un espacio comercial. No porque haya habido cambios grandes en la visión respecto a *Claridad*, sino porque ha habido una necesidad de parte de sus comercios para vender un periódico...

Dentro de la más grande diversidad en la historia del independentismo y frente a la crisis más profunda por la que atraviesa la colonia en todos sus órdenes, *Claridad* enfrenta un reto enorme: reflejar la transparencia de una lucha heterogénea y su necesidad, cuestionada y atacada por todos los medios. Con altas y bajas, logros y deficiencias, el periódico cumple 35 años. Carlos Gallisá habla de todo lo que le ha tocado, bueno y malo, pero más

importante aún, de todo lo que queda por hacer.

En Rojo: ¿Podrías trazar una panorámica sobre el estado en que encuentras al periódico? Cómo tú percibes el periódico en ese momento tanto en términos editoriales como económicos, y qué transformación, si alguna, se ha dado desde entonces?

Carlos Gallisá: Bueno, yo creo que hay que empezar por señalar que *Claridad*

surge como parte de un proyecto político, esto no es un proyecto periodístico aislado de una lucha. Surge en sus comienzos como un vocero de una organización en su lucha por la independencia y claramente como tiene una vinculación con ese movimiento político ha fluctuado a lo largo de su vida al ritmo en que ha fluctuado el movimiento de la lucha por la independencia. Cuando decimos fluctuado, me refiero desde el contenido mismo del periódico hasta su distribución etc. Por ejemplo, en una época en que la organización política tenía una gran fuerza organizativa, por la vía partidaria se repartía o distribuía el 80 ó 85% del periódico. En la medida en que esa organización se ha ido debilitando y se han abierto unos espacios nuevos en la vía comercial ahora tenemos un periódico que el 60% se distribuye por la vía comercial. Y yo creo que va a seguir aumentando. Eso es positivo, porque

entonces la venta del periódico no fluctúa con las alzas y bajas de la organización política. Tiene una estabilidad mayor.

ER: Eso implica otra cosa, el hecho de que *Claridad* se ha agenciado otro espacio. Ganar un espacio en la distribución comercial no se da fortuitamente...

CG: No, claro que no. Eso es un espacio que se gana después de grandes batallas. Antes vender *Claridad* en la calle de por sí era un problema. Recuerdo unos años en que los que vendíamos *Claridad* en la calle teníamos que ir con tubos y palos para enfrentarse a agresiones de la policía, esos son los años de la División de Inteligencia de la Policía etc..Yo te diría que en este último tercio de la vida de *Claridad*, donde yo he tenido la responsabilidad, digamos máxima, se ha abierto un espacio comercial. No porque haya habido cambios grandes en la visión respecto a *Claridad*, sino porque ha habido una



La abnegada luchadora independentista, doña Isolina Pérez, vendiendo *Claridad*. Fotografía de Alina Luciano.

necesidad de parte de sus comercios para vender un periódico que mucha gente lo está pidiendo en sus visitas a ese comercio, lo que quiere decir que se ha dado también un cambio de actitud

respecto al periódico de parte del público, aunque todavía queda mucho prejuicio y toda esa visión de criminalización del independentismo. De manera que el periódico ha fluctuado con la

organización política, con la realidad de la lucha por la independencia, etc. Yo te diría que el periódico que se está haciendo hoy, en su contenido, estilo de decir las cosas, lo que subraya, sus énfasis, el tono, etc. , es distinto al periódico de hace quince años que era más agresivo, más combativo y hasta un poco beligerante.

ER: Existe un debate sobre dónde debe estar el énfasis, en la noticia o en el análisis, no solamente se da sobre el periódico, se da también en discusiones sobre el En Rojo. Hay quienes inclinan la balanza hacia un periódico más noticioso, mientras otros entienden que el análisis y la investigación es lo que ha distinguido al periódico.

CG: Yo creo que ha habido siempre una discusión en el periódico sobre ese balance entre lo noticioso y lo analítico. Nosotros hicimos una encuesta hace unos cinco años, ahora tenemos los preliminares de la última y entre esas dos hace unos

meses se hicieron unas entrevistas a grupos de discusión. Lo que refleja esos tres estudios es que, mayoritariamente, los lectores de *Claridad* buscan más la interpretación de la noticia, el análisis de la noticia, que la noticia misma. Algunos dicen, bueno la noticia la vemos en el Nuevo Día , en la radio, en la televisión, pero buscamos a *Claridad* para ver detrás de la noticia que hay. Ese análisis me parece que es lo que ofrece *Claridad* que no ofrece nadie más en el mercado noticioso del país. Ahora bien, la noticia tiene que haberla siempre, no puede ser entonces un periódico exclusivamente de análisis, tiene que haber la noticia, la noticia vende el periódico también, pero en el destaque final yo creo que el lector busca más el análisis que la noticia. Por otro lado, el análisis que aparece en *Claridad* de la realidad puertorriqueña se diferencia de lo que era *Claridad* en los primeros años, cuando era el vocero de una



organización política, ahora no es desde hace algunos años ni el vocero del Partido Socialista, ni del Nuevo Movimiento Independentista. El análisis que se recoge se da desde distintas perspectivas de la lucha por la independencia. Si tu analizas los columnistas permanentes, Noel Colón, Norman Pietri, Quique Ayroa, Juan Mari, Neftalí García, en los últimos años no eran miembros del PSP y ahora mismo fuera de

Norman, que es miembro de la dirección del Nuevo Movimiento, los demás siguen siendo desafiliados o afiliados a otras organizaciones. En ese sentido hay una diversidad mayor de análisis y a veces hasta análisis encontrados sobre una misma situación. Eso enriquece el periódico, le da una apertura mayor de distintas visiones.

ER: Partiendo de la realidad de que el independentismo es tan diverso,... y disperso.

Juan Mai Brás, Filiberto Ojeda, Carlos Gallisá y Sofía en los brazos de su padre. Fotografía de Francesca Von Rebenau.

CG: Sí. Frente a un independentismo tan disperso donde hay tantas visiones, concepciones de lucha, distintas posturas frente a problemas esenciales del país, *Claridad* tiene que recoger todo eso y ese es el gran cambio de *Claridad* en el último tercio de vida.

ER: Entrando más en detalles, como director en propiedad y antes, siendo Secretario General del PSP, ¿qué transformaciones, si alguna, se han dado en el periodista, en el concepto del periodismo? Se discute mucho sobre la ética periodística, sobre modos de hacer periodismo, convenciones periodísticas, etc. En el país no existía una escuela de periodismo y ahora la hay. Por ejemplo, sí ha existido periodismo de todas clases. ¿Cómo encaja *Claridad* dentro de esa historia del periodismo que quizás no se ha hecho todavía, teniendo en cuenta sus componentes, la gente que lo hace?

CG: Antes, los que escribían en *Claridad*, los

periodistas eran militantes, eran cuadros políticos que empezaron dentro de sus responsabilidades políticas a tener que hacer un periódico y se hicieron periodistas a la brava, en la práctica misma. Muchos de ellos están en la prensa comercial y han sido exitosos en distintos medios. Igualmente los artistas gráficos que ha tenido *Claridad* hoy están en agencias de publicidad o en otros periódicos. En los últimos años ha sido al revés, han ingresado a las filas de la redacción de *Claridad*, compañeros y compañeras que han estudiado periodismo y que vienen de la Escuela de Comunicación de la Universidad. Empiezan como periodistas y se van formando en términos políticos. Eso ha sido un cambio que se reflejó en las páginas editoriales de *Claridad*, en la forma de decir las cosas, en la forma de presentar la noticia etc. Pero yo creo que *Claridad* ha dejado una huella en el periodismo puertorriqueño. Por ejemplo somos el

primer medio noticioso aquí que empieza a hacer la denuncia abierta el señalamiento de la corrupción, señalando la gente con nombre y apellido, de la corrupción policíaca, la corrupción gubernamental, etc. Yo creo que *Claridad*, obligó a los medios noticiosos de hoy a ir a ese tipo de periodismo, un periodismo más agresivo, de denuncia, de acusación directa

ER: También en el periodismo radial y de televisión.

CG: Sí, en el radial como en el de televisión. Por eso es que algunos dicen que *Claridad* ha perdido el comando de ese tipo de denuncia. Pero es que ya los otros medios se atreven hacerlo, antes *Claridad* era el único que se atrevía y yo creo que eso ha sido una influencia muy positiva en el periodismo puertorriqueño. Sucede también que como salimos una vez a la semana a veces ya la noticia se ha rega'ó por todas la partes del país, lo que falta

entonces, es el enfoque desde una perspectiva nueva o buscar dentro de esa noticia el análisis.

ER: ¿Exige entonces más desarrollo?

CG: Nos obliga a trabajar más, a tener un periodismo más desarrollado en términos intelectuales, periodísticos, políticos...

ER: ...Porque hay otra gente haciendo lo mismo por ahí.

CG: Exactamente, la competencia la hay ahora, antes no la había en ese tipo de periodismo.

ER: A partir de ese cambio que tu dices que se ha dado en el último tercio en donde entramos en más competencia, la gente va a esperar más de nosotros. Ante ese reto, ¿cuáles podrían ser las proyecciones?, sin perder nunca de perspectiva no solamente esta competencia en el análisis más agresivo y en la denuncia, en el periodismo más agresivo que otros ya comparten, sino tomando en cuenta nuestra

posición como periódico independentista, que es lo que nos distingue de los demás medios de información.

CG: *Claridad* tiene unos retos formidables en el futuro. Yo creo que tiene que aspirar a ser una lectura necesaria para todo aquel que quiera entender la realidad puertorriqueña. Que compre un diario, que vea la televisión, que oiga la radio, pero que necesite a *Claridad* para el análisis de la noticia, para el análisis de la realidad, que necesite a *Claridad* para la referencia histórica. Ese es el gran reto que tiene. Y tenemos ese reto no tan solo en la parte editorial, tenemos ese reto en la parte gráfica. Nuestra portada tiene que ser a todo color, tiene que tener un atractivo, no podemos dejar caer la parte gráfica del periódico. Por eso que estamos ahora ensayando un nuevo formato que yo creo que debe salir en julio

ER: El suplemento En Rojo se funda en el 1974 y con el pasar de los años se ha convertido en uno de los

atractivos más grandes del periódico. ¿Qué piensas al respecto?

CG: Difícilmente tengamos en Puerto Rico un suplemento cultural de la calidad que tiene el En Rojo. Hay que seguir reforzándolo con más y mejores colaboradores. Hay unas cosas que tienden a limitar en los demás periódicos, artículos largos de fondo. Difícilmente a ti te publiquen en El Nuevo Día algo de más de una página, es difícil una página, dos páginas es casi imposible, eso lo dejan para las traducciones del New York Times o de escritores latinoamericanos. Bueno pues *Claridad* le ofrece a los escritores puertorriqueños un espacio que no le ofrece ningún otro para ir con artículos de fondo.

ER: El En Rojo además es un espacio para ver a los artistas populares de otra manera. En Rojo puede contar en algunos momentos con ese balance perfecto de

tener intelectuales de mucho peso y capacidad y a la misma vez darle una cobertura a un artista como Roberto Rohená y Andy Montañez, desde otra perspectiva, diferente a como lo puede hacer otro periódico.

CG: Cierlo, y también es un espacio donde escritores jóvenes, poetas jóvenes, que le es muy difícil abrirse paso en otras publicaciones, presenten sus trabajos. Al igual que otros trabajos en otras áreas del quehacer cultural.

ER: Hablemos de otra dimensión del periódico, una que tiene que ver con sus postulados ideológicos. ¿Es *Claridad* solo para los independentistas, o debe también aspirar a llegar a un lector más diverso en términos ideológicos?

CG: Yo creo que *Claridad* tiene que ser un periódico en su esencia de afirmación nacional, exaltar la nacionalidad puertorriqueña y dentro de esa concepción de afirmación nacional sus páginas se tienen que abrir

a gente no independentista que coincida en la defensa de la cultural, el idioma, y de todo lo que sean los valores puertorriqueños. Abrir sus páginas a lo que se podría llamar autonomista o cualquier otro puertorriqueño que coincida en la afirmación nacional. Actitudes puertorriqueñas. Ahora, no se puede tampoco pensar en *Claridad* como un periódico puertorriqueño y punto. No puede ser esa la función de *Claridad*, *Claridad* es el periódico de la independencia. Claro, como periódico de la independencia recoge expresiones de afirmación nacional que no necesariamente tienen que estar encajadas en un momento dado con una visión de lucha del independentismo. Nosotros creemos en la amplitud del periódico, que sea un periódico de debate, donde se genere un debate. Que levante una conciencia en todo puertorriqueño de una comprensión mayor de todos sus problemas,

de su futuro, del proyecto histórico que debe tener Puerto Rico y en eso yo creo que hemos ido caminando y acercándonos a esos estilos.

ER: Podemos acercar ese dato, al dato con el cual comenzamos que fue el de la amplitud en el sector comercial de su distribución, podemos enlazar ambas cosas quizás como un logro no realizado en su totalidad o por lo menos al cual se aspira.

CG: En eso yo creo que hay que ser muy claro. *Claridad* ha diferencia de otros periódicos no está escondiendo su parcialidad, nosotros somos parciales a favor de la independencia y a favor de los trabajadores contra el capital. Pero tenemos que ser objetivos en el análisis, en la noticia etc. *El Nuevo Día* es parcial a favor de la estadidad y de la anexión de Puerto Rico pero quiere presentarse como imparcial y ahí es que caen en las contradicciones, en las falsedades y en la hipocresía, ningún

periódico es imparcial, ni aún el que se llamaba *El Imparcial*, que era un periódico a favor de la independencia de Puerto Rico. El periódico comercial refleja la posición del dueño del periódico o de sus directores o de sus accionistas mayoritarios y van a reflejar esas posiciones ideológicas.

No podemos esperar que en *El Nuevo Día* haya un titular de portada a favor de los obreros y de mayor salario va los trabajadores puertorriqueños o de exigencias mayor legislación protectora para los trabajadores porque esos es contrario a los intereses del dueño del periódico que es un capitalista, que es un patrono que quiere darle a los trabajadores lo menos posible, por lo tanto su periódico no va a levantar una conciencia obrera en este país. *Claridad* responde a esa realidad y a esa parte de la lucha del pueblo puertorriqueño de su proyecto por la independencia.

ER: Si reflejamos esa diversidad, ¿No debería ser *Claridad* –o quizás lo sea–, esa piedra angular donde puedan coincidir un montón de gente diversa?

CG: Hay miles y miles de independentistas que viven en los Estados Unidos y los tenemos aquí, en las colectas, en los escritos, en todo. Ahora mismo en esta última colecta para mí ha sido sorprendente el número de contribuciones de puertorriqueños en Estados Unidos, gente desde Wyoming hasta Colorado. Para el independentista que está fuera de Puerto Rico su vínculo con la lucha de independencia es *Claridad*. Por eso es que de las suscripciones que nosotros tenemos, la inmensa mayoría son del exterior. Ese es el vínculo que tiene un puertorriqueño independentista que está por allá arriba, por Albany, en Nueva York y a lo mejor allí está con cinco ó diez puertorriqueños en una comunidad nada más y su vínculo con la lucha es

Claridad. Esa función no se puede menospreciar, para que esa dispersión tenga alguna coherencia básica en la lucha de independencia. Yo no creo que tampoco se puede menospreciar el papel que ha jugado *Claridad* para organizar políticamente y mantener unos organismos políticos funcionando, yo te diría que con excepción de unos pocos, el 99% del independentismo respalda a *Claridad*. Ese 1% que no lo respalda es el más sectario por consideraciones personalísimas y tú lo notas que le importa muy poco mandar cinco o diez pesos en una colecta, contribuir con esto o con lo otro, porque sencillamente se desprende, se aleja, pero es el 1% del independentismo. *Claridad* recoge en la lucha independentista un consenso de que es un periódico que se necesita para esta lucha, de que tiene un espacio en esta lucha y de que hay que apoyarlo. Ese independentismo de todos

lados es el que hace posible una colecta de 30 o 35 mil pesos como lo hemos tenido este año.

ER: El Festival de apoyo a *Claridad* prueba eso en alguna medida.

CG: El Festival de *Claridad* es un Festival patrocinado por independentistas de todas clases, es un punto de reunión, de cooperación, de solidaridad, de apoyo. Así que este periódico de treinta y cinco años es uno de los logros mayores que ha tenido la lucha de independencia.

ER: ¿Cómo incidió la creación de la Junta de Directores, su funcionamiento y su disolución en la trayectoria de *Claridad*?

CG: Yo creo que eso fue un proyecto que se discutió por unos años y finalmente en el Congreso del Partido Socialista del 1988 se aprobó. Se aprobó con grandes reservas, yo te diría de un sector mayoritario del Partido. Yo creo que se probó que la Junta fue

una forma errónea, no habían condiciones en el independentismo, ni las hay en estos momentos para crear una Junta de Directores que provengan de diversas posturas independentistas. No quiero minimizar los trabajos de aquella Junta. Yo creo que hubo una discusión muy enriquecedora sobre el periódico. Aquella Junta antes de constituirse como Junta tuvo unas discusiones sobre el periódico, sobre su rol, la noticia, la cosa analítica, su presentación. El problema es que el periódico tiene que tener una línea y en la Junta esa línea se perdía porque se cancelaban unas posiciones con otras, cuando prevalecían unas frentes a otras habían unos forcejeos muy grandes, eran muchas líneas y era muy difícil. La diversidad siempre la va a tener, pero no una diversidad exagerada, negativa. El periódico sufrió mucho bajo esa Junta, bajó la circulación grandemente, en términos económicos

llegamos a un nivel casi de irnos la bancarrota. El experimento terminó, y fue doloroso su proceso para muchos, pero si no se disolvía la Junta yo creo que el periódico no hubiera prevalecido. No había un mando. Había mucha gente capaz, en términos periodísticos y en términos políticos pero no se pudo establecer un comando, un mando que le diera cohesión.

ER: ¿Qué deficiencias tiene el periódico en este momento?

CG: Yo creo que *Claridad* tiene que mejorar en todos los aspectos, todavía está lejos de ser el Semanario que uno concibe como un gran Semanario. En el aspecto editorial yo creo que hay que recorrer más trecho investigativo, estamos un poco atrás en ese periodismo investigativo, tiene que recoger en sus páginas algo más de historia de economía. Ampliar su gama de colaboradores, tiene que mantener una estabilidad mayor en su calidad

periodística. No hemos alzado un nivel donde lo hayamos mantenido o una línea ascendente. Hemos mejorado en las condiciones de trabajo que permiten una estabilidad y eso se refleja en la calidad de trabajo. Pero todavía tenemos que recorrer un trecho grande para alcanzar una calidad y que podamos sentirnos complacidos. Además, antes las líneas estaban bien trazadas. Luego de lo de las carpetas muchos piensan que es más fácil. Todo lo contrario, ahora es más difícil pues la realidad es mucho más compleja y requiere más que nunca de un análisis más abarcador que pueda hilar con precisión.

LOS OJOS de Claridad

ALINA DE LOURDES LUCIANO REYES

“Cada día que la tierra gira hacia un nuevo amanecer, un grupo selecto de hombres y mujeres poseedores de tres ojos se levanta a observar todo cuanto le rodea... Lo componen los fotoperiodistas, esos que escriben la biografía visual de todo sobre el planeta.”

–John Morris

*A Coqui y a Alida....
por mantenerme los
ojos en la tierra.*

*A todos y cada uno
de los que han sido
parte importante de la
continuidad gráfica del
Semnario Claridad.*

Cuando *Claridad* circuló por primera vez hace 40 años, la utilización de imágenes fotográficas para ilustrar las noticias no era su prioridad. No podía serlo debido a las limitaciones tecnológicas de aquel primer intento. Al paso del tiempo la publicación amplió sus páginas y pudo integrarse este magnífico recurso visual en sus ediciones.

Los pioneros de la

fotografía en el Semnario *Claridad* eran aquel o aquella –generalmente los mismos reporteros– que se convertían en “llena huecos” del periódico. Con el correr del tiempo el proceso fue evolucionando y aquellos compañeros que mostraban interés por el campo fotográfico iban puliéndose en un entrenamiento de día a día y de edición en edición hasta convertirse en el fotógrafo oficial de turno en las páginas del semanario.

Así, persistentes, solidarios y comprometidos compañeros de la lucha



por la independencia pertenecieron a la plantilla nacional del rotativo durante las diferentes etapas de los 60, 70 y 80: Pucho Charrón, Carlos García, Papo Pagán, Jorge Camero, Miguel Rivera, Américo Angleró, Pablo Martínez Archilla, Rafy Robles, Modesto Rosado, Luis Castro, Ricardo Alcaraz, Wilfredo "Freddie" Toledo, Milagros "Milly" Reyes, Elliott Castro, Juan Ibáñez, Willín Rodríguez, Francesca Von Rabeneau y nuestros "duendes del

sótano", Luis "Estrella" Sánchez y Rafy "Changui" Díaz, que se ausentaron físicamente de nuestras filas por ser llamados a tomar sus imágenes desde otra perspectiva. Como legado, ellos nos dejaron un incalculable caudal de imágenes que escriben las páginas de nuestra historia.

Otros –como Lucas Almada, César Almada, Yamil Rosado, Valero, Tomás de Jesús Mangual, y Sandra Reuss Brewer– dejaron su legado a



Desalojo de la comunidad Villa Sin Miedo. Fotografía de Miguel Rivera.

través de contribuciones clandestinas que quitaban peso a la falta de recursos con que contaba el semanario.

Las anécdotas y las vivencias de los fotógrafos que han desfilado por el semanario son extensas y diversas, pero hay un denominador común: los fotoperiodistas de *Claridad* han tenido que trabajar el doble y con menos recursos y personal para conseguir imágenes tan buenas o mejores que la competencia.

Sin embargo, en esta labor la ayuda de compañeros de otros medios ha resultado

en un factor importante. Otros fotógrafos cerraron filas y apoyaron la razón de ser de este semanario donando materiales fotográficos (que en varias etapas nos escasearon) y su solidaridad cuando en el pasado se nos negaba la entrada a conferencias de prensa y otras actividades del gobierno de turno. ¡Sobrevivimos!

Sobrevivimos la persecución y el carpeteo y –como dato curioso– seguimos saliendo de semana a semana mientras otros rotativos del país como *Momento* y *El Reportero*



han desaparecido de la memoria de los lectores.

Las fotografías utilizadas en CLARIDAD han logrado combinar el lenguaje visual y el escrito, añadiendo mayor profundidad e impacto para lectores preocupados por el futuro de la nación, la lucha obrera, la pugna política y social. La presencia del fotógrafo de *Claridad* enriquece unas páginas que devienen así publicación de vanguardia en Puerto Rico.

A falta de recursos, sobra el compromiso. Mano a mano con la pasión de informar (y estar presente

en los momentos que han definido y definen nuestra historia como pueblo), son bujía que mantiene la calidad de excelencia y consistencia en las imágenes publicadas.

Importante han sido, además, las aportaciones y la confianza que ex-directores y jefes de departamento le han brindado a sus fotoperiodistas.

Compañeros como Luis Fernando Coss, Dixie Bayó, Manolo Coss, Graciela Rodríguez Martínó, Jaime Córdova, Alida Millán, Celia Marina Romano, Juan Ibáñez, Iván Figueroa

Policía militar arresta a manifestante contra la Marina en Vieques, 1979. Fotografía de Wilfredo "Freddie" Toledo.



Policía agrede a trabajadores en huelga de la Corporación de Accidentes de Automóviles. Fotografía de Miguel Rivera.



Labradora en Villa Sin Miedo. Fotografía de Ricardo Alcaraz.



Los héroes nacionalistas Carmín Pérez y Andrés Figueroa Cordero. Fotografía de Rafael "Changui" Díaz.



Carlos "La Sombra" Torres Iriarte, líder de los Ñeta, en el calabozo. Fotografía de Wilfredo "Freddie" Toledo.

Luciano y Elliott Castro Tirado dieron suficientes peleas para brindarle mejor y mayor despliegue al uso de las fotografías dentro de las páginas del periódico.

Su aportación ha rendido frutos en la cantidad de premios y reconocimientos a la excelencia recibidos por nuestros fotógrafos de instituciones como el Club



Aviones militares bombardeados en la Operación Pityre. Fotografía de Wilfredo "Freddie" Toledo.



Desalojo de Villa Sin Miedo. Fotografía de Wilfredo "Freddie" Toledo.

Ultramarino de Prensa, Instituto de Cultura (Premio Armando "Mandín" Rodríguez) y la Asociación de Fotoperiodistas de Puerto Rico.

En la actualidad, *Claridad* mantiene un excelente taller de fotografía que ofrece a los estudiantes de comunicaciones de las

universidades del país la oportunidad de ejercitarse en el difícil oficio de documentar la historia visual de Puerto Rico. La "escuelita" ha sido el trampolín para que un alto número de esta nueva cepa de fotoperiodistas jóvenes laboren hoy en los rotativos de mayor circulación diaria.



Algunos de nuestros fotógrafos. Arriba, Camero, a su lado, Carlos García, sobre estas líneas, Modesto Rosado, al lado Pucho Charrón.

Nuestros archivos guardan las primeras imágenes publicadas de Willín Rodríguez (*El Mundo, El Vocero*), Wilfredo García (*El Mundo/El Vocero*), David Villafañe (*Primera Hora*),

Ricardo Figueroa (*Prensa Asociada*), Ambar Gutiérrez (UPR), Ángel Vázquez (*El Nuevo Día*), y Xavier Araujo (*El Nuevo Día*).

De las lecciones aprendidas con los años,



Arriba, Frdie Toledo, Rafael Díaz, Milagros Reyes, sobre estas líneas Willín Rodríguez y Francesca von Reneau, al lado de ellos, Alina Luciano.



cabe destacar las múltiples imágenes perdidas de nuestros archivos por préstamos de fotografías no devueltas y la gran pérdida de negativos y archivo sufrida hace dos años durante la inundación de nuestra planta física. Lo aprendido ante estos obstáculos nos ha llevado a la era de la fotografía digital, lo cual nos coloca a la par con las nuevas tecnologías.

En la celebración y en los recuerdos, nuestro compromiso será siempre el mismo: desde todos los puntos de esta Patria y dondequiera que existan los Villa Sin Miedo, Villa Hugo, Barrios Diamantes, los desastres de huracanes, las Adolfinas Villanueva, Monte Carmelo, las luchas de Vieques, las luchas por la igualdad de la mujer, la lucha de las clases trabajadoras y las diversas injusticias sociales, las gráficas de *Claridad* continuarán documentando el diario vivir que compone esta Nación.



Arriba, Grupo Taoné. Fotografía de Rafael Robles. Al lado, Irving Flores, Rafael Cancel Miranda, Lolita Lebrón y Oscar Collazo en Lares. Fotografía de Rafael "Changui" Díaz.

El primer Festival de Apoyo a Claridad se celebró en la calle, frente a las antiguas oficinas del periódico en Villa Capri, Río Piedras. Data la historia que, aunque en aquel entonces se había solicitado el Palacio de los Trabajadores, éste se nos negó porque Claridad había apoyado a los trabajadores que se habían ido a la huelga. Sería la primera de muchas ocasiones en que tanto el Periódico como su festival enfrentaron obstáculos de esta índole.

EL FESTIVAL de apoyo a *Claridad*

ALIDA MILLAN FERRER



La celebración de los festivales de apoyo a Claridad se remonta al año 1973 y al decir de Juan Mari Brás “son hechura de Mingo Vega”. Esta edición no estaría completa sin la mención de ellos

Ya Arbona –en su escrito Donde salen los chavos– hizo alusión a la importancia económica que los festivales proveen a la vida del periódico. Pero ellos son algo más que una forma de hacer capital. Son



Lucecita Benítez, La Voz Nacional, ha participado en numerosos festivales.

Bajo la lluvia, Ramón Arbona inaugura el Primer Festival de Claridad. Sentado, el actor Félix Monclova, al fondo, Luis "Estrella" Sánchez, a la derecha, el sonidista Ángel Morales.



por excelencia las fiestas de pueblo más grandes que se celebran en el área metropolitana. Allí se encuentran los amigos año tras año para ponerse al día sobre sus acontecimientos, se compran las artesanías puertorriqueñas para los regalos de Navidad y se oye la mejor música de la nación.

El primer festival de apoyo a Claridad se celebró en la calle, frente a las antiguas oficinas del periódico en

Villa Capri, Río Piedras. Data la historia que, aunque en aquel entonces se había solicitado el Palacio de los Trabajadores, éste se nos negó porque *Claridad* había apoyado a los trabajadores que se habían ido a la huelga. Sería la primera de muchas ocasiones en que tanto el Periódico como su festival enfrentaron obstáculos de esta índole.

Los festivales también han tenido su versión a nivel



Gervasio Morales, director del periódico, da la bienvenida a los asistentes del Festival del Sur.

nacional. Se celebraron en Ponce y Mayagüez, en el primero alrededor de cinco veces.

El deporte ha hecho su aportación a esta fiesta, fueron muchos los maratones, juegos de cocina (baloncesto), clínicas etc.. le hicieron la vida más fácil a los padres que llevaban sus niños y adolescentes al área donde se celebraba el festival.

No hay forma de escribir sobre los festivales sin mencionar todos los que de una u otra forma nos ofrecen su trabajo en todas las facetas que requiere un montaje como este. Son pocos los espacios que usamos para agradecer públicamente a las firmas comerciales que han apostado al éxito de esta actividad. Entre otros, Budweiser, Palo



El Festival también se celebró en Ponce.

Viejo y Pepsi han logrado trascender los prejuicios políticos y acompañarnos en esta aventura que es el Festival.

Lo mismo sucede con los artistas que ya sea anual o esporádicamente suben a la tarima para contagiar a ese público que, veinticinco años después, ya no es uno independentista sino netamente puertorriqueño. Los artistas llegan al Festival sin mayor paga que el aplauso que reciben de su gente. A veces esperan horas antes de poder tocar

y lo hacen sin mayores protestas, con paciencia y corazón.

A todos los salseros, pleneros, trovadores, rockeros, jazzistas, músicos jíbaros y maestros de ceremonia que comparten las tablas del festival año tras año, gracias de corazón.

La mayoría de las veces, hay también un artista plástico puertorriqueño que diseña el cartel conmemorativo del año en curso. Estos han sido, entre otros, Antonio Martorell, Lorenzo Homar,





Sambolín, Dennis Mario, Carlos Raquel Rivera, Elizam Escobar y Juan Sánchez, Juan Ubañez A todos los que han hecho carteles, aquí va nuestro cariño inmenso y eterno agradecimiento.

Igualmente a las decenas de compañeros y compañeras que montan tarimas, kioskos, buscan auspicio, corren la tarima, hablan con los artistas, fríen bacalaitos y alcapurrias, recogen la basura y luego, cuando todo termina, ya están ideando el próximo festival.

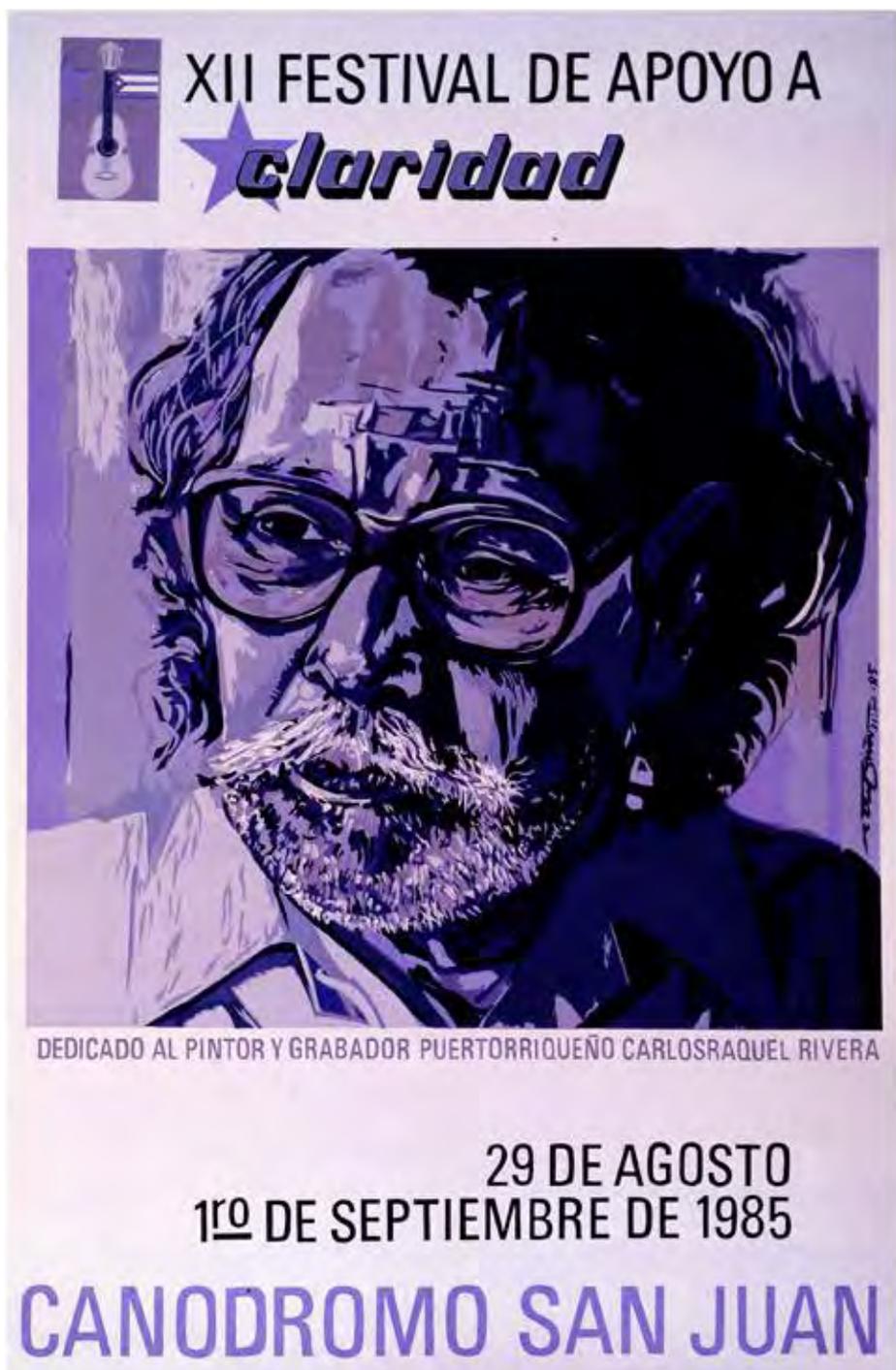
Y a ti Puerto Rico, nuestros lectores, independentistas, populares, estadistas, desafiliados y demás denominaciones. A toda esa gente que acude al Festival y se lo goza y se siente feliz allí; ellos son nuestra razón de ser. Gracias por pasarle la tradición a sus hijos, por siempre invitar a un vecino, por permitir que Puerto Rico –sin importar las adversidades– siga siendo una nación alegre.



Por primera vez en la historia del Festival, el cartel de 1996 vendrá de las manos de un artista plástico que se encontraba tras las rejas, Elizam Escobar. Es probablemente el afiche que con más orgullo reproducimos. Elizam logra plasmar desde la cárcel las dos caras del teatro que es la vida en Puerto Rico.

EL CARTEL del festival

ALIDA MILLÁN FERRER



En estos 49 años de CLARIDAD y 34 Festivales, los(as) artistas plásticos(as) puertorriqueños(as) han sido parte fundamental de nuestra historia. ¿Quién no recuerda las famosas caricaturas del maestro Homar en las primeras ediciones de CLARIDAD? Es un dato conocido que el diseño del primer cabezote de CLARIDAD fue de su autoría y el del En Rojo lo fue de dos grandes amigos, Nelson Sambolín y Rafael Rivera Rosa.

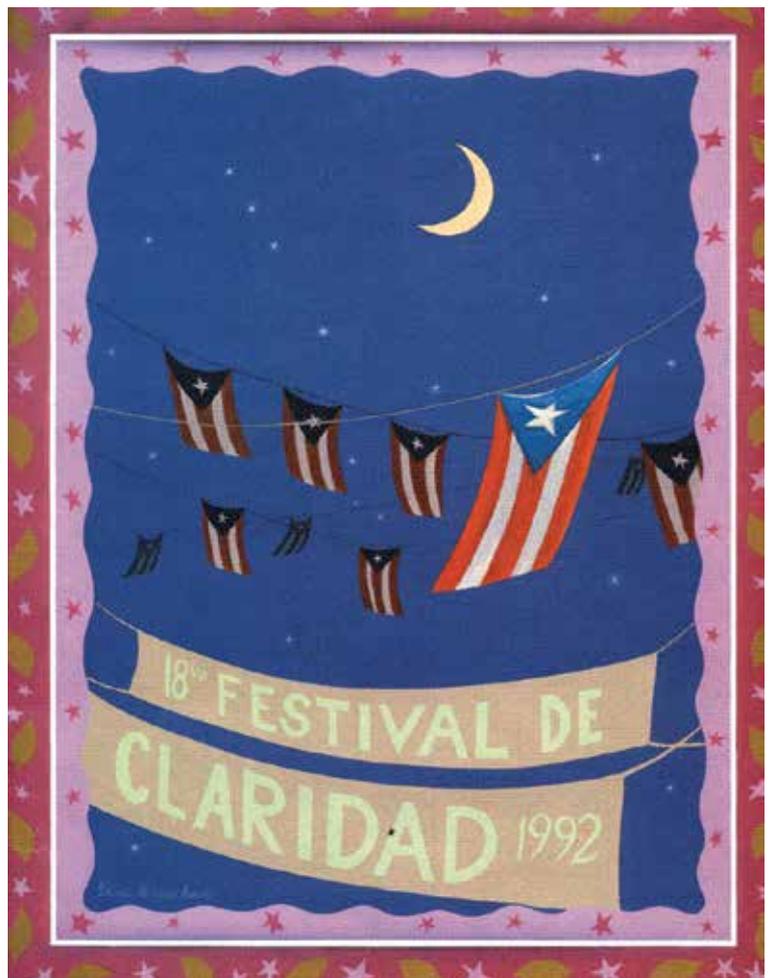
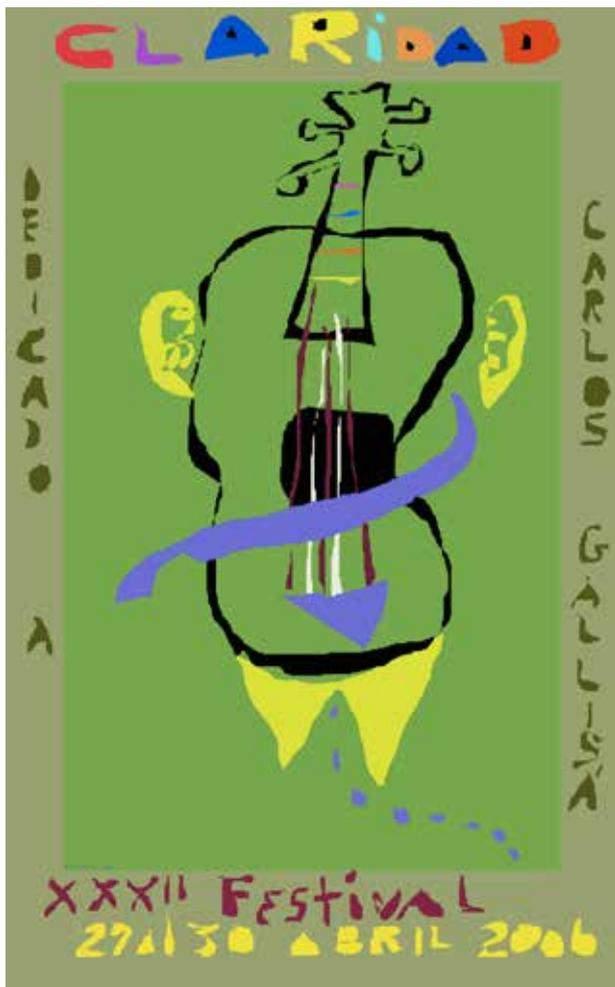
En los últimos 20 años, además de hacer incursiones en el periódico, la generosidad de estos(as) maestros(as) del arte ha alcanzado al Festival. Las veces que hemos tocado a sus puertas para pedirles el diseño del cartel conmemorativo siempre han dicho presente. Éste es uno de los detalles que distinguen a este festival lleno de cultura, historia y tradición: El Festival de Apoyo a Claridad.

LOS PASADOS CARTELES Y SUS AUTORES

El artista cagüeño Héctor Escalante realizó el primer cartel en 1976 que se utilizó inicialmente como logo del Festival, el del cuatro y la bandera. En ese mismo Festival se imprimió sobre un fondo negro y fue un rotundo éxito. por mucho tiempo estuvimos usándolo en todas nuestras comunicaciones oficiales.

El maestro Rafael Rivera Rosa hizo el segundo cartel de que tenemos conocimiento para una celebración doble, el 20 Aniversario del periódico y el 7mo. Festival (1979). Rafa, como le conocen sus amigos, perteneció al grupo de Taller Bija y sus carteles políticos han adornado por mucho tiempo nuestras paredes. En el cartel del 1991 que es también de su autoría, la estrella de *Claridad* sobresale entre todos los colores.

En 1985 se hizo uno de los carteles homenajes, en



serigrafía dedicado al maestro Carlos Raquel Rivera. Esa hermosa obra estuvo a cargo de un maestro de maestros, Rafael Tufiño. Es uno de los carteles donde se ve reflejado el amor y la solidaridad entre artistas.

Coincidiendo como con dos aniversarios redondos, el quinceañero del festival y el treinta aniversario del periódico (1989), el maestro Antonio (Toño) Martorell realizó una obra donde contrastan reflejos de luz y

claridad.

El trabajo de 1992 le correspondió por primera vez a una artista puertorriqueña, Yolanda Pastrana. Yolanda refleja en cartel el carácter de fiesta y trabajo político que predomina en el evento.

Dennis Mario Rivera logrará en el afiche de 1993 resaltar magistralmente la importancia de los músicos en el festival y además pondrá detalles que se identifican con la lucha patria.

Los afiches de 1994 y 1995 serán obra de dos artistas que para sus respectivas épocas trabajaban en el periódico. El de 1994, coincidiendo con el veinte aniversario del Festival y recogiendo la trayectoria de los carteles, lo diseñó Iván Figueroa Luciano. El de 1995, celebrando el nacimiento de nuestra bandera, surgió de la inspiración de Juan Ibañez Blondet.

Por primera vez en la historia del festival, el cartel de 1996 vendrá de las manos de un artista plástico que se encontraba tras las rejas, Elizam Escobar. Es probablemente el afiche que con más orgullo reprodujimos. Elizam logra plasmar desde la cárcel las dos caras del teatro que es la vida en Puerto Rico.

En el año 1997 nos esperaba otra agradable sorpresa, el maestro Juan Sánchez aceptó realizar el cartel. El maestro Sánchez lleva viviendo en Estados Unidos cerca de cuarenta años y su cartel refleja toda la puertorriqueñidad que atesoran los que viven lejos

del terruño.

Un dato curioso es que el Festival de 1998 fue un homenaje a Don Lorenzo Homar y ese año, (no recuerdo por qué razones) no hubo cartel conmemorativo. Martorell hizo la portada del programa reproduciendo parte de uno de los carteles de Homar.

Rafael Trelles fue el artista invitado a realizar el afiche de 1999 y para eso nos obsequió uno de sus más bellos trabajos, La barca de los locos. Barca que le devolvió a la patria a nuestros(as) prisioneros(as) políticos(as), a quienes se les dedicaba el Festival.

Los carteles del 2000 y 2001 fueron hechos para honrar la lucha por sacar a la Marina de Vieques. Y en qué mejores manos podría estar que en la de dos mujeres artistas boricuas. El del 2000 lo hizo Anaida Hernández y el del 2001 Lisi Marín.

Uno de los directores fundadores del semanario, Juan Mari Brás, fue el motivo del trabajo que realizó Celia Marina Romano para



el Festival de Claridad del 2002. Celia, artista que vive en España, pudo reflejar fielmente el significado de Mari Brás para CLARIDAD.

Carmelo Sobrino no dudó ni un segundo para decir que sí a nuestro requerimiento de hacer el cartel del 2003, sobre todo cuando supo que se lo dedicábamos al triunfo del pueblo sobre la Marina estadounidense. Una de sus pinturas fue el cartel de ese año.

En el 2004, por primera vez en mucho tiempo, Luis Alonso imprimó además de la copia tradicional en "offset" que se hace del afiche, cerca de ciento ochenta copias en serigrafía Alonso viene

también de la tradición de los hacedores de carteles políticos y es uno de los artistas vinculados de una u otra forma al periódico desde sus inicios. Él quiso hacerle ese regalo al periódico en sus cuarenta y cinco años, y al festival en su treinta aniversario, pero sobre todo a los homenajeados de ese año: los héroes nacionalistas, Lolita Lebrón, Rafael Cancel Miranda, Irving Flores y Andrés Figueroa Cordero.

Miguel Trelles será el artista designado en el 2005 para hacer el cartel dedicado al cantante Roy Brown. Trelles radicado en Estados Unidos diseñó un cartel lleno de color que se utilizó incluso para la carátula del disco producido por CLARIDAD para rendirle tributo al artista.

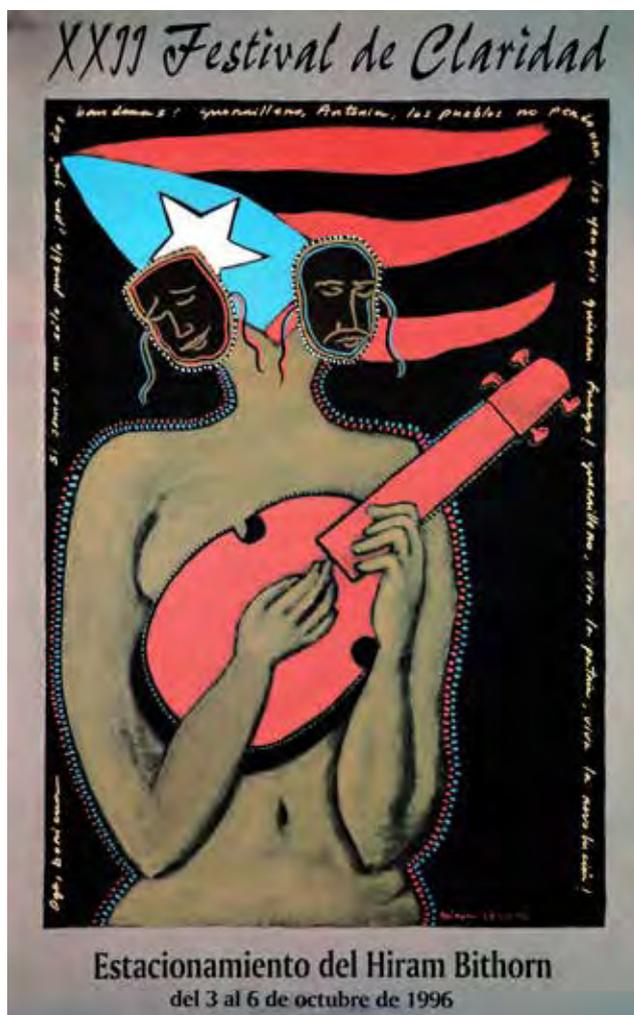
Carlos Gallisá el homenajeados del 2006 quiso que le hiciéramos el acercamiento a Elizam Escobar, para que fuera él quien hiciera el afiche. El trabajo de Elizam refleja el momento que estaba viviendo, lleno de colores y verdes brillantes. Escobar y Rivera Rosa son los únicos artistas que han

hecho dos veces el cartel para la fiesta clarideña.

Si Gallisá quiso que fuera Elizam el que trabajara el afiche, el Niño de Tratalleres decidió que le encantaría que Pablo Marcano diseñara el cartel del 2007, donde Andy era el motivo de homenaje. Marcano no solo diseñó el cartel, hizo hasta la escenografía de Tarima, una enorme tela donde lo reprodujo .

EL CARTEL DE 2008

Garvin Sierra Vega el joven artista ponceño hizo el cartel de este año a manera de homenaje para artistas de la plástica boricua. El cartel refleja la unión del arte y la lucha. Las manos de las que habla Corretjer en su poema Oubauo Moin se ven reflejadas en la obra de este artista. Seguro que cuando vean el cartel van a querer tener uno. (más información de Garvin en la edición, 2878)



Sobre la **REFUNDACIÓN** de *Claridad*

MANUEL DE J. GONZÁLEZ

Claridad nació en 1959 como vocero de una organización política, pero desde sus inicios quiso superar el estrecho marco periodístico que de ordinario tiene ese tipo de medio. Contrario a otros voceros, trató siempre de ser una publicación con buena calidad informativa y un formato ágil, sin la pesadez que de ordinario tienen los periódicos ligados partidos o movimientos políticos.

Pero el compromiso ideológico y su carácter de portavoz de una organización en particular, nunca se encubrieron. Todo lo contrario, siempre estuvo claro que su "línea" editorial la trazaban los organismos directivos de la organización que lo fundó, el Movimiento

Pro Independencia que luego se trasformaría en Partido Socialista (PSP).

En 1991, cuando el PSP vivía sus últimos años, se produjo el primer intento para colocar a *Claridad* bajo la dirección de una junta directiva autónoma, separada del partido, de la que formé parte. Fue una experiencia de poca duración porque inmediatamente surgieron diferencias entre la junta y la dirección del PSP. Obviamente las condiciones no estaban maduras para ese importante cambio. Tampoco teníamos una visión clara ni mucho menos consensuada de hacia dónde dirigir el periódico.

Tras la disolución del PSP y la creación del Nuevo Movimiento Independentista (NMI) *Claridad* pasó a ser



parte de esa nueva entidad. A esta organización, que eventualmente, junto al Congreso Nacional Hostosiano se convertiría en el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH), debemos estarle agradecidos por haberlo conservado durante un periodo muy difícil, cuando la lucha descendía y la militancia en las calles se esfumaba. En aquellos años el semanario fue vocero del NMI y en buena medida mantuvo la personalidad periodística que había tenido desde su fundación.

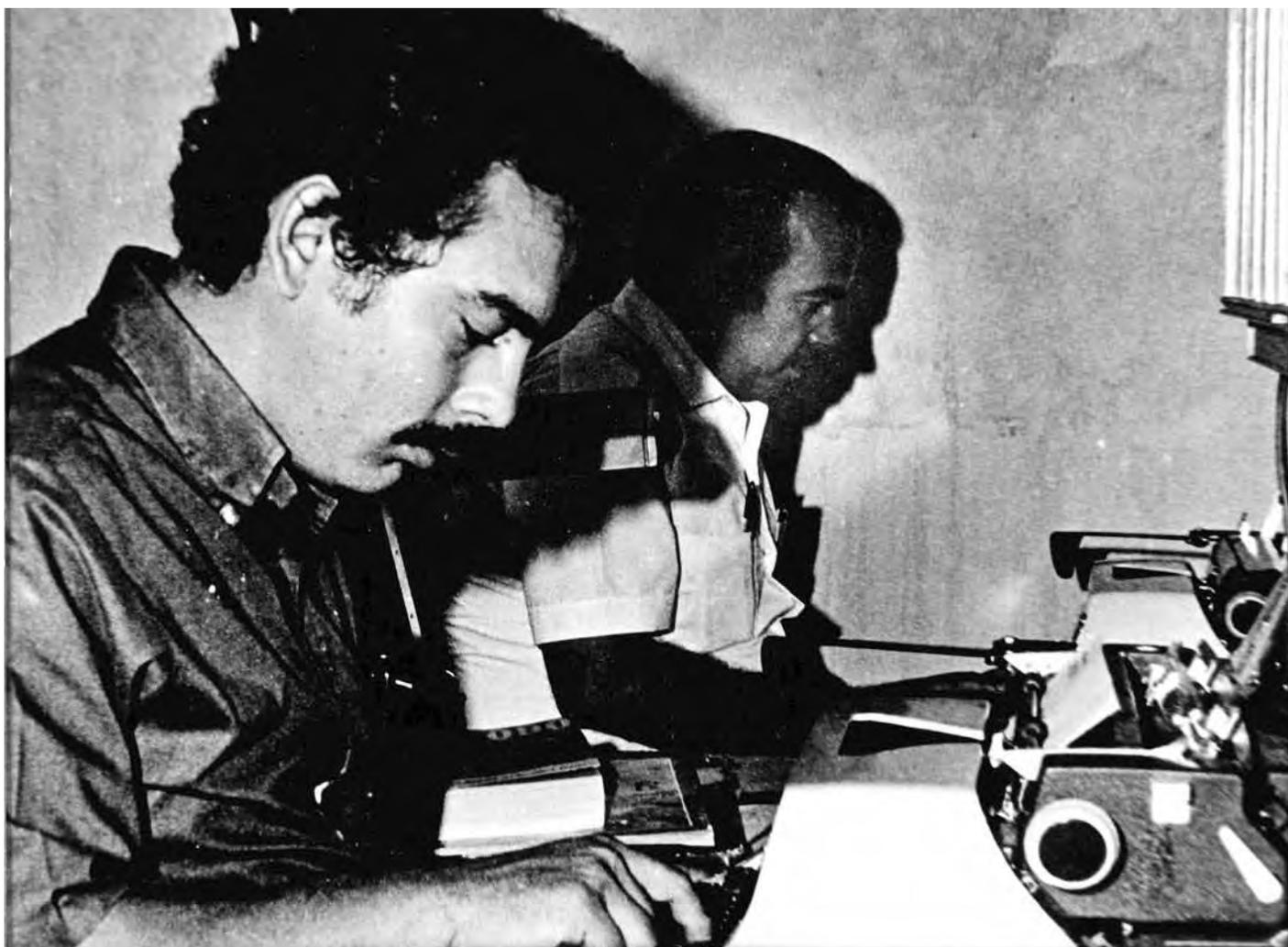
A mediados del año 1996 el NMI convocó a un grupo de personas para solicitarles que se hicieran cargo de *Claridad*.

Desde un principio estuvo claro de que se trataba de un traspaso sin ningún tipo de condición. Además de que el grupo de convocados nunca hubiese aceptado un traspaso condicionado, no hubo de parte del NMI el más mínimo indicio en esa dirección.

Todo lo contrario, su actitud siempre fue de apoyo y distancia. El único miembro del NMI que integró la nueva dirección fue el compañero Néstor Nazario y nunca actuó como su representante, sino como un directivo más de *Claridad*.

El grupo que en 1996 asumió la responsabilidad de dirigir a *Claridad* estuvo integrado por Noel Colón Martínez, Carlos Gallisá, Juan Mari

Sentados, Manuel de J. González, José Rivera Santana, Carlos Gallisá, Néstor Colón, Florencio Merced y Dixie Bayó. De pie, Manolo Coss, Luis F. Coss y Jorge Farinacci.



Al fondo, Pedro Baigés Chapel, columnista de *Claridad*, y Raúl González, director.



Gervasio Morales dirige reunión de personal de *Claridad* para mediados de la década de 1970.



Brás, Edwin Reyes, Dixie Bayó, Elliott Castro, Néstor Nazario, Mario Roche y Manuel de J. González. En la primera reunión decidimos llamarnos "Comisión de Dirección de *Claridad*". Éramos conscientes de que se comenzaba una nueva era, pero de inmediato no hubo mucho tiempo para discusiones de línea editorial porque debimos atender las urgencias de siempre relacionadas con lo económico y el personal del semanario. Hubo que tomar decisiones difíciles, pero nunca tuvimos dudas de que podíamos mantener vivo a *Claridad* y de que pondríamos

todo el empeño para que así fuera.

Con fecha de 13 de agosto de 1996 (incluida en la edición del 16 al 22 de agosto de ese año) se publicó una "Declaración" de la nueva Comisión anunciando su creación e informando que a partir de ese momento sería responsable "del contenido editorial" y "del desarrollo" del semanario. "Al aceptar esta responsabilidad y este reto" decía la declaración, "lo hacemos movidos por la convicción de que este periódico es un instrumento de lucha indispensable en el Puerto Rico del presente y del futuro". Luego añadía:

A la izquierda, Mariange Mesnard, sobre estas líneas, Ángela Delgado, "levantan" tipografía en *Claridad*.



Armino Núñez,
Miñi Seijo Bruno y
Gloria (Pichi) Alonso

“Los que integramos el equipo que hoy asume la dirección de *Claridad* no venimos aquí representando a una organización en particular. Ninguno de nosotros tiene agenda alguna que adelantar que no sea la que se resume en estos párrafos. Nuestro compromiso no es con ningún partido, organización o grupo. Nuestro compromiso es con el periódico que ponemos al servicio de todos los que luchan para conservar y desarrollar la nacionalidad puertorriqueña. Editorialmente *Claridad* no será portavoz de las posiciones de ninguna organización, grupo o persona en particular. Lógicamente, los colaboradores y redactores de artículos de opinión expresarán sus particulares posiciones, aunque siempre dentro de un marco de respeto hacia

todos los que luchan en Puerto Rico.”

Ese párrafo resume muy bien el elemento central de esta nueva “refundación” de *Claridad*, que dejaba de ser vocero de un partido u organización para tratar de convertirse en instrumento de todos. (En cuanto a lo de “respeto a todos los que luchan” hay una anécdota que quiero intercalar aquí. En una ocasión se publicó una columna de Jorge Farinacci que, luego de publicada, nos pareció que era ofensiva hacia Filiberto Ojeda. Carlos Gallisá y yo nos reunimos con Filiberto para expresarle nuestras excusas por haberle dado paso a aquel artículo. El ahora fenecido patriota no nos dejó terminar. “*Claridad* no tiene que excusarse



conmigo”, dijo. Nos dimos un abrazo y ahí quedó todo.)

El primer presidente de la Comisión fue el compañero Noel, a quien yo eventualmente sustituiría en dicha función. Todos trabajamos con entusiasmo, pero debo reconocer que, en los primeros años, el trabajo de Noel, Carlos y Néstor fue decisivo para que pudiéramos superar las crisis económicas que se sucedían como las olas marinas, sin tregua. Todos ayudamos, pero en ese renglón ellos lo hicieron más.

La nueva era de *Claridad*, su refundación como órgano periodístico no partidario,

comenzó, por tanto, en 1996. Quince años no son poca cosa y quienes hemos participado en ese esfuerzo —el grupo inicial y ustedes, los que se integraron después— podemos sentir la satisfacción de que durante uno de los periodos más difíciles de la historia independentista, cuando los apoyos se reducen y las organizaciones patrióticas sobreviven a duras penas, se ha logrado mantener la publicación sin interrupciones de *Claridad* como vínculo entre el patriotismo organizado y el pueblo. Gracias a nuestro periódico la voz del independentismo

Rafael (Pucho) Charrón, Miñi Seijo Bruno, Maribel Calderón, pcompañero no identificado, Elliot Ramírez, Raúl González, Edwin Reyes y Jorge Plard.



Elliot Ramírez, diseñador gráfico.



Yolanda Pastrana, diseñadora gráfica.

nunca ha dejado de escucharse y en ocasiones ha sido la única voz.

El funcionamiento de aquella primera comisión nunca fue un camino labrado con mieles y rosas. Estábamos de acuerdo en lo principal pero afloraban las diferencias por todos lados con temas y enfoques variados.

Siempre pudimos superar las diferencias importantes.

El compañero Mari Brás fue una de las primeras bajas, por haberse mudado a Mayagüez y por ciertos choques en reuniones donde se discutía la línea editorial, pero nunca dejó de apoyar a *Claridad* ni cesaron sus colaboraciones con la redacción. Además, tanto Noel como yo nos encargamos de mantener una comunicación constante con él, como si siguiera siendo



Domingo Torres, administrador.



Tati Rodríguez en la recepción.



Rosita Marrero, periodista.



José Rivera Santana, administrador.



Colectivo de *Claridad*, 1991.



Arriba, Madeline Ramírez, directora de Anuncios, al lado Gloria, tipógrafa, sobre estas líneas Flora Guzmán, en la administración, compañera recepcionista, en primer plano, Pablo García y Wilfredo.





Arriba a la izquierda, Gervasio Morales, Florencio Merced y Luis F. "Peri" Coss. Arriba, Sofía Ortiz, directora de *En Rojo*; a la izquierda Manuel Coss, director de *Claridad* y Manuel de J. González.



miembro del cuerpo rector. (Cuando posteriormente se creó la Junta Directiva, Juan fue uno de sus miembros hasta que la muerte le llegó.)

Siempre hubo consenso en que el periódico tenía que mantener una línea de amplitud dentro del independentismo evitando toda identificación con una organización en particular. Ese es y sigue siendo el

elemento más importante de la refundación de *Claridad*. Ahora es un vocero del patriotismo y de la nacionalidad puertorriqueña, abierto a todos y cerrándose a ninguno.

Pero ese consenso cedía en situaciones específicas y frente a decisiones concretas. Por ejemplo, la cobertura al PIP, en forma y contenido, en ocasiones fue



Arriba, personal de Claridad junto al héroe nacionalista Rafael Cancel Miranda. Abajo, colectivo actual celebra el 60 aniversario del periódico.



En el orden acostumbrado, Carlos Gallisá, Awilda Palau, Juan Mari Brás y Dixie Bayó.

un elemento de tensión, aún cuando siempre se insistió en ofrecerla y mantenerla. Cuando se iba un poco más allá de la mera cobertura, aparecían las fisuras. Por ejemplo, para las elecciones de 2000 la Comisión decidió, tras mucho debate, hacer un llamado editorial a votar por el PIP. La mayoría a favor de esa decisión fue amplia y Juan, con quien se conversó aunque ya no era miembro del cuerpo, la apoyó. También invitamos al compañero Rubén Berríos a hablar desde la tribuna del Festival de Apoyo a Claridad. Los acuerdos se honraron,

pero provocaron la salida de algunos miembros del cuerpo que rechazaban el apoyo acordado. Esos que se fueron en aquel momento, uno de ellos fue el compañero Juan Santiago, nunca dejaron de colaborar con *Claridad*.

A partir del año 2000 dirigimos esfuerzos a crear un marco legal para la operación de Claridad y a reestructurar su cuerpo de dirección. Antes el periódico había "pertenecido" a una organización política y ahora la titularidad estaba indefinida. ¿A quien pertenecía *Claridad*? Pues al pueblo independentista,

claro está, pero esa idea no tiene concreción legal, lo que dificultaba la búsqueda de financiamientos y otros asuntos. Resolvimos el problema creando una corporación sin fines de lucro y la Comisión, que pasó a llamarse Junta, procedió a cederle la "titularidad" sobre el periódico a dicha corporación que ahora es la "dueña" de *Claridad*. A su vez, los integrantes de la Junta son los miembros o socios de la corporación.

Simultáneamente se impulsó una nueva estructura de dirección que en cierta medida reproduce la única que conocíamos de cerca, la del PSP, que contaba con una comisión política y un comité central. Decidimos crear una junta amplia de hasta 50 miembros, que a su vez nombraría un Comité Ejecutivo para la dirección de día a día. Esa nueva estructura nos ayudaba a

resolver otros dos problemas. En primer lugar, nos facilitaba promover mayor representatividad entre las tendencias y sectores del independentismo y, en segundo lugar, ampliaba el grupo de personas con responsabilidad sobre el periódico. Ahora el pequeño Comité Ejecutivo puede contar con la colaboración de un grupo más amplio para enfrentar las crisis periódicas y para gestionarle recursos al periódico.

Mirando desde la distancia de casi 15 años, creo que aquel grupo que entonces asumió la tarea de refundar a *Claridad*, para mantenerlo y desarrollarlo como un instrumento al servicio de la nacionalidad puertorriqueña, cumplió con ella, en buena medida gracias a los que se integraron después y ahora mismo siguen a cargo del periódico.

Pensamos que podíamos empezar por algo que no nos costaría nada: tratar de llevarle a más gente el producto que ya tenemos. Paradójicamente, la mejor manera de hacerlo, según estimamos, no era exactamente con el periódico impreso, cuya circulación ni siquiera depende únicamente de nosotros sino del semanario en su totalidad. Las redes sociales nos permiten algo muy parecido a llevar el En Rojo a la casa de los lectores que interesamos seducir, mantener e incluso volver a enamorar.

El ruido en las **REDES** **SOCIALES**

MARI MARI NARVÁEZ

Parecería un acto sencillo, completamente inofensivo: subir el En Rojo a las redes sociales. Medio mundo (bueno, casi) está en Facebook y Twitter, así que por qué no subir también el En Rojo.

Pero esta historia, en efecto, no es tan sencilla como parece. Porque, detrás de este pequeño gesto, hay toda una nueva realidad del periodismo cultural en Puerto Rico. Y no es precisamente la más alentadora de las realidades.

En Rojo tiene más de 36 años de vida como revista cultural del semanario *Claridad*, que a su vez tiene casi cincuenta y dos años. Esto significa muchas cosas. Por un

lado, es una revista cultural cimentada en el papel. Fue en ese medio que cobró vida e inscribió su nombre como referente cultural puertorriqueño.

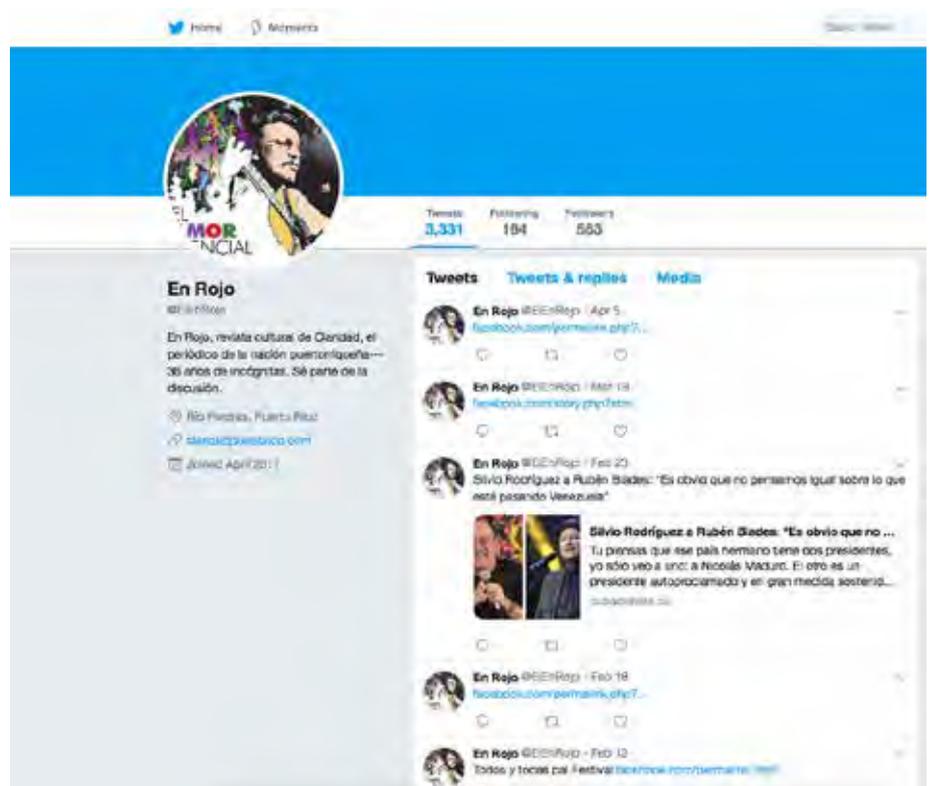
Ser el suplemento de *Claridad* también significa que es una revista sumamente limitada en sus recursos, ya que *Claridad* es un periódico sin fines de lucro, independiente, históricamente muy vulnerable por sus posicionamientos políticos.

Los últimos años no han sido los mejores para En Rojo. Su plantilla cuenta únicamente con una directora (Alida Millán Ferrer) a tiempo parcial. No tiene redactores. Hace ya dos años que, por razones económicas, el

comité ejecutivo de Claridad redujo el En Rojo de 16 a 12 páginas (a veces se publican 16, cuando se entiende que hay una necesidad apremiante o cuando se hacen ediciones especiales. Y existe el compromiso de eventualmente volver a las 16).

Sin embargo, sí cuenta con una red de colaboradores que, semana tras semana, no sólo aseguran su publicación sino que, junto a la visión y planificación editorial de su Directora, y el trabajo gráfico de Iván Figueroa Luciano y ahora también de Ita

Venegas, logran una revista cultural de gran calidad. En los últimos dos años, algunos de esos mismos colaboradores voluntarios (entre los cuales me incluyo), hemos formado una junta de apoyo al En Rojo. Así fue como, el año pasado, celebramos el 35 aniversario de la revista con una gran fiesta, exposición de portadas y la presentación de un libro de ensayos sobre Juan Antonio Corretjer, escrito por el poeta Che Melendes, también columnista de En Rojo. Así mismo, preparamos ediciones especiales del 35



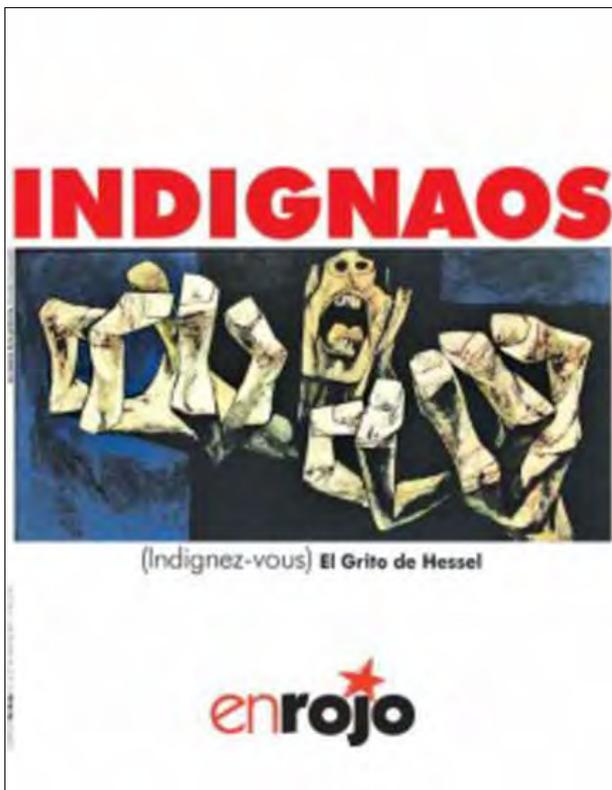
aniversario a lo largo de todo el año.

Hace unas semanas atrás sentimos que llegamos a un momento crucial, con la eliminación definitiva de La Revista, suplemento cultural de domingo de El Nuevo Día. Muy lamentablemente, hacía ya tiempo que La Revista venía demostrando un cambio drástico en su contenido editorial. De tener bastante profundidad y una rica perspectiva cultural, comenzó a alivianarse cada vez más hasta que apenas podía hacerse llamar revista cultural. Por último, hace dos o tres semanas, La Revista simplemente desapareció para dar paso a un nuevo suplemento que evidentemente es más de "entretenimiento" que otra cosa. Que el periódico principal del País elimine su revista cultural es un mensaje que sugiere muchos significados.

Yo no sé las razones exactas de por qué *El Nuevo Día* decidió eliminar su revista. Pero sí sé que, especialmente a partir de la última década, los periódicos

comerciales de muchos países (incluyendo el nuestro, por supuesto) han ido prescindiendo de sus revistas culturales. Las razones que se esgrimen siempre son económicas. En esos periódicos, el suplemento cultural no rinde ganancias. En los mejores periódicos del mundo, que cada vez son menos, no se cuestiona la existencia del suplemento cultural, independientemente de si pueden o no rendir económicamente (y algunos se las han sabido ingeniar para que rindan). Son prácticamente la reserva de calidad y prestigio del periódico.

Pienso que tiene que haber algo más en esta nueva psiquis editorial-comercial. Una impresión solapada –algo que a lo mejor los editores no llegan a confesar en voz muy alta– de que "a nadie le importa". Los jefes de periódicos tienden a querer masificar y muchas veces toman demasiadas decisiones basados en resultados de sondeos y encuestas. Es uno de los grandes errores actuales del



periodismo y una de las razones por las que los periódicos están fracasando en todas partes del mundo. Para ellos (y me refiero a los medios comerciales) si no lo lee todo el universo de lectores, no sirve. Me imagino a los editores del mundo diciendo,

muy serios, en sus reuniones de staff, numeritos y estadísticas en mano:

“Estos articulitos son muy buenos, hasta interesantes, pero no se leen”.

Y sin embargo, una masa enorme de gente puede leer (o simplemente darle ‘click’) a una misma nota que nadie disfrute, que no diga nada, que no aporte en lo más mínimo a cambiar la vida de ese lector. ¿Es eso lo que hace a un “gran periódico”? ¿Qué pasa cuando tienes un buen producto que, aunque no es multi-masivo, es exitoso entre la gente que lo

lee? ¿Por qué exterminar lo que goza de calidad, e incluso de la lealtad de un grupo importante de lectores? Es absurdo y de un infantilismo brutal pretender que toda una sociedad quiera leer lo mismo.

Hace años que los grandes periodistas del mundo están llamando la atención sobre el individualismo tanto de la historia noticiosa como del lector. Ahí está la gran diferencia que muy pocos medios han querido explorar. Por ejemplo: No es lo mismo decir en un ‘lead’ que ha habido más de medio millón de muertes de civiles en la guerra de Irak, que contar la historia de una mujer, Fátima, digamos, y su familia, quienes celebraban su boda cuando fueron víctimas de un bombardeo aéreo ‘equivocado’. Al ser humano le interesan muchas cosas. Pero -ante todo- le interesa lo que les ocurre a otros seres humanos. Y esto no lo digo yo, lo dicen los periodistas más veteranos del mundo.

Hace año y medio vimos cómo El País de España

lanzó una exitosa campaña protagonizada por Calle 13 y cuyo lema principal era: "No hay nadie como tú". ¿Por qué El País quiso capitalizar en la individualidad del lector? ¿No será porque es pertinente, porque el periódico tiene que proponerse una correspondencia con esa persona única que lo lee para lograr así su lealtad en tiempos de tanta oferta y fugacidad? Para poder establecer empatía y comunicación con una masa de gente, ¿no tengo primero que establecerla con el individuo?

Me pregunto. Cuando un lector está desempleado, cuando no tiene un peso en el bolsillo, cuando está enfermo, deprimido, olvidado por el mundo, ¿deja de leer los suplementos culturales? O -más importante aún- ¿deja de ser un ser cultural? Imposible. La cultura es lo único que nunca cesa en la vida de un ser humano. Desde que una abre los ojos en la mañana hasta que los cierra cada noche, está en diálogo con la cultura. Cada vez es más posible (para

muchos hasta deseable) desvincularse de los procesos políticos de una sociedad. Desvincularse de la cultura no es y nunca será posible.

Digo todo esto para explicar lo otro que hay detrás. Sentimos que nos quedábamos solos entre las revistas culturales de los periódicos impresos y de circulación general, que todavía son los periódicos históricos del País. Por suerte están emergiendo innumerables blogs y algunas revistas culturales virtuales que hacen una excelente labor, empezando por 80grados, en cuyo cortísimo tiempo de vida ya ha sido responsable de importantísimos debates culturales de actualidad.

Pero la pérdida del suplemento cultural en el periódico principal del País, como ya dije, comunica un mensaje tétrico y desolador, no sólo acerca del sentido de responsabilidad del diario en sí mismo sino sobre el futuro de la educación y la cultura del País. (Recordemos que existe una gran cantidad de gente, especialmente

adultos, que lo único que lee es el periódico y otras revistas).

Esta sensación de soledad provoca malestar. No es bueno para nadie ir quedándose solo. No es bueno para ninguna de las revistas (ni las virtuales ni las impresas) pero mucho menos lo es para el país. Alguna vez escuché decir que somos el periódico que leemos. Sé que es exagerado. Pero no tanto. Somos, en efecto, la cultura que consumimos y creamos y el periódico es, en efecto, uno de los principales productores culturales de una sociedad. Sus revistas culturales son como decir su corazón, y son vitales para la supervivencia diaria de mucha gente. Los periódicos tienen que asumir la responsabilidad de discutir y analizar los fenómenos culturales de un país. Y, en última instancia, por su definición misma, un periódico realmente no puede serlo sin una revista cultural.

En todo esto pensamos. Nos pareció que nos explotaba en las manos una cierta responsabilidad mayor. Citamos una reunión. Y

decidimos que queremos no sólo producir sino diseminar debidamente un periodismo cultural que apoye, registre y analice el palpito del país. En nuestro caso, tenemos el En Rojo. No tenemos grandes recursos económicos. Hay muchas cosas que tanto la Directora como la junta de colaboradores querríamos hacer. Algunas se han logrado como siempre se ha hecho todo en Claridad: sin dinero. Otras, todavía no.

Pensamos que podíamos empezar por algo que no nos costaría nada: tratar de llevarle a más gente el producto que ya tenemos. Paradójicamente, la mejor manera de hacerlo, según estimamos, no era exactamente con el periódico impreso, cuya circulación ni siquiera depende únicamente de nosotros sino del semanario en su totalidad. Las redes sociales nos permiten algo muy parecido a llevar el En Rojo a la casa de los lectores que interesamos seducir, mantener e incluso volver a enamorar.

Así fue como surgió el impulso de llevar el En Rojo a

Facebook y Twitter. Tenemos muchos planes y anhelos. Quisiéramos un día tener la mejor revista cultural del mundo. Pero -mientras lo logramos- queremos que alguna gente adicional lea con más regularidad lo que tenemos: un contenido que se hace con amor y devoción. Pero -sobre todo- con el compromiso de estudiar la vida de nuestro

país, cuya creación artística, por ejemplo, que es sólo una fracción de la cultura, es contundente no sólo en volumen sino en calidad. Contra todo pronóstico, siempre contra toda ley de probabilidad.

Para mantenerte conectado, busca al En Rojo en Facebook (En Rojo) y en Twitter (IEnRojo).



DIRECTORES (AS) DE CLARIDAD

Estas son las personas que en distintas etapas del periódico han ocupado esas posiciones, unos por períodos más breves, otros interinamente y dos casos – Juan Mari Brás y Ramón Arbona– en más de una ocasión.

César Andreu Iglesias
José Gil de Lamadrid
Juan Angel Silén
Eugenio Cuebas Arbona
Ramón Arbona
Carlos Padilla
Norman Pietri
Juan Mari Brás
Raúl González Cruz
Gervasio Morales Rodríguez
Carlos Rivera Lugo
Luis Fernando Coss
Manolo Coss
Carlos Gallisá
Juan Cepero
Alida Millán

Interinos

Julio Muriente
Graciela Rodríguez Martinó
Marilyn Pérez Cotto

DIRECTORES (AS) DE EN ROJO

Gervasio Morales
Graciela Rodríguez
Rafael Acevedo
Mari Mari Narvaéz
Alberto Soto López
Alida Millán Ferrer

Interinos

Ramón López
Iván Figueroa Luciano
Leo Aldridge

PRESIDENTES (AS)

JUNTA DIRECTIVA

Noel Colón Martínez
Manuel de J. González
Pablo José Rivera
José L. Rodríguez Jiménez
Miguel Merced Mader
Carmen Ortiz Abreu

CRONOLOGÍA

60 AÑOS DE CLARIDAD

- 1959 *Claridad* nació el 1ro. de junio, como un boletín impreso en mimeógrafo, para servir de herramienta de organización y comunicación al recién creado Movimiento Pro Independencia de Puerto Rico (MPI). Surgió como una iniciativa de la dirección nacional del MPI, cuyo Secretario General era Juan Mari Brás y que tenía como uno de sus integrantes a César Andréu Iglesias, destacado periodista y escritor.
- 1959 Su misión de contribuir al logro de la independencia de Puerto Rico se establece desde el primer número.
- 1959 Durante el primer año se publican 21 ediciones del boletín.
- 1960
- 1959 Durante este año comienza la publicación de la columna *Comentario Político* de Juan Mari Brás.
- 1960 CLARIDAD se ha transformado en un periódico tabloide producido en imprenta. Aumenta su número de páginas y circulación. Incorpora el trabajo voluntario de los mejores artistas plásticos e intelectuales del País, lo cual impacta positivamente su diseño y contenido. El primer año, su publicación fue mensual.
- 1961 Publica la edición del 1er. aniversario con 3 trabajos en portada y el titular *Plebiscito a lo Hitler, NO*. Su publicación ya es semanal.
- 1971 CLARIDAD pasa a ser publicado por el Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), al producirse la transformación del MPI en esta nueva organización, formalmente constituida el 28 de noviembre.
- 1971 Agentes del Servicio Secreto de Estados Unidos allanan las oficinas de CLARIDAD y causan destrozos y cuantiosos daños.
- 1971 En este momento, *Claridad* cuenta con una estructura y cifras de circulación crecientes en Puerto Rico y las comunidades boricuas en Nueva York y otras ciudades de Estados Unidos.
- 1972 *Claridad* se convierte en bisemanario. Publica dos ediciones, una martes y otra de fin de semana los viernes. Ya cuenta con su propia imprenta rotativa, Impresora Nacional.
- 1972 Inicia la publicación de *Claridad Bilingüe*, edición de 4 páginas en inglés y español que se vende, junto a la edición publicada en Puerto Rico, en las comunidades boricuas en Nueva York y otras ciudades de Estados Unidos.
- 1973 La represión política arrecia. Detona una poderosa bomba en la sede de la redacción de *Claridad*.
- 1973 Queman Impresora Nacional donde se imprimía CLARIDAD. Cuantiosos daños calculados.
- 1974 El 30 de noviembre *Claridad* se convierte en diario. Su publicación diaria se extiende hasta 1976, cuando regresa a una edición semanal.
- 1974 Atacan sedes de *Claridad* e Impresora Nacional con bombas y armas automáticas. Hieren de gravedad al administrador del periódico, Domingo Vega Figueroa, y a un redactor en el ataque a Impresora Nacional.

- 1974 Inicia la publicación de *En Rojo*, suplemento cultural de *Claridad*, que, desde entonces, lleva 45 años de publicación ininterrumpida.
- 1974 Inicia la celebración del *Festival de Apoyo a Claridad*, hoy convertido en tradición cultural del pueblo puertorriqueño. Se han celebrado 45 ediciones del festival.
- 1974 *Claridad* diario marca un hito al publicar una edición de 100,000 ejemplares.
- 1974 Fallece Raúl González Cruz, director de *Claridad* diario, en un accidente automovilístico.
- 1978 *Claridad* es la primera publicación en Puerto Rico que denunció el entrapamiento y asesinato de dos jóvenes independentistas en el Cerro Maravilla el 25 de julio.
- 1979 Cesa la publicación de *Claridad Bilingüe*. Sigue distribuyéndose *Claridad* en Estados Unidos.
- 1980 La represión sigue. Desconocidos atacan a tiros la sede de *Claridad*, entonces ubicada en Santurce.
- 1986 *Claridad* recibe amenaza horas después del ajusticiamiento del agente encubierto de la Policía Alejandro González Malavé, ocurrido el 30 de junio.
- 1989 El cuadro telefónico de *Claridad* es interceptado por el FBI, tras el periódico publicar los nombres de los candidatos a integrar el jurado en el juicio federal contra el dirigente independentista Filiberto Ojeda Ríos.
- 1992 Se publica el libro *Veinticinco años de Claridad* de la Dra. Awilda Palau Suárez, el cual recorre el primer cuarto de siglo de *Claridad* como vocero del MPI y el PSP.
- 1993 Al disolverse el PSP, *Claridad* pasa a ser publicado por el Nuevo Movimiento Independentista (NMI), fundado ese mismo año. Se sostiene su publicación y circulación semanal ininterrumpida.
- 1996 El NMI cede a una Junta Directiva la publicación y administración del semanario. Bajo esa estructura se ha publicado *Claridad* hasta el presente.
- 2003 *Claridad* se radica en su sede permanente en la Calle Borinqueña en Río Piedras.
- 2009 *Claridad* celebra su 50 aniversario y publica la edición especial *Historia de Medio Siglo*.
- 2009 Lanzamiento de la página de *Claridad* por Internet.
- 2010 Fallece el director fundador de *Claridad*, Juan Mari Brás.
- 2019 *Claridad* cumple 60 años de publicación y circulación ininterrumpidas. Contribuir al logro de la independencia de Puerto Rico sigue siendo su misión. *En Rojo* es actualmente la única publicación impresa dedicada exclusivamente a temas culturales en Puerto Rico.